

# Del silencio hacia la luz: Mapa Poético de México.



POETAS NACIDOS EN EL PERÍODO  
1960 - 1989

VOL. III  
Distrito Federal  
Segunda Parte

Adán Echeverría  
Armando Pacheco  
*Compiladores*

Ediciones Zur  
Catarsis Literaria El Drenaje



Mérida, Yucatán  
Agosto de 2008



Del silencio hacia la luz:  
Mapa Poético de México. Poetas nacidos en el período 1960 - 1989

Vol. III. Distrito Federal. Segunda Parte.

1a. Edición. Agosto de 2008.

Adán Echeverría  
Armando Pacheco  
Compiladores

Ediciones Zur  
Catarsis Literaria El Drenaje

Este es un documento de consulta, su propósito primordial es la difusión de la poesía que se escribe y publica en México, pero también busca contribuir a la formación de la capacidad de apreciación y escritura poéticas de los lectores. La compilación de los poemas fue obtenida de dos formas: por el envío de los propios autores vía correos electrónicos y de las fuentes documentales, mismas que aparecen al pie de los poemas cuando se da el caso.

Hecho en Mérida, Yucatán, México.



MUY DISTINTAS PROPUESTAS, ASÍ COMO  
NIVELES DE FACTURA, NUTREN EL TERRITORIO  
POÉTICO DE LA CAPITAL DEL PAÍS. - *I.C.*

96 autores  
Segunda Parte

Distrito Federal

## MAPA POÉTICO, CELEBRACIÓN DE LA POESÍA.

Escribir la introducción a cualquier texto literario obliga a la recomendación de su lectura, análisis y disfrute. Pero en el caso del Mapa Poético, la recomendación se transforma en una calle sin salida. Primer motivo: quienes asumimos la misión de escribir la bienvenida al volumen correspondiente a cada uno de nuestros estados natales, somos jueces y parte. Es decir, compartimos la emoción de la lectura, tanto como la de ser una de las muchas voces compendiadas en este proyecto. Segundo motivo: la naturaleza de este mapa es en sí misma una invitación a la lectura por placer, pues sus líneas fronterizas no dividen, sino hermanan.

No estamos ante una antología, aunque a su modo bien podría serlo; muchos de los poetas aquí publicados seleccionaron y enviaron a los compiladores lo mejor de su producción inédita; y algunos más, son jóvenes valores hallados en los medios electrónicos, sin publicaciones formales, pero protagonistas de una labor digna de ser tomada en cuenta. Al no tratarse de un trabajo estrictamente antológico, podemos asumir que lo que encontraremos no ha sido pasado bajo la lupa subjetiva de un crítico, el criterio de lectura será tan libre como puedan serlo nuestros ojos. Lo importante no será etiquetar lo que es bueno o malo, sino ubicarnos en el mapa, leernos en los otros.

La utilidad de este compendio poético es múltiple. Los escritores podremos acercarnos a la obra de autores de toda la república, aún de nuestra región, que quizá nos eran desconocidos. Los críticos tendrán una vasta fuente de estudio de la poesía mexicana contemporánea. Editores y promotores reconocerán la importancia de la publicación y divulgación de la poesía joven y, esperamos, imitarán el esfuerzo aquí reflejado.

El Distrito Federal es la entidad con mayor número de poetas enfilados en este muestrario. Hecho que hace patente la necesidad de descentralización de la literatura nacional y nos compromete a ampliar nuestra mirada y dirigirla hacia todas las orientaciones posibles.

En el presente volumen, escritores noveles recorren el mapa de la mano de autores con trayectoria. Ganadores de premios y becas comparten un espacio editorial con plumas inéditas o poco conocidas; fenómeno poco frecuente, aunque necesario. Muy distintas propuestas, así como niveles de factura, nutren el territorio poético de la capital del país. Lenguajes heredados de la tradición y las vanguardias del siglo XX conviven con las construcciones frescas y depuradas, sin imágenes complejas, de los poetas incipientes. Diversos ritmos, espejos de las lecturas personales, componen una pieza ecléctica con estancias tónicas para todos los oídos y todas las memorias. La ciudad, sus habitantes, demonios, escenarios, su velocidad y sus sonidos son, sin duda, temas recurrentes. Pero también están los postales de otros paisajes, el amor, la conciencia social, soledad, sexo, muerte, filosofía, sueño, la poesía misma y hasta el alcohol.

Todo esto es posible encontrarlo en los otros volúmenes, pero el enfoque particular que nos confiere una geografía común podrá ser percibido por quienes tengan la oportunidad del leer el mapa completo. Una tarea ardua, pero jamás aburrida.

Les dejo, entonces, en brazos de noventa autores más seis, menores de cincuenta años, que, desde la enorme Ciudad de México, nos invitan a celebrar la poesía y disfrutar de su lectura.

Ibet Cázares.

México, D. F., agosto del 2008.

## H. VERA, JUAN CARLOS, (1963).

### DONDE LA ESPIRAL TERMINA EN UN OMBLIGO

(FRAGMENTOS)

*Para mi hijo Ricardo*

este año bisiesto  
abrirás la boca como un pez que agoniza.  
Para entonces  
    el aire quebrará tu frente  
    tu cuerpo  
    tu piel.

Y nacerá el llanto. El primero.  
El primer gemido con el que maldecirás,  
por vez primera, el mundo y sus calles.

Entonces vendrá a ti el recuerdo  
de un mar lejano.  
Te recordarás como un caracol solo  
donde la espiral termina en un ombligo,  
en un mar de soledades,

\*

qué importa que hoy llueva suciedad  
    y no flores  
que la educación siga igual de podrida  
que los poetas continúen haciendo cola  
    para suicidarse.  
Qué importa  
que la bebas o que la derrames  
si algún día este país será para ti  
el mundo entero lo será  
y podrás camellar sus avenidas,  
y habrá que calzar los zapatos de la vida,  
y echar andar en busca de la muerte,

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*. (2004).

## HELGUERA, LUIS IGNACIO, (1962-2004).

### ¡ALCOHOL DEL 96!

Extraña, misteriosa, perturbadora incluso, es la vida  
propuse, antes de subir a tribuna  
hablar del síndrome de abstinencia  
subí a tribuna y bajé de tribuna  
con síndrome de abstinencia  
me fui de bruces como si estuviera borracho  
me hicieron torta Jorge y Lalo  
me echaron agua en la cara y el pelo  
la sesión seguía  
yo no, ya no  
me llevaron al salón aledaño y me recostaron en dos sillas  
me quejaba de estertores alucinantes, dicen  
la cara se me puso morada, negra  
mulato azotado por el diablo encabronado del alcohol.  
"Ya se nos peló", dijo Carlos.  
Una morena hermosa AA, vestida de negro, que estaba casualmente de  
visita en el grupo, pidió alcohol del 96.  
"Alcohol, alcohol", gritaron los alcohólicos  
locos por todo el edificio.  
Mi ángel de la guarda hizo un cucurucho con una página del *Playboy* de Lalo  
regó mi ombligo de alcohol  
volví en mí y atisbé la sonrisa  
de la hermosa morena vestida de negro  
no volví a verla, pero no se desdibuja en mi memoria quebrada  
su sonrisa de Mona Lisa  
afuera pasaban raudos los coches.  
Extraña, misteriosa, perturbadora incluso, es la vida.

Tomado de *Los mejores poemas mexicanos*. (2005)

## HERNÁNDEZ DE VALLE-ARIZPE, CLAUDIA, (1963).

### POEMA

*a Pilar Urreta y Cecilia Lugo*

Ajusta metales para los pies.  
Aceita las endiabladas bisagras de sus caderas.  
Gime alta su plata de cascabeles y suelta ristras  
a la menor provocación.  
Por ejemplo: una lluvia ligera, esa nota en vuelo,  
los atabales del mar o la espuela del granizo.

Suenen bronces canarios cuando se agita  
y esmeraldas recién desembarcadas  
hacen ecos de ciertas pupilas.  
Se unta de brea bajo el hábito de sangrar los dedos,  
presagia suturas de sal en agua caliente,  
violeta de genciana, tijeras entre actos

y so bre ven das.

Sobrevendrá en el corazón -por pleonasma- otro sobresalto.  
Cintas eléctricas contenturas para el que mira.

¡Qué voyeurismo éste de la danza!

Tomado de *Blanco Móvil*. No. 67. 1995.

*a Déborah Guillén  
In memoriam*

Te miro tal y como eras  
y recorro con los dedos  
como buscando algo de ti,  
en los caminos de la tinta,  
tu último recado.  
En los recodos de las letras  
tus pausas me serenan.  
Cuánta procesión traes a cuestras.  
Vas sobre el mundo  
con la tristeza que tienen  
los umbrales y los vestíbulos.  
Una y otra vez me digo tu nombre  
y me repito las líneas de tu cara  
y me digo también: de nadie el indulto.  
Tú no quieres eso. No te hace falta.  
Lo que ahora sucede, acaso,  
es que te veo no mirar  
ese árbol que evidencia la luz de marzo.  
Tu valor interrumpe

la continuidad de mis noches.  
Hoy fluyes con la enorme desgracia  
de habernos dejado más solos.  
Tú al irte nos despojas y nos vences.  
Y con qué voz reclamarte, exigirte,  
perdonarte qué cosas.

### Y SIN EMBARGO...

Y sin embargo no hay remedio.  
A su paso no queda rumor de las abejas  
o de otras joyas en la tinta del corazón.  
(Ninguna huella de aquel cúmulo de rosas).  
Y así como no hay espejo  
en la boca abierta del ciego  
ni piedad en la sábila llena de luz,  
cuando ella aparece  
cierran sus ojos los árboles  
y el viento decapita sus frondas.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*. (2004).



TRATADO DE HERMANDAD

Dejo a mi hermano andar por propia cuenta al llamado  
del diablo. Soy de la estirpe de Caín, ¿qué puedo  
hacer...?  
Al cabo, ya sabemos que no quedan muchos  
descendientes de la pobre línea del pobre Abel.  
Porque son los dispuestos a morir, y mueren pronto y casi  
siempre jóvenes. Parecieran afectos a sangrar.  
La historia omite, sin embargo, el modo en que los  
abelitas envejecen. No es cosa digna de verse.  
Una bondad supina los mantiene lozanos muchos años.  
De pronto, un mal día, su hermosa piel sin manchas  
comienza a dar de sí,  
comienzan a sobrar por fuera, a faltar por dentro, parece  
que les haya huido el ser del cuerpo.  
Es el rencor. Ellos a ellos mismos, por dentro se van como  
royendo. Y envilecen.  
Tanta bondad guardada. Y mansedumbre. Sus bestias  
quedan sin resguardo ni corral. Se vuelven fieras, es  
decir  
las que domaron y ellos mismos, entre los huesos y la piel,  
porque el ser les huye. Y envilecen.  
Aprenden pronto a maldecir y a codiciar. Perdido su rebaño,  
aman las armas, la milicia. Aman mandar y obedecer.  
Les dura la bondad lo que las fuerzas de sus piernas y el  
humo catarral del sacrificio, si es que asciende.  
Después se debilitan. ¿Le dije que envilecen? Pierden  
vigor, dejan de hundir la hoja del cuchillo entre las  
carnes de la bestia  
y la asfixian. Que Dios me perdone, pero los he visto alzar  
chivos ya muertos de la carretera.  
Pero el humo ya no les asciende, y cunde un tufo agrio y  
dulce. Como el rencor.

Tomado de *Anuario de poesía mexicana 2005*. (2006)



## APUNTES DE ALQUIMISTA

Todo se vuelve luna  
amuleto de lágrimas  
aliento del viaje de la vida

Todo se rompe estalla  
rituales de la sangre  
atadura de la voz  
prolongación del grito  
corazón envenenado

Todo se vuelve polvo  
trebolación del alma  
crepitan los trozos de mi cuerpo  
palpita lento el vaho  
destila los jugos esenciales

Todo es lento calmo  
metalurgia de la plástica en el lienzo:  
huellas de saliva y llanto  
mi terco corazón enfebrecido  
en este breve lapso en que vivimos.

## PARTE DE GUERRA

Encendida la piel es recuerdo encadenado  
a la rosa de los vientos del destino  
armado con espadas de verdades.

Los golpes de la lluvia en el acero  
entretejen la memoria de la niebla.

Soy guerrera antigua  
sobreviviente de ciclones y tragedias  
coleccioné armaduras y quebrantos  
bajo el sol destructor de días pasados  
seguí los pasos ancestrales  
he cantado hazañas y derrotas  
conocí el final de este camino  
sembrado con espinas y plegarias  
en ciertos días de sombra y soledad  
una mano de luz me ha sostenido  
con la más brutal de las piedades.

## EXILIO MARINO

Los navegantes enlazan  
plegarias      cristales

*(sirenas:  
jauría de alas)*

el esquife penetra los oleajes  
con firme timón  
atraviesa los gritos y las sombras

mar del encarcelamiento  
*(mapa de preguntas)*  
precipicio del instante  
aliento del océano.

## ROSA DE LOS VIENTOS

*para Jorge Ruiz Dueñas*

### 1

El navegante escucha la voz  
del cielo nocturno.  
Con el sólo instrumento de su vista  
y un mapa trazado hace siglos  
se guía por la Estrella Polar,  
el multicolor destello de las Pléyades  
de Sirio la luz más blanca,  
la luz más pura.

### 2

Tras la urdimbre de las nubes  
se tejen los destinos del viajero  
sonidos de nocturnos caracoles  
mecen el trayecto de la nave.

### 3

Con la piel curtida de estrellas  
la mirada que descifra tempestades  
en el color del viento  
nos conduce  
hacia el más seguro de los puertos.

## PÁRPADO LUNAR

Marino terciopelo  
rigor nocturno  
ojo de plata  
veladura  
cubres el fuego celeste  
líquido del canto  
ardes en mi garganta  
como verdad escarnecida.

## HUICOCHEA, MACARENA (1960).

### ENSALMO

iAy de la cólera del templo!  
iAy de la demencia de la lámpara votiva!  
iAy del silencio letal de las bacantes!

En vano el rigor de las columnas  
En vano la humedad del hipogeo  
Vano fue el paso de los Dioses por la arena

¿A dónde los cuerpos portadores del misterio?  
¿A dónde la sed de tantas lanzas  
y la oración jadeante del fuego en los graneros?

Soy sólo el caramillo funerario  
Sólo el velo desgarrado en la penumbra  
El pan crudo que devoran los chacales  
Tálamo oscuro que embalsama la hiedra

Alguien ha roto el cielo:  
Amanece el tigre asesinado en medio de la fuente.

Tomado de *Poetas en Tierra Adentro II*.

I

Esa madrugada  
el sonido de la ambulancia  
fue detenido por los soldados

La navaja de un bisturí cortó  
mi amarre umbilical  
del vientre de mi madre

Mientras  
cientos de metralas  
dispararon  
y abrieron otras carnes

A la tierra arrojaron sus cuerpos  
una fosa clandestina  
es su nuevo vientre  
a mi me dieron un nombre  
a ellos les borraron la vida

Sus madres palpitaron  
con el vientre hueco  
los soldados las obligaron  
a quedarse mudas

II

Sólo mi madre recuerda  
la masacre de Tlatelolco

Para ella su lucha  
es tener una familia

Una casa con ventanas abiertas  
para que entre el sol  
la ropa dulcemente alineada  
para un padre ausente

La cocina es su compañera  
y enciende todavía las luces  
para alumbrar  
a sus muertos

En mi casa con serpentinas  
y confeti de colores  
se festeja mi cumpleaños  
para ocultar nuestra soledad  
nos colocamos un antifaz  
sonreíamos un rato a las visitas  
y cerramos la puerta

Mi padre con nostalgia recuerda  
la antorcha olímpica del 68  
nunca habla de los jóvenes masacrados  
ese dos de octubre

A mi me rebautizan diciéndome  
que no fui asesinada  
pero siempre me pregunto  
si ese día  
no dispararon en mí  
alguna lenta muerte

### MI MADRE EN LA COCINA

sólo mira  
como caen lentamente  
las gotas de la leche caliente  
y para sobrevivir  
enfría su propia soledad

En su fragilidad  
soñó con ser moderna  
y sin protestar  
se mordió los labios

en mi casa lo único  
que tenía permitido  
hacer ruido era la licuadora

Mis perros para esconder sus ladridos  
se fugo

Y yo giré  
prendida de mi triciclo  
Una vez  
y otra  
otra vez  
sin lograr escapar

### EL VOYAGER

ya lejano  
observa  
un planeta minúsculo

La tierra es una pisada de  
de Dios

El hombre desde su madriguera  
masacra tortugas  
susurra muerte  
a palazos asesinan una foca bebé



Mientras en mi ciudad  
veo a una niña amamantar  
para el suicidio  
a su hijo recién nacido  
el sabor que tienen los chocolates  
no le preocupa  
con pastillas y ácidos  
se crean mejores planetas

El hombre busca su fe  
coloca trampas  
para los más pequeños roedores  
los captura con veneno  
los marca con balas  
los deja sin piernas  
sin lengua  
no le interesa saber su especie  
sólo mata negros árabes ratones y niños

Es capaz de arrastrar  
a todos muertos  
como comida rápida de cualquier supermercado

JIMÉNEZ, RICARDO, (1964).

## MI YO SEDUCTOR

No soy un hombre particularmente atractivo.

Sólo tengo el olfato desarrollado, eso es todo.

Sé oler la brama en una colonia barata.

Sé acomodarme en charlas aburridas sobre ex novios.

Sé colocar la mano justo antes de las reglas.

Sé leer los labios de una viuda, de una dejada, de una urgida.

Sé valorar los cuerpos con su dimensión de soledad.

Sé decir las palabras usuales para eliminar dolores de cabeza.

Sé decir menstruación cuando hay que decir menstruación.

Sé decir chistes obscenos y maravillosas historias de engaños.

Sé aflojar una tuerca atorada en una vagina.

Sé llevarme la mano a la cabeza, sé fingir los sueños...

Y sé masturbarme cuando todo lo que sé no se ha manifestado.

Tomado de *El club de la vanidad*, (Tintanueva ediciones, 2006).

## PARAFRASEO A LEONARDO NECESARIAMENTE

Parfraseo a Leonardo  
sí, tampoco mi trabajo  
tuvo la calidad que debió haber tenido  
he ofendido por lo tanto a la humanidad  
y quizás a Dios  
qué mierda llegar a casa con los zapatos mojados  
para encontrarme líneas pobres  
líneas como las mías que apenas son un balbuceo  
encontrar los platos sucios del desayuno y la comida  
descubrir que las cucarachas no terminaron con las sobras  
allanar la oscuridad de mi cuarto y no atraverme  
a encender la vela por pena a mirarme en el espejo  
quedarme sin luz tirado en la cama  
sin gana de llorar  
sin fuerza para tomar una pluma  
ni sentarme frente a la máquina de escribir

pero no culpo a nadie  
sólo yo y mis fantasmas somos los indolentes  
que nos hemos creído poseedores del lenguaje  
así que si me lo permiten  
y aunque no goce ya de ese derecho  
disculpen si me retiro  
habrá ya otros poetas que merezcan el aplauso.

## SE ME OLVIDÓ QUE IBAS A VENIR DEL MAR

Como la marea que se traga las huellas del amante desahuciado  
Me dijiste que vendrías para salvarme de tanta muerte  
Del ocio de quien espera en vano a una mujer y se queda  
En el intento de capturar la arena y asirla  
Entre los puños, así me dijiste que volverías

Entonces no hubo vesubios que no intentaran ahogarme en ceniza  
No hubo maremotos que no me cubrieran la vista  
Pero esperé en la playa aunque Circe nunca cejó en el empeño de querer devorarme  
En medio de huracanes yo me quedé como fiel monolito pascuense  
Esperando vuestro retorno

Pero lo olvidé  
Se me perdió tu piel  
Extravié mi deseo  
Se quedó oculto en las eras del mundo  
Se volvió fósil  
Encerrado en el carbón y el hidrógeno

Se me olvidó que ibas a venir del mar  
Por eso Lourdes, no te reconozco.

## NO SÉ SI HAYAN VENIDO

no sé si hayan venido  
pero tocaron fuerte  
y derribaron el silencio  
y despertaron al bebe  
y camuflados por la noche  
se llevaron los libros  
quemaron los papeles  
voltearon la despensa  
y se miraron al espejo  
y se orinaron en el suelo  
y trataron de arrancarme de la pluma

no sé si hayan venido  
porque en los titulares  
ninguna protesta  
y las pantallas tampoco dijeron nada

pero en el caso infinitesimal  
que hayan despertado al bebe  
y derribado al silencio  
y orinado en el suelo  
no pudieron arrancarme de la pluma  
ni traído ninguna peste.

## ¿EL SILENCIO?

Un muro  
que trae todas las voces contenidas  
los rasgos de la infinitud de hablas  
de reyes, legionarios, caballeros

De la península al estrecho  
del esclavo que compuso una plegaria  
la niña balbuceante, el nigromante bardo  
que fueron una y mil noches contadas

(La cantidad de los posibles fonos  
que el artífice de lenguas comprendía  
en una Babel ya muy lejana  
La cualidad de distintivos  
el mar que se interpuso al continente  
y la tierra que elevó sus montañas)

Los cuadernos donde cuevas  
se intentó dejar la herencia de oraciones  
esculpidas en el más ralo elemento

Y las nunca registradas  
objetos del estudio del profeta  
la voz del primer día  
o la primera noche  
la garganta en el grito  
de quien dijo ser el hombre

¿pero el silencio?  
dónde queda después de la palabra.

## LAILSON, MARCO TULLIO, (1966).

### CONJURO

(LA LUNA CON GORRO DE PAPEL)

*A Beatriz*

Si pudiera poner nombre a la manzana  
que en el corazón guardas,  
cuando el sol,  
cocinero jovial y rechoncho,  
extiende su mantel blanco y nos invita  
a almorzar el nuevo día.

Si pudiera poner nombre a la naranja  
que a gajos me ofreces,  
cuando ríes y el viento  
pasa ligero en monociclo,  
se quita el bombín  
y nos saluda.

Si pudiera poner nombre a la paloma  
que aprisionada en mi mano  
tiembla en tu pecho,  
cuando la lluvia se sube las enaguas  
y nos sonrío coqueta.

Si pudiera poner nombre a la luna  
que en tu vientre crece,  
cuando el viejo mar  
sacude su barba y su melena,  
y nos silba canciones caracolas,  
y en ademán de gaviota  
nos da los buenos días.

Si pudiera poner nombre a tu rodilla  
cuando el frío es calaca  
que carcajea y baila  
al doblar la esquina.

Si pudiera poner nombre a la aurora  
que en tus ojos se abre,  
cuando amanecen tus párpados,  
y la luz es muchacha  
que lava sus muslos en la fuente.

Si pudiera poner nombre al ángel  
que en tu espalda duerme,  
cuando se revienta el cántaro  
y en el hombro de la cascada  
vuela el agua y nos canta  
su canción de peces.

Si pudiera, en fin, tenerte  
no te hubiera nombrado  
en este poema.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004).

## EL PRINCIPIO

Habitada la casa. Por tu olor. Habitada en todos los cuartos, por tus ojos. Habitada en el cuerpo. Nueve meses y medio. Por tus tiempos, por tu llanto, por tu voz. Donde las nubes se hacen agua. Habitado cielo. Donde las ventanas se abren. Donde el calor espera, en el centro. Donde el fuego se mantiene. Donde uno más uno suman tres. Donde el amor se multiplica. Donde la palabra es el comienzo.

## LA SORPRESA

Una rana diminuta con el corazón más ancho que su cuerpo, más fuerte que mi cuerpo. Tengo sus latidos para caminar por el mundo. El mundo en el cuerpo. Tengo la sorpresa hecha nido. Somos tres (me concentro en los actos pequeños: dormir, comer, descansar). Soy solamente en los infinitivos.

## *RAS DU SOL*

A veces ruedo. De un lado al otro de la tierra. Tengo seis años. Tengo treinta y tres. Tengo un vientre casi plano. Tengo el vientre lleno de voces.

## SHOPPING

Comprar devorar el interior de los almacenes llevarse lo liso y lo rosa en los ojos ésta no es su talla no es para mí no es su talla es para él no está aquí pero no está lejos me pregunto si piensa si me piensa pensar no es la palabra mientras el vino nos recorre y en la mesa se discute sobre la pareja

¿qué pareja?

Se aman se casan son felices luego ya no son felices tienen hijos los hijos también tienen hijos se aman se casan (ya tienen hijos) y son felices los padres cuidan a los hijos de sus hijos (no son felices) mientras los miro me sostengo en silencio ¿o es el silencio quien me sostiene? la palabra pudre o es la continuidad lo que falta los hijos de los hijos hablan crecen comen carne Los padres cumplen con los deseos de los hijos que tienen hijos cumplen años festejan juntos los días festivos mientras los miro toco mi vientre como si él tocara mi vientre (no es su talla no es para mí disculpe) en las rosas vitrinas el aliento se contiene

Las altas cúpulas respiran bajo la niebla

Las estaciones visten a las vitrinas si sólo llueve y no llueve ¿cuál es la diferencia? Quienes sólo pasan no tocan no compran se detienen a veces para observarse a sí mismos su reflejo penetra y luego se diluye o simplemente desaparece

Comprar o ser comprado por un precio por capricho quien posee es quien dispone y reparte los contratos caducan luego ya nada tiene nombre los hijos son pretexto si los hijos tienen hijos ¿dónde está la pareja?

Cada semana vuelven los domingos la familia sale de compras o duerme  
come carne cada año los días festivos el día de la madre el día del padre  
y al final del año el año nuevo También suceden los cumpleaños y los sábados

La vitrina permanece en la oscuridad dos veces al día: los días festivos (después de las compras) y los domingos en su doble función la noche y el día desfilan quien compra y quien sólo pasa en el restringido espacio los ojos se acostumbran a la noche

Intercambio de mercancía compro usado liquidación total sin derecho a devolución  
(la ausencia de movimiento o el silencio se regalan) si no compra no mallugue

No se aceptan devoluciones.

## ES EL TIEMPO LA DISTANCIA

Es el río la frontera  
El espacio que une o desune a la tierra  
Es el río  
El puente más ancho  
De uno a otro abismo  
De uno a otro  
La única frontera  
    la piel del agua

## DISTANCIA VERTICAL

*A Arturo David Ortigosa*

La distancia toca los rojos edificios  
en Times Square todo se muestra  
como una mujer sin abrir                      sin abrigo  
sin desnudarse de tanto  
El triángulo más vendido                      el sexo del mundo  
Espectaculares                      rostros para ningún transeúnte  
Altos comercios respetables almacenes  
monstruos verticales de vidrio



Olas de cemento estallan en el cielo o se contienen a sí mismas  
a punto del orgasmo

La ciudad sofocada respira  
A mi lado el señor más elegante de Manhattan  
se desliza.

## VISTA SOBRE MANHATTAN

En aquel pedazo de tierra  
domina el paisaje  
verde sirena madre fuego eterno  
sus senos despiertos apuntan:  
cielo infinito y agua entre las piernas

*La única distancia es el río.*

Estos poemas pertenecen al apartado *de la isla* del poemario *Los emigrantes*

CANTO METAFÍSICO

IV

No me preocupa el tiempo sino la misteriosa manera en que las cosas parecen demorarse:  
El intacto enmudecimiento que va y viene en el esbelto minuterero  
El lento y silencioso avance de las sombras de la tarde  
Sobre la quietud del muro  
Su vértigo grisáceo que poco a poco se va debilitando.  
El viento que muestra sus ágiles peldaños como cristal aéreo  
O como somnolienta pluma de ave diamantina.  
El peñón que se atenúa desmenuzando la lenta opacidad de los caminos  
Empañando el ojeroso manantial y su reflejo inválido.  
La suavidad de la marea como melódica expansión de cautelosa ventisca  
En la cansada evaporación de aquel murmullo salino  
Que desorbita los sentidos hasta retornarlos a su caudal primero.  
Luna que desnuda el pedregal rumiando en su pálida moldura  
Y rústico organillo que devuelve oficio a los faroles.  
El tiempo, su recurso de enturbiar sus rutas hacia la insondable materia  
Que prolonga el insomnio con sus tantos atavíos  
Como la calle y su concentración de ornamentos luminosos.  
Y cae la noche calcinando con su costra húmeda la blancura de las manos  
Segregando en volátiles espesuras que siembran las velas de los barcos.  
No es el tiempo sino el aroma de las páginas que hacen pensar en el sabor del café  
En el transcurso inquieto, insaciable del río nocturno  
Su profundo secreto de ágil animal enjuto.  
No es el tiempo sino el transcurso de la gota que recorre la persiana  
Es el grito de la áspera bombilla desdoblado sobre el mantel ensangrentado  
Es la abolición del campanario  
Es en fin  
La manera en que el vapor del tabaco debilita la bombilla  
Mientras afuera  
Sobre la ciudad que convalece  
Cae la lluvia

Tomado de la revista *Alforja de poesía*. No. 37. Verano de 2006.

LOO, SERGIO (1982).

CUERPOS SIN NOMBRE

                  difuminados  
en las sábanas.

La cama queda lista  
para que dos, algunos dos,

algunos hipotéticos dos;

tú y yo,  
          por ejemplo,  
                  crucen en ella la noche.

CAMBIAN DE PIEL LAS LENGUAS

                  para  
                  en el ciego encuentro  
                  sostenerse falsas

                  y amapolas descubrirse.

NECRÓFAGA COMISURA DE TUS LABIOS SE REMIENDA A LA MÍA

y nuestra sonrisa, que ahora es una sola,  
desangra claveles rojos, claveles oxidados,  
claveles a borbotones.

Ramillete chorreando sin raíces de arrepentimiento.

LA CIUDAD EN ANSIA SE RETUERCE Y SE DESCUADRA.

Hay delincuentes en las calles y cocaína en el tacto.  
Las carreteras están enervadas en líneas azarosas que van,  
                  se cruzan  
                  y abren tus muslos.

Te perforo contra la pared.  
La fricción quema nuestros cuerpos  
hasta que el corazón, bañado en gasolina,  
se rinde al capricho de un fósforo  
                  y se adelanta al placer.

La ciudad se retuerce por ti  
y apenas dormimos  
nos traga.

SU CUERPO EN UN EXTREMO Y EL MÍO EN EL OTRO DE LA CAMA,

tensos. Ojos en blanco. Manos tensas palpan  
el cuadriculado silencio emergido  
donde antes, apenas unos días,  
pliegues de sábanas eran,  
para nosotros,  
laberinto amurallado  
vuelto jardín.

Hace apenas pocos días que mi centauro cuerpo en el suyo no se pierde  
porque

hace algunos días,  
entre frases mal tiradas, puestas en jaque por sí, noté  
el hilo de un extraño internado entre sus piernas.

Hace apenas unos días enrocados  
entre el "Es tarde, hablamos luego", que nuestras miradas  
párvulas

avanzan

casilla

a

casilla,

esquivas

para no comerse.

Sobre blanca sábana, cada vez más breve,  
atrincherados cuerpo a cuerpo en un lecho que clama guerra,  
nos mantenemos quietos, con las miradas paralelas, rumbo al techo.  
Cuidadosos,  
porque cada palabra  
son dieciséis piezas ennegrecidas contra el otro.

Quietos y cuidadosos, buscando la quinta torre para ahí guarecernos, buscando  
el movimiento menos contundente.

DE LOS MUEBLES DE LA ALCOBA BROTAN CÁNTICOS LUMINOSOS HAMBRIENTOS DE VERNOS.

Un son de sangre

y ritmo en las venas

que culmina

en una flama silenciosa

cuando vierto semen

en el fondo

de tus espasmos.

Tomado del poemario *Claveles automáticos*

## LÓPEZ VALDÉS, MAURICIO, (1964).

### USTED SABE, SU SILENCIO...

*A María Luisa Valdivia*

Enorme señora, usted sabe  
que mi tumba es el cosmos infinito,  
que usted y yo respiramos entre muertos,  
que juntos mordemos el orgasmo  
a pesar de los años.  
Sí, usted sabe  
que mis lágrimas esponjan sus senos  
abiertos a mi lengua,  
al beso desnudo del vampiro enternecido  
por la cava de su pecho.  
Usted sabe que mis manos  
que alisan los labios de su pubis,  
que frotan la firme suavidad  
de su carne morena,  
son las mismas  
que pulen cristales de la noche  
para ver sus sueños.  
Usted sabe  
que no le digo todo esto  
porque quiero creer  
que su silencio ya lo sabe.

### LOS AMANTES SE HACEN EL AMOR

Los amantes se hacen el amor y la tristeza. Son dos gotas de insomnio en la nariz herida de la noche. Son el silencio de sus propios pasos en las calles solitarias del alma. Son dos muertos que se abrazan para iluminarse la mirada: son dos iluminados que se saben ciegos.

Llevan la gracia del tacto en el aliento, se acarician cuando callan. Con la humedad del sexo se bautizan mutuamente, se nombran, se adivinan. Huelen a tierra y a misterio. En las uñas guardan la memoria de su tumba; no están vivos: sueñan, se pertenecen a pedazos: son muñones que buscan otro poco de su carne.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*. (2004).

## LUNA, LETICIA, (1965).

### SIN PÁJAROS NI MADRESELVAS

A Benjamín Anaya

Cruzaré por tu calle como por tu cuerpo  
con un poema desnudo de toda enciclopedia

quién soy yo para nombrar tu claridad  
en un amanecer que se sonroja  
boca de mirlo con sed y sin abrigo

Para ti no tengo coartada, ni gloria, ni infinito  
no tengo amaneceres, ni pájaros, ni madre selvas  
no tengo avestruces en cuyo vientre acurrucarte

Para ti no hay espinas, ni aduanas, ni soldados  
no hay sombras, ni famas, ni gorriones  
no hay púas, ni codornices en el estómago del día  
para ti sólo tengo mi vocación de gaviota triste  
mi vuelo  
y voluntad de arena

### TAMBIÉN ESCRIBO PARA TUS OJOS

Todo puede esperar  
en el momento en que encuentro  
tu poema en una vieja revista

tus ojos de paloma  
tu caminar sin agua  
y esa extraña afición por las putas  
y la gente de la calle

Imposible apagarme  
un cigarrillo en el pecho  
para sentir dolor

sigue comiéndote el silencio  
de escribir con rabia  
de esconder tu coartada infinita  
dándole vuelta al aplauso  
y al sutil artefacto del odio

Después de todo  
yo no soy una mujer que carga  
*con tu millón de maneras de perderla*

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004)

ERÓTICA DE LA PODREDUMBRE

(FRAGMENTO)

XIX

"lo deseable del instante es  
desdeñable para el espíritu".  
Deseo melancólicamente el instante  
el origen del soplo  
la cúpula celeste  
terriblemente desdeñable la monstruosidad abyecta  
del espíritu  
Desnuda te poseo en el vislumbre  
del vértigo  
la respiración de la podredumbre  
ciego está mi espíritu  
hembra del instante

XX

El deseo comienza en la duración del vértigo  
en la ironía estelar  
me duele la hembra y su nombre  
Pierdo la ruta de la marea y del polvo de su clítoris  
Deseo y podredumbre  
Ceniza solar en el crematorio

XXI

Regresa al punto de partida  
a la seducción de los relámpagos y de los vestigios  
visión de vértigo y suplica  
El deseo se encuentra en lo abyecto crepuscular  
en las estrías  
en el punto reversible de las corneas

en el vértigo de la podredumbre

el deseo se encuentra en la muerte y en el escarabajo

el coito solar

XXII

El vómito del llanto lo exterior la caída del mar  
sobre el azufre  
Suplica del tiempo desilusión vertiginosa de la sed corpórea  
Suplica de las bocas desnudas vientres de relámpago  
Los cuerpos se penetran la penumbra  
ilusorios del instante se seducen mortales en la putrefacción del sentido  
El vómito de la náusea suplica de la devastación  
Suplica del soplo del aliento y el ritmo  
El vómito del llanto y el azufre

### XXIII

Tu cuerpo discontinuo del tiempo  
de las comisuras del infierno  
Tu sexo solar y el llanto la desaparición del deseo  
Ilusión de horizontes vislumbrados  
Quebranto las llamas y el rescoldo del coito solar  
reversible de la muerte y continuo  
poseemos el llanto de las estatuas  
el único llanto la única lagrima sobre el rostro de barro

### XXIV

La ráfaga de los sentidos y el escarabajo  
la piedra ilusoria de los miembros  
Me duele el sentido y la eternidad  
Efímero ser absoluto

### XXV

La certeza se quebranta y el llanto  
monstruosamente destruida en la ruina de las estrellas  
vértigo en los ojos del barro  
angustia abismo crepuscular de tu clítoris  
piedad y náusea  
ritmo y miasma  
podredumbre lo eterno se levanta  
el beso y la catástrofe

Tomado de <http://www.escenica7.com/robertoluviano/erotica.htm>



## MARÍN GOVEA, ELÍAS, (1974).

### REGRESA

Dime que la noche nos envolvió de peste  
sólo por el desagüe que cayó a nuestro lado.  
Dime,  
que en la tierra,  
detrás de este velamen pálido  
germinarán tus senos y embriagarán mis labios como el milagro del vino.  
Dime,  
que luego de las lágrimas,  
estos voraces gusanos se transformarán en los hilos  
que unan nuestras bocas...  
Ya no importa que la discusión por tu estancia al otro lado del mar,  
con otras páginas,  
con otras manos más fuertes que estas ramas marchitas,  
deshagan la utopía de estar contigo.  
Sólo regresa,  
cava en lo hondo de ti y dime por favor,  
dime por favor  
que aún no he muerto.

Tomado de [http://www.prometeodigital.org/MUESTRA\\_MARINGOVEA\\_0372.htm](http://www.prometeodigital.org/MUESTRA_MARINGOVEA_0372.htm)

## MARTÍNEZ ESTÉNS, MARIANA, (1979).

OYE,

Tengo que volver a verte.

Sentirte amanecer, oír tus promesas, tus incoherencias.

Decirte que no sin dejar de tocarte, decirte «me voy», con los pies enraizados en el piso mugroso donde cayó el telón de nuestros cuerpos.

Te repito y lo sé, amo a Diego y me es difícil dejarlo.

Debimos decir algo antes de estar así, paralizados de orgullo, sordos al palpar de labios y la explosión inevitable de estas manos desobedientes.

Sospecho, que es más fácil prometerle a mujeres ajenas, pero diluyo esta poca lucidez en la lengua, mientras voy saboreando tus cuentos de cuervos y reptiles, fingiendo que nunca los había oído antes.

Nunca de tus labios.

Busco desahogada quien me mienta, quién me diga su musa, su todo, promesa dejar de fumar, ir al gimnasio y hacerme feliz como quien pinta una barda.

Un «fixer upper» es la tentación suprema de cualquier mujer criada por las telenovelas.

Amo a Diego y me es difícil dejarlo, pero no imposible.

Hoy de mañana, guardé todos sus regalos, porque es martes y viene la basura, quiero no saber que dejo un hombre bueno por un hombre del que solo sé tres fobias y que le gustan los perros.

Vine, porque me prometiste un elefante.

Tomado de <http://laseleccionesafectivasmexico.blogspot.com/2007/04/mariana-martnez-estns.html>

## MARTÍNEZ LIRA, ALEJANDRO, (1975)

### ME PIERDO ENTRE LA GARGANTA DEL INSOMNIO

Me pierdo entre la garganta del insomnio,  
de la noche que levanta sus siglos, mi temor  
de cuerpo dividido en las sombras,  
los muros, mi voz, los cristales,  
mi descuido de no saber lo que pasa;

sólo entiendo tus labios, desnudos, concretos  
sobre la insalvable isla de los míos;  
sólo entiendo tu carne, tus manos, la noche  
todo lo que salva a mi muerte  
de morir fuera, distante, afuera  
de todas las fronteras de tu carne.

Se derrumba mi cuerpo sobre la noche;  
mi insomnio se sabe en otros ojos, otra boca;  
no hay nombres, idiomas, alfabetos;  
y lo que no es tiempo es conjuro,  
es mundo, entiendo, son labios,  
todo lo que salva a mi muerte  
de morir fuera, distante, muy afuera  
de todas las fronteras de tu carne.

### TE BUSCO

Me levanto,  
noches azuladas de insomnios vivos.  
Busco por las plazas, las avenidas y los parques;  
te busco por la ciudad  
y rodeo mi alma:  
te encuentro, desencuentro,  
humana, tacto celeste.  
Y es que tus ojos reflejan el mundo  
como la nieve de la alta montaña su noche;  
y es que tu cabello que aman mis manos  
es como los vientos que bajan ya por la tarde  
desfiladeros, las nubes, las sombras...  
Pero ahora ven conmigo hasta mi cuerpo,  
hasta eso que llamamos espíritu;  
tus labios entre mis dedos, tus dientes, tus labios;  
debajo de tu lengua  
hay un sueño húmedo de siglos,  
de luna, alba, sol y de tierra.  
Y es que eres hermosa, amiga mía,  
amantemente hermosa,  
amada amiga mía;  
tu cuello es rosicler en que se inclina mi beso,  
tu sonrisa también es como las garzas

que atraviesan en silencio el alma de los ríos,  
y es en tus pechos donde la luna  
se acaricia de cuarto creciente  
entre los cálidos colores del anturio.  
Te busco. Tu cintura cómo ondula delgada,  
tibio aire de agosto.  
Te busco por la ciudad y rodeo sólo mi alma;  
y heme aquí entonces, arrancándome de todo,  
poema de hace siglos  
para salvarme, de algún modo, de tu ausencia.

## MI VOZ ES NUEVAMENTE UN VACÍO

Y mi voz es nuevamente un vacío  
con la que me llamo y también respondo,  
soledad cotidiana sin destino,  
con mi nombre, la soledad, escombros.

Mi voz es una nada sin sentido,  
flor que muere, ya seca, casi polvo,  
ya muerte, tanta muerte sin oído,  
una sed que quema mis labios rotos.

Mi voz, palabra tan seca, sin labios,  
tuyos o míos, es agua sentada,  
es ya sombra, niño muerto cercano,  
tibio todavía, luna callada  
tibio de beso fresco, muerte y ocaso.  
Mi voz, un viejo trapo de mortaja.

## JUNIO

Mi palabra está nublada de junio,  
fugaz melodía, oscura ventana  
como tu cabello. Junio,  
primavera que ignoro  
mientras huye, mientras sé  
que la tierra dispersa sus ángeles muertos en la mirada.  
Conocerte así, tarde que se despeina por los rostros,  
en la mejilla; nostalgia que te recorre el cuerpo  
cuando te miro  
y no hay nadie.  
Junio,  
    aleteo y lluvia, tierra,  
corazón que ha caído muerto de su nido.

## MIS LABIOS SON OCASO ENTRE EL VIENTO FRÍO

Mis labios son ocaso entre el viento frío  
y es así que nombro tu dormir,  
plumaje de luna  
que's silencio al desnudarse,  
que's suspiro blanco como fantasma  
que se desprende tibiamente  
de la soledad y el destiempo.  
¿Artemisa? No.  
Aquí son otras tierras  
y tú otro nombre.

Aquí perforo los cristales de la noche  
con una rosa de las nieves,  
donde'l Anáhuac  
ya no se extiende sobre'l jade,  
donde de vez en cuando  
los ancianos y los magos  
son garzas que se pierden  
entre las nubes y las sombras.

Aquí,  
el sauce viejo,  
ciudad que acaricia a veces tu tristeza  
mientras el sol es ave  
que se quiebra'n tu cabello  
y la luna

un pequeño jardín  
que se resbala de tu rostro.

Aquí,  
el sauce viejo,  
blanca nostalgia sobre las calles,  
ciudad que ya no se extiende sobre'l jade,  
donde yo,  
descalzo de estrellas,  
corazón vacío al viento,  
m'envuelvo de grafías de locuras,  
palabras y de muertes  
para dormir  
finalmente tranquilo  
sobre la nómada anatomía de tu sueño.

## NO ES UN FANTASMA EL QUE RECORRE AMÉRICA

No es un fantasma el que recorre América,  
es el sudor  
con el que se construye un continente;  
los años humedecidos  
de barro  
y de maíz  
de nuestra carne;  
la gente que se desposa  
tierra con su futuro.  
Americano también,  
tengo el continente atiborrado hasta los genes:  
mi madre,  
mi abuela,  
los tantos siglos frescos en mi rostro;  
el deseo  
de bajar del asta de estas tierras  
la bandera de la muerte,  
                  la explotación  
                  y el desprecio.  
Y es que sé que en la mar,  
los campos,  
las montañas,  
                  las ciudades,  
el desierto,  
                  las selvas  
                                  y las llanuras,  
es posible la libertad en que se ensemillan,  
puño en alto,  
todos nuestros muertos,  
nuestras almas,  
el futuro.  
Así pues,  
                  levántate:  
América Bolívar,  
América Martí,  
América Guevara,  
América Nosotros.

## MARTÍNEZ VÁZQUEZ, ALEJANDRA, (1980).

### FUNDACIÓN

intento una ciudad / cierra tus labios  
imagina suficientemente claro que te nombro  
que conduzco tu piel hasta la acera / puedes verla  
buscamos una noche y aparecen dos lunas  
borremos la primera  
perfectamente logras distinguir el suelo  
frío y de piedra como las multitudes  
poco a poco se disipa nuestra niebla  
bailan nuestras luciérnagas  
se besan nuestras calles como hadas  
ahora nuestras manos  
un niño en un pañuelo  
un poste un aeroplano  
un grito un restaurante una familia  
un parque una ventana las abejas  
un poema una novia el carcelero  
la memoria un silbido cuatro perros  
tu dios en esa esquina  
las guitarras en mi talón derecho  
la mar transida en saledades turbias  
lo comprendes ahora y debes irte  
te vuelves te disuelves / mírame  
desdibujas y surcas / llórame  
respiras nuestra póstuma palabra olvídate  
déjame tu silencio  
dame la espalda para que yo florezca  
la ciudad que has creado

### AUTOPSIA

Qué son los labios sino dunas abiertas, asonantes. Perdidas.  
No importan para nadie.

El tiempo ya es un sorbo de nieve azul y seca.

Rotas las luces,  
disponemos a oscuras la escena de otras veces.  
Siempre tan personal, tan silenciosa.

Evitamos vacíos innecesarios; los ojos, sobre todo.  
La mirada es un síndrome terrible.

Entre instantes perfectos llega éste:  
la música de un cuerpo es orquestada  
de fin a principio, sin retorno posible.

Somos ápeiron. Fugaces contornos de un canto  
o un grito.

## ESTO PASABA LEJOS

Me conoce su ausencia. Estuve cuando el frío, soñé con su rebozo. Supe siempre de los dioses sordos, de los cenizales trágicos y tibios. Se me acabó la voz cada dos pasos, en el vagón del frente, en la taberna, en la ciudad floreada, cuánto tiempo sin carne, qué dolores de hierro. Parecí dudar ante las campanadas, una lluvia de soles, la piel bajo esas manos. También me deshojé al contacto de los héroes. Vi navegarle el grito, mar y luna. No cesé de buscarle, sal y miedo. Empedré mi trayecto hasta su casa. Tuve un murmullo apenas para el gato, esas plantas, la madre. Lloré sobre su mesa, las ventanas miraban hacia adentro. Elegí esta trinchera para aguardar su vuelta. Me quedé dibujando las siluetas que el olvido amenaza. Estoy en esta guerra. Aquí guardo los restos del silencio, bajo mi falda tuya.



## MATA SANDOVAL, RODOLFO, (1960).

### ESQUELETOS DE LUZ

Medianoche  
Ohm profundo del refrigerador  
Un paquete olvidado de granizo  
cae sobre el teclado

En la pantalla  
un *traveling* vertical  
revela súbito  
un ejército de números

Palabras en destierro  
los esqueletos bailan  
en su luz.

### RIMBAUD IN THE SKY WHIT DIAMONDS

En mi mano derecha  
llevo una manopla ancha  
roja  
Es la letra A

En la izquierda  
no tengo nada  
pero en el brazo  
tengo un brazaletes  
verde, de cuero, como de arquero  
Y no sé por qué  
pero es la letra E

Uno de mis zapatos  
tiene forma de O  
Y yo voy saltando de cojito  
Oh Oh Oh Oh  
(entre nubes)  
Y ya ves  
Nada

La i es mi otro zapato  
El punto, la piedrita que voy  
pateando

Me he puesto la U  
en la cabeza  
como un gorro  
o a manera de casco  
porque es duro

Las palabras son duras

Sin embargo  
me han puesto a volar  
Y aquí ando  
como si nada

Ellos mandan  
en cierta forma  
ellos mandan

Yo sólo hago cara de ángel caído

Tomados de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*. Ediciones Arlequín, 2004.

ENTREVISTA NO. 3

(FRAGMENTOS)

MA —¿Quizá parezca muy antiguo hoy, quizá envejeció muy pronto? ¿Piensa que su trabajo fue considerado muy moderno en una época y después, de repente, muy superado?

FB —Véalo de este modo: de aquello, de aquel que fui, no queda mucho. En su momento sólo fueron opio y plata vieja. Usted y yo lo sabemos:

el pájaro casi siempre está solo frente al rayo.

MA —¿Cómo es eso?

FB —Pensemos, si le parece bien, en Bartók, en una balanza de pesos negros. Si todo equilibrio proviene de algo, entonces, la fuente de la que bebemos no es sólo agua y piedra, también es partitura, ensamble, cientos de insectos subiendo por la rala tapicería.

MA —¿Podríamos decir, entonces, que usted rechaza toda explicación de su trabajo?

FB —Sí. Las explicaciones como los juicios me parecen innecesarios. En cambio, una tentativa o una posibilidad pueden darnos múltiples señales:

lo opuesto está en la mirada

en los aparejos del cuerpo por donde la luz asoma

a fuerza de pensar en esto  
he podido formarme una imagen

es de noche y hay un cadalso  
Muriel Belcher sostiene firmemente mi cabeza

sobre el piso a la izquierda  
puedo ver una bandeja

dentro están los diecisiete ojos de mi madre

MA —Por otro lado, si entiendo bien, ¿para usted el gran referente sigue siendo Shakespeare?

FB —En cierta manera, a la semejanza de las palabras se interpone (disminuido) un silencio. En Balzac, por ejemplo, eso que allí silba son monedas, digamos un MODO de extraer la verdad. Lejos de todo eso, aún la palidez del gusano nos transcribe.

MA —¿Y ya que hablamos de influencias, cuáles son las pinturas que más influyeron en el joven F. B.?

FB —Picasso me impresionó enormemente. Su capacidad de NORTE y archipiélago nos deslumbraba. Puede que fueran espejismos, algo como un sonido de roedores detrás de las puertas, pero, acaso, ¿no preferimos un leve hallazgo que lo que apenas sospechamos? ¿Un pardo decorado que el descampado de las colinas?

En los rostros que él pintaba  
el sometimiento de la luz mentía.

MA —¿Y P. Morrissey?

FB — Un perpetuante, sencillamente un irreductible.

Lo conocí en casa de la princesa Radziwill, en Nueva York. Después de presentarnos, lo primero que hizo fue sacarse la camisa y mostrarme el torso. Salvo las magulladuras que le cubrían gran parte del pecho, el color de su carne era de un blanco tan intenso que sentí náuseas, pero también irrefrenables ganas de tocarlo. Hasta ahí llegó nuestro encuentro. Una semana después, recibí en mi estudio un paquete de fotografías. En todas aparecía Morrissey sodomizando a un perro.

Tomado de <http://laseleccionesafectivasmexico.blogspot.com/2007/02/santiago-matas.html>

## MEDINA PORTILLO, DAVID, (1961).

### HAY RESTOS

Hay restos  
de madera que un accidente  
trajo hasta el rincón  
de este depósito.  
Veo el agua  
sedimentada y pienso  
qué poco la humedad  
ha reblandecido  
aquella delgada corteza.  
Son objetos para durar  
aislados, como soportes únicos  
del pensamiento.

### QUE UNA PALABRA Y OTRA SE ACOMODEN

Que una palabra y otra se acomoden  
para animar al árbol. Eso quiero:  
un árbol.  
Tronco y ramas habitados y en el centro  
de un idioma familiar. Un árbol para decirle  
manto, fresno decirle cielo al pino del animal  
doméstico.

Allá estará, alto  
tras un declive plantado al fondo que el sol  
divide. Cielo al pino le diremos  
múltiple, aparición que nace y en cada palabra  
crece.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004)

MEJER, VALERIE, (1966).

## LA RESURRECCIÓN

La resurrección sucedió en octubre  
en un país de aire finísimo  
ante la proliferación de girasoles.

Los sepultureros encontraban aquí y allá cazos de miel,  
fragmentos de alas y aureolas deslumbrantes.

Y mientras sometían todo a un riguroso examen  
los hirió un enjambre de abejas  
y olvidaron los números y ciertos propósitos oscuros.

Apareció en esos días una mujer  
con el rostro dibujado por Leonardo  
solicitando los restos de su hijo.

Los sepultureros le entregaron un féretro pequeño  
que ella colocó debajo de su manto.

Dejó atrás asombro  
(porque su carne era de rosas),  
avanzó encorvada unos pasos  
y al aflojar los goznes de la caja  
saltó un corderito balando.

Tomado de *El manantial latente* (2002).

TRAS LA NOCHE DE BENGALAS

Despertar un día  
para mirar tras la ventana  
el horizonte vencido,  
los techos abiertos  
y las fachadas lamiendo varilla.

Observa,  
los perros son humo  
y las voces aladas  
reptan los muros rotos.

Despertar sin el pregón  
del viejo en su esquina,  
sin el acuático susurro de la coladera.

Escucha,  
nadie enciende la radio,  
no hierve la sopa amiga.

Despertar  
tras la noche de bengalas  
sin café cotidiano que disipe el ayuno.

NECROSIS

Más allá de tu pisada  
del dedo y de la uña,  
más allá de la vena transitada  
algo gasifica, se hincha y explota.

Saborea del cuerpo su contorno,  
negro rumor tan vacío  
que se ha llevado tus días  
para no volver a estar solo.

Por tu pierna  
se ha metido la noche  
con su estruendo de estrellas  
y su mortaja luna calavera.

Triste traviesa gangrena,  
el muñón piensa,  
y en lo eterno  
sueña sueños de pierna.

Tomados de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004)

MIR, DANIEL, (1971).

## LA COCINA DEL DESEO

Propongo que se cocinen los deseos  
por la noche y se sirvan muy temprano.  
Se dejen reposar con palabras y caricias  
para darse en cantidades suficientes  
que duren toda una vida.  
Es necesario agregar, de tanto en tanto,  
una pizca de sorpresas e inyectar licor de sueños,  
evitando así la resequeidad de los desiertos.

Destellos de asombrosos cantos  
irán acompañando a los deseos  
y acróbatas fragancias de desinhibidas voces,  
serán la bebida de ese fuego.

Propongo iniciar esta receta cada instante,  
cada día.

## EL CRISTAL

*In memoriam Octavio Paz*

Un viento que se arrastra en la tarde  
—sol ya opaco en su hora—,  
una versión más triste que un poema.  
El poeta, el recuerdo, esa tarde y su chopo  
o un tiempo roto;  
busca la piedra que encuentra la duda,  
nada entre la gota  
y la sed de esa gota;  
es la inmensidad del agua derramada  
y la estrella que ilumina ese vaso,  
es todo, el tiempo, la vida, sus sistemas,  
la eternidad de una vida  
y lo pequeño de la muerte,  
lo inmortal y la nada,  
lo inmenso de un recuerdo, un instante.  
Todo lo que encierra un poema.

*Historia de los nombres, Toluca, La Tinta del Alcatraz-UAEM, 2000(selección)*



## LOS LUGARES

Éste es el lugar donde hubo llama  
y todo fue de repente nominado,  
pero la ausencia resplandece en los ecos,  
en un cañón de ociosidades, de palabras.

Las sombras no son ya los solemnes asideros  
que temimos ver pasar sin un retorno.  
Los lugares vuelven a vivir  
cuando otras fuentes los inundan.

El manantial está en calma,  
busca el antiguo delta que ya no existe.  
Un nuevo cauce augura cataratas,  
refracta en su avanzada el alto cielo;  
viejo río, maduro, navegado, espera la sequía sin sorpresa.  
Los lugares quedan y las navegaciones seguirán distintos rumbos  
luego de apagar todas las llamas.

## DEL CAFÉ

Tras de aromas de lluvia y de tierra  
sobre truenos parlotando en el día,  
entre la huida de los niños  
que con la tarde juegan a hacer el ocio,  
se advierte el perfume del café.

La lluvia parece batirse con las voces.  
Un techo guarda a dos viejo que esperan  
a que escampe,  
que saben de la vida lo que dejan.

Entre silencios llenos de memoria, el café.

El café entre los novios,  
entre risas y miradas se ha plantado.  
Del café salen palabras mudas,  
fugaces de los ojos,  
que quieren decir algo y todo dicen.

El café es círculo de mil razones;  
círculos que quieren alcanzar pronto el cielo  
en humo, casi blanco-transparente se dispersan  
haciendo construcciones de secretos.  
El café aroma que arrulla a los sueños  
café, primo de la muerte, pasa a ras de tierra  
por entierros, por bodas, por bautizos.  
Café, ladrón de sueño por las noches,  
alcahuete en las citas,  
compañero de este andar sin rumbo fijo.  
Serio siempre, ensordece esta espera;  
estoy solo.

## REHILETE

De repente, dices, de repente:  
la luz que nos divide,  
varios espejos y una voz,  
habitan el sosiego.  
De pronto, siempre pronto  
se desvanecen los grillos en canciones  
y tú llegas niña hablando de nada en el espacio.  
Llegas para estar en el recuerdo  
de lo nuestro y lo no sido;  
un beso espera eterno  
y un faro busca presuroso la sombra de los seres;  
en llanto, acaso tan lejano que no existe.  
En llanto está el olvido, las equivocaciones;  
no estuvimos, no fue nunca,  
ni tú ni yo anhelamos lo «no sido»,  
ni tú ni yo sabremos que no somos,  
ni tú ni yo jamás nos conocimos.

*Partevientos, México, Ediciones Alforja, 1999 (selección)*

## XXXI

Nombro, no te nombro;  
ignoro qué lenguaje te entretenga.  
Clara se escucha la luna,  
el grillo se adelgaza con la noche.  
Encuentro dulce luz con quiero no estar solo por mi vida  
que camino, retrocedo al frente,  
quiero estar aquí, estoy ausente  
como para llenar los dos vacíos,  
nombre que no existe, no hay reflejo,  
pregunta sin la duda incorpórea,  
cuerpo solo, sin su capa,  
no hay sombra que proteja del coraje,  
quiero estar solo, mas solo no existe,  
es amante a oscuras,  
amante buscando su razón en un abismo, sin hallar una palabra  
para contar lo que pasó y nunca estuvo.

Las flores escampan algún cuerpo que está lejos,  
en la mesa hay huecos que no se llenan,  
y en el resto todo,  
en la pureza un silencio,  
en la terquedad no te tengo,  
en la desnudez es de noche.

*Deslave Marino, México, JGH, 1997 (selección)*

MIRANDA, CATALINA, (1962).

LLUEVE

*el silencio envuelve a los que pasan  
con los pensamientos húmedos de su ropa*  
hay un charco para cada hoja  
que se sumerge mínimamente  
iniciando un viaje sin timón  
un viaje sin vela sin mar  
sin marineros  
sólo mis ojos como un vagabundo insistente  
sobre el frío verde de las barcas  
que a veces desaparecen  
bajo los negligentes pies  
es la hora exacta  
llovizna entre la tarde y la noche  
llovizna sobre el cristal  
que no sabe de nombres para llamarte  
que no sabe de rutas  
que no sabe de mapas  
ni de brújulas  
donde empezar a buscar

MONREAL, SERGIO J., (1971).

(FRAGMENTO)

-¿A dónde vamos todos? ¿Qué misión es esa que le atribuye usted al hombre?

Holmes exhaló una bocanada de humo con su respuesta:

-La de ser hombre y no fantasma.

Tomado de *La sombra de Pan*. Gran Angular (1997).

NUDOS DEL MAR.

Se te secan los ojos  
al vislumbrar la huída  
irreparable,  
obligatoria,  
tan insoportable  
como urgente.

La orilla es un río palpitante  
con fugas intermitentes  
y ausencias constantes,  
que se desbordan  
al compás de tu vaivén,  
de la constante debilidad.

El mar es un nudo de olvidos  
amarrándose  
a la columna  
que sostiene tu voz.

Recorres el estrecho camino  
de infinito retorno,  
con la pregunta frágil,  
con la costumbre hecha raíz,  
resignándote a seguir el paso,  
sintiendo la derrota que se cuelga a tu espalda,  
encogiéndote.

Ahora el amor o la pasión,  
o la pasión por amar  
resulta ambiguo,  
mas aún  
colocas tu cabeza,  
en el caldo lascivo y devoto,  
para que sus pensamientos  
sean probados  
una y otra vez.

MINERVA MACABRA

Sólo veo la imagen perfecta y tus sonos divinos.  
Sólo lucho Minerva, que mece hambrienta mi savia.  
Sube el incendio al lecho, al lecho que es permisible.  
Que se apure mi vida, que ame tu sombra alejada  
del destierro latente que gira y me tunde cual fragua.

Y si yo te viera tan necia y banal tras la copa,  
con el puro atado a la calma,  
con entuertos que acabarán en agua,

por los talles y el mármol del viento  
ver nacer tu lirismo en mis pies.  
¡Oh destella macabra que en el cobre de tu coche crece llena de encanto!  
Sólo te cubre lo vano forjado con mora,  
sólo te cubren los rublos  
que emiten los cielos  
de esta dura vileza.

Y si acaso en tu asunto tan bruta has gozado a tu dueño,  
¿Quién en tu vientre estaría?  
¿Qué cama está en la mente? ¿Qué guiño que tiembla  
y te pasma en la noche?  
Se va el tiempo en los rostros,  
Se va el pico en la carne,  
Se va en tu sola caída el ardor de la piedra que cala con frío.

Y no busco encontrarte y no busco sentirte en mi obra.  
Y no busco morir como roca en la hiedra,  
por fervor al saciar esta vida que aclamas,  
y decirte amante.

¡Ah el dolor que crece!  
Derrotada por Minerva.

## LLANTO

Camino aletargado.  
Palabras quemando  
entre la muerte.  
Estrelladas en espuma.

Palabras que el viento  
dispersa, al crepúsculo.  
La tierra hecha en pájaros,  
el tesoro del cielo.

Bailo mientras lloro.  
Ciudad que descansa  
en el milagro.

Convulsa  
como mar en tus brazos.  
Bajo tu arco tiemblo,  
como agudas flechas  
inminentes  
que se entierran,  
olfateando la presa  
cual jauría.

Las uvas ceden  
comunicando  
el selecto júbilo.  
Somnolencia

de una fiera  
que turba  
la vecindad del ser.

## SUEÑO

Sueño enredoso de muerte,  
mal mereces cuando llego a verte,  
y en los debates del clamor os digo  
que tu brío no tiene dueño.  
Con la calma eterna eres engañoso amigo,  
infiel pero concreto y con empeño.

Seres con la faz enferma y pálida  
con un céntimo milagroso  
pretenden dejarte angustioso.

Desde el entorno me muestro cálida  
sin algo que rete a mi alma.  
Ando buscando un sentir que desfallece,  
que luce y canta desde mi palma,  
con la mar tan quieta que se mece.

La vil faz del sueño pudo  
colgarme un susto y dejarme vencida.  
Después de un embate mudo  
ahora dudo por lo compacta que es la vida.

Edificas tu suerte  
buscando decidido la vida en la muerte.  
Tú en el eterno camino  
nos ofreces dulce veneno  
como padre del destino,  
arrullándonos con embarcaciones,  
con suave ritmo nos acaricias  
para perdernos en tu vientre  
y jugar a lo desconocido,  
a lo que aguarda secreto en la mente.

## ANSIEDAD DE TI

Y bajo tu tacto tiemblo,  
me estremezco palpitando.  
Las horas van olfateando  
el vaivén de mi vocablo.  
Siento frío mientras hablo.  
Saboreo el vil espanto,  
aquél que provoca llanto  
cuando la tarde me toca,  
deseando fraguar en tu boca  
el ansia que anhela tanto.

DESHERIR

Limpia de heridas al tronco de los sauces;  
caligrafías antiguas nos aguardan.  
Mezclamos nuestros nombres  
una noche de mineral ardiendo,  
a lo largo de todas las noches.

No quiero que como un látigo  
la luz me traspase los ojos;  
eres tan claro en azabaches  
donde sólo perviven pretéritos  
que ante espejos te invoco  
con un domingo de sal en la mirada  
y dos cuerpos quemados por un destello.

Tomado de *Premio Nacional de Poesía Joven de México. Treinta años.* (2004).

DE LA MUERTE SALEN MARIPOSAS

Por encima de mi hombro pasa un ave,  
pasa la semana con sus siete pecados,  
pasa el demonio con mi mortaja  
y con la vela de un barco  
me limpio el sudor y las visiones.

Mi frente se divide:  
se abre como tus ojos,  
se vacía como un cero que ha rodado por el mundo,  
queda sin ti, sin ella,  
como un otoño sin hojas,  
como un poema en blanco sobre la lengua.

Detrás de mí me fui quedando,  
clavé tu nombre en todos los idiomas.  
Un carcelero me dio sus llaves,  
abrí la puerta del calendario,  
huyeron los números y se lanzaron al mar.

El tiempo se deletrea:  
es un niño leyendo un cuento,  
un niño que envejeció leyendo el mismo cuento.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004).



## ORDORICA ESPINOSA, ANDRÉS, (1988).

### VOCES

Surge esa doliente voz,  
horizonte arrodillado  
frente a dioses iracundos.

Reza con impotencia  
la falsa esperanza.

Sordos e impávidos  
mastican el corazón esclavo.

Nadie escucha el espanto  
de su carcajada nocturna.

### EXACTITUD

Tu sonrisa expuesta al sol  
opaca la media luna.  
Desaparece un ocaso  
convertido en aura.  
No más horas  
para que tu boca  
dibuje la mía.

Tomado de *Primera llamada*, (Tintanueva ediciones, 2005)

ORTEGA ORTIZ, ADRIANA, (1966).

## EUCARISTÍA DE SAL

Mi lengua santifica tus rincones.  
La liturgia de pieles se celebra.  
Justo en el espacio de tu ombligo, rezo  
—la revelación parece ya cercana—  
trasciendo las fronteras donde sólo soy yo.  
Estás en mí, mezclado en mi saliva.  
Afirmo mi poder mientras te como.  
El bautismo salado ha derrumbado el muro que cerca el paraíso.  
Caes como el diablo:  
la tierra se abrirá para tragarte.

Tomado de Alforja. Revista de poesía. No. XXIV. Primavera 2003

ORTIZ ÁLVAREZ, JAIME, (1966).

SANTA

Lánguido cuerpo color de cobre cenizo  
que llega a mi casa y la satura de olor,  
terso aroma que deja sinrazón a su paso  
y en nuestros muslos forma ríos de placer.

-Más allá de las manos hartas de nosotros, está el amor-

Santa.  
Tus ángeles monoalados alaban tu delgadez,  
proveen de incienso a tu sexo,  
el que tengo  
    el que palpo con la lengua  
        el que sabe a sangre de sacrificio.

SANTA, MI SANTA.

Obsesiva necesidad de saber tu sueño y dormir con él,  
deseo de sentir la textura de tu piel  
    mitad copal, mitad aceite.

Santa ausente de mí  
    piernas largas  
        ocazos rojos de ozono pardo en tu regazo.

Tus pezones de ciruela penden de mi boca,  
Santa,  
    de mi boca.

Tomado de *Los mejores poemas mexicanos*. (2005).

ÁGAPE

apenas trazos de un guiso mayor,  
las horas caen en pequeños gajos:  
se estiran las cucharas en alborozo,  
los cuchillos se afilan los unos contra  
los otros, antes de comenzar la faena

sólo las horas avanzan progresivamente:  
un proyectil de azules cruza la ventana,  
duermen las ollas entre las alacenas en un sueño de barro

(tomo del aire sus frutos minerales y armo un modelo flexible,  
*un argumento dirigido al centro del poema, al corazón de la sílaba*)

una alabanza para las calabazas en el hervor  
de su chapoteo, que se recuerde a las berenjenas  
por su disposición al fuego y a las melenas de los apios  
por su resignación serena; que no se enjuicie a la zanahoria,  
entregada a la hoja que la adelgaza: un minuto de silencio  
por los jitomates, que se han fundido en el cocimiento

descubro que a la mañana le faltan  
pájaros en vuelo: la ventana es una puerta  
hacia el follaje, ni las hormigas se atreven  
a perturbar el sueño

entiendo que entre el aire y las sombras  
existe una amistad elemental, una complicidad  
a la que no pertenezco:  
entre palas y picos pasan las horas saciándose de tiempo

sobre la espalda de una tabla de madera,  
ansiosa aguarda una ensalada  
a que llegue la hora de la cena

se extingue entre carcajadas el agua de las calabazas:  
no veo en el horizonte más que palabras

Tomado de *Anuario de poesía mexicana 2005*. (2006)

OVIEDO, ARMANDO, (1961).

AVISO: CAE LA TARDE ABISAL

Las tardes de otoño descubren la leve existencia de las cosas. Antes de que baje el sol, el mobiliario insinúa su perfil. Un sabor a piano, un espolvoreo puntual de Schumann. Voy entrando, como esta luz, al cuarto, a tientas. Un cuadro es dibujado por una finísima mano de luz. Una caspa ligera y ámbar flota en el ambiente. La tizadura blanda del polen de los librereros deposita su adeudo. Las escasas maderas y la abundancia de formaicas no ponen ninguna queja al cambio de clima, sólo me distrae el ronroneo del gato.

Pero nada de esto despierta a las manzanas ni a las peras: ellas comparten el latido de los mangos que aún no olvidan su cadencia. Es un esfuerzo tropical en la ciudad, la mínima fruta se asocia en un arrebató de colores primarios. Este frutero concentra la luz de la tarde que se aleja y conjura el vaho tierroso que se queda. Una sacudida bastaría para alejar esta tormenta de polvo citadino. Un canto de la naranja sería suficiente para refrescar esta tarde de bodegón anárquico. El último refugio de la luz en esta casa dibujada al carbón es el frutero de la mesa.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*. (2004)

PACHECO, LUIS ENRIQUE, (1974).

## MI HOGAR ENTERO

Celebro  
tus labios,  
tus muslos de aire,  
tu nariz, tus pómulos, tus oídos,  
tus pies alados,  
tus cejas que tienen el poder de la ternura,  
tus arranques de bravura,  
tus senos inmóviles, tus pezones duros,  
el mapa de tu piel, la exploración de tu lengua,  
tus ojos de fuego-hierba,  
tus párpados atrapados, tus sueños libres,  
las ondulaciones que te desbordan y la curva de tu pubis,  
las lunas de tus dedos, el universo de tus manos,  
tu aliento fresco como la brisa,  
la lámpara de tu risa,  
tus piernas que añoran,  
tu garganta clara,  
tu espalda y su vía láctea de lunares,  
tus huesos, tu sangre,  
tus dientes, tus venas, tus lágrimas,  
tus hombros cansados,  
el refugio de tu cabello,  
tu sudor al amar, tu aridez de julio, tu humedad dormida,  
tu ombligo donde se agazapa el día,  
tu vientre eterno, tu cintura ávida,  
el camino de tu cuello, el rumbo de tu nuca,  
lo que me has otorgado y lo que me has escondido,  
las líneas de tu frente, los triángulos de tu respiración,  
el arroyo de tus pupilas y la canela de tus caderas,  
tus besos secuestrando mis mañanas, rescatando mis noches,  
lo que he descubierto y lo que aún ignoro de ti,  
celebro tu amor y sus desórdenes,  
celebro tu dolor marino, tu alma otoñal, tu carne avinada,  
celebro tu desnudez de ciruela mordida,  
celebro  
todo  
    lo  
        que  
            habita  
                en  
                    tu  
                        cuerpo,  
mi hogar entero.

Tomado de *Habitaciones de la memoria*, Tintanueva ediciones, (2008).

## PALMA CASTRO, ALEJANDRO, (1972).

### DIOS EN LA HAMACA

Si tuvieras tiempo de criar lagartijas  
los sueños nacerían dentro de una caja sorpresa  
y la noche nos enjugaría con perfumes baratos.  
Tú no aprendiste a amar  
fueron las raíces y tus huesos calcinados,  
el infinito de una pasión sin instructivo  
tampoco aprietas el off  
sabiendo lo amarillo del sol.  
Y con la probabilidad de equivocarme,  
dejaste mis deseos en la olla exprés  
mientras simulabas besar una manzana.

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*.

### POSCAMA

Del guerrero viene el engaño  
yo débil me dejo conquistar  
permiso la injusticia social  
de tu dulce movimiento  
callo entre las miradas ciegas del dolor  
colonia previsible inocencia  
de mi boca que te nombra  
por primera vez y no te olvidará  
como a cuestas se cargan los amores.  
De mi forma yo ahora soy  
tu figura territorio a tus sueños  
del ensanche tu relato de las cosas  
mi garganta lo silaba sin cansancio  
¿cómo puede ser ahora la revancha  
el rincón desde donde estorbo  
a tu huida si mi vida se ha minado ya?

Tomado de Banda Hispánica: <http://www.revista.agulha.nom.br/bh11palma.htm>

BUSCO EN CADA LÍNEA DE MIS CABELLOS

El pulsar de la muerte,  
El latido incandescente de la locura.  
Cómo olvidar que en mi cabeza cruza la nube,  
La fecha sin postergar,  
La flor pestilente y áurea de los sueños.

\*

QUÉ PERFUME HABRÁ BEBIDO ESTA AMAPOLA

Para asegurar que soy la dama locura.  
Jugaremos a comer espinas,  
Arrancaré los pétalos dorados  
De su odio,  
Hasta que arroje luz,  
Hasta que el lodo de su miedo  
Se levante y ande con nosotros.

\*

*La rosa sabe  
que la rosa ha muerto.  
Amparo Dávila*

ABRIRÁ LA BOCA PARA CANTAR MI SANGRE,

El verbo.  
La amantísima muerte le cortará la cabeza.  
Ahí, en ese río de pétalos desesperados,  
Su memoria,  
Su miedo,  
Su rostro de niña asustada.  
El espejo púrpura le mentará de nuevo,  
*No es que estés muriendo,*  
*No es que la oscuridad intente seducirte,*  
*Es dios que te siembra flores en el jardín secreto de las venas,*  
*Escúchalo,*  
*Dale tu corazón para que lo llene de alfileres.*

Se han llevado a la rosa,  
La llevan a un manicomnio.  
La vestirán de azucena,  
Le darán de comer crisantemos.



DE MADRUGADA SE ESCAPARÁ VESTIDA DE NOVIA

Y así correrá sobre los jardines.  
No olvidará mi nombre,  
Tampoco la escarcha  
Que una noche mi sombra dejó bajo su espina.

\*

*A Remedios Varo*

El infinitivo del espejo te multiplica,  
Hermosa dama,  
¿Qué fue de los navíos fantasmas que giraban en tu pelo?,  
¿Se te fue la sombra?,  
¿Te ahogaste con tus propios huesos?

El olvido te escribe cartas desde el infierno,  
A punto de abandonarte están tus manos,  
Se van a construir ciudades en la cera.

Lloverá el fuego,  
Caerán los muertos,  
Llorarán sus largos siglos,  
Aparcarán en la mirada de los tristes.

¿Ya recuerdas, hermosa dama,  
Ese sueño donde la noche prohibía  
Los espejos,  
Donde no había más que bordar estrellas  
Y esperar a que amaneciera para regresar al  
Quicio de las paredes?

Ya, calla, se que has hecho todo  
Para astillar el cráneo del espejo.  
Cierra los ojos, hermosa dama,  
Cierra los labios del espanto,  
Sigue peinando la delicada oscuridad  
De tu alargado universo.

Fragmentos del libro inédito *Las Insomnes*

## PAZ, NIRVANA, (1976).

VIVO MASTICANDO EL ODIO QUE TANTO AMO,  
engullendo el asco  
característico de la noche,  
con sabor a lágrimas provenientes  
de sonidos tan huecos como los llantos  
y azotando los recuerdos contra las paredes  
de ladrillo con moho del pasado,  
de las sombras, de mí,  
para matarte, asfixiarte...

### ESTAS CALLES

con empedrados que brillan,  
con neblina que ciega para enamorarte.  
Estas calles de continuas bajadas,  
de bancas doradas.  
Estas calles  
que ocultan el odio,  
lo resguardan,  
el rencor y la envidia,  
los golpes bajos, amistades  
inexistentes, confianzas  
vendidas,  
soledades sin espacio  
sin más que silencio.

### HE GUARDADO EN EL SILENCIO

el asco que la vida me provoca,  
mas no lo puedo negar.

El hastío, aunque me ciegue,  
me invade cuando la soledad  
se llena de pretextos  
para vivir.

### ÉSTE ERA UN PORO DE MI PIEL

que te esperaba, que te espera;  
éste era un poro de mi piel  
que te sudaba, que te suda;  
éste era un poro de mi piel  
*que te necesita.*

Tomado de *Procesiones* (FETA, 1999).

BEPPPO

El gato no es un gato, es un espejo de fuego:  
laberinto perpetuo que en el silencio crece.  
Gato de piel antigua, lámpara que florece  
ante la suave noche cuando a escribir me entrego.  
Todos los gatos cantan pero este gato ciego  
origina sus versos y los desaparece.  
Dentro de su mirar recóndito resplandece  
el oro de los tigres que ansiosamente ruego.  
Basta pasar la mano sobre su lomo ardiente  
o descubrir la luna en el templo de sus ojos  
rebeldes, para encontrar la herida en que reposa.  
Gato dentro del sueño, tan mío y tan ausente.  
Estigma cuyos rastros son esplendores rojos,  
silentes y asesinos como los de la rosa.

Tomado de *Blanco Móvil*. Número 101.

BAJO TU FALDA...

Bajo tu falda abandoné la infancia. Supe de secreciones, del olor que produce el cuerpo cuando  
aumenta su  
temperatura. Mamé la oscuridad entre tus senos. Llené de espuma la oquedad de tu vientre.  
Chupé el hueso  
encarnado del amor correspondido. Incendí el mar contigo: la noche era una hoguera  
interminable, los barcos  
eran llamas que se hundían.

\*

Te escribo en este instante en que la noche aún no es noche y el día es tan oscuro que se  
le parece. Dibujo tu  
cuerpo en la pared y la pared gotea. Digo que te amo y lo que digo crece una vez más por  
cada eco; lo digo al  
lado de tu nombre y la marea sube.  
Cuando no estás la cama es una envergadura que de tan dura duele.  
Tejo tu sombra a mis pasos para que sepas dónde voy, para que me persigas, para que tu  
silencio ilumine mi  
camino.

Tomado de la revista *Alforja de poesía*, No. 37, Verano de 2006.

ÍCARO

(FRAGMENTO)

I

Acércate,  
esta es la última noche  
en que duerme la fe  
en esta tierra.

*Dejaremos nuestra isla  
por la mañana.*

Padre,  
compartamos en silencio el pan  
y dejemos por última vez  
que la oscuridad cobije  
el temblor de nuestros cuerpos.

*Dejaremos nuestra isla...*

Extenderemos los brazos  
ante el agua  
y nos dejaremos caer.

Sólo las aves  
podrán perdonar el temor  
de nuestros torsos expuestos al mar,  
al cielo.

*La luz se aproxima.*

Ayúdame, ata mis días  
y el trabajo de las manos  
a mi espalda.

El sol anuncia  
que no hay más que decirnos.

Es hora de partir.

II

*Mis pies no tocan la tierra.*

Dime si pensaste  
que compartiríamos el llanto  
como compartimos ahora la fe  
de no caer,  
de permanecer volando  
en el aire.

¿Escuchas?

Algo en las alas  
y en las aguas recuerda  
que este es el día  
en el que soy llamado  
a entregarme a la luz.

No llores,  
porque antes de partir sabías  
que uno de nosotros  
debía entregarse,  
y hoy  
el mundo repite mi nombre.

Al llegar a tu orilla  
sabrás que el hijo amado  
cantará por siempre  
desde un punto perdido en el cielo.

Padre,  
tu sal pertenece a la tierra,  
no llores,  
no grites más mi nombre  
y vuela tranquilo  
y deja que me pierda.

Deja que me pierda en la luz.

Tomado de *Aviario*, Tintanueva ediciones, (2005).

## UNA CÉLULA EN MI CUERPO

Una célula en mi cuerpo se rompe en dos porciones aproximadamente iguales, eso, según los médicos y biólogos es normal. Con la liberación de energía una enfermera corpulenta me bombardea con neutrones. Un globo en el parque se eleva. Dice que visitará mi pasado y que mi esperanza está en veremos. *El planeta es azul / y no hay nada que pueda hacer.* Veo el paisaje, camino, lo recorro, algo me separa de lo inmenso.

## CUATRO CICLISTAS

Cuatro ciclistas se disputan el primer lugar. En el cruce de dos avenidas llenas de gente, la estatua de un caballo. *La luna saliendo sobre Hernández, Nuevo México.* El estallido de la bomba atómica. Una línea negra sobre un cuadro rojo. Miramos como si algo estuviera ante nuestros ojos. Con el asiento y el manubrio, construyó la cabeza de un toro. La mirada de Juan Rulfo apoyado sobre una calavera. Los cuervos descansan los trapos de sus alas en la cima del poste. El futuro es un arpón detenido en el aire. Del barco, un hombre cae al mar. Dos mellizas ciegas voltean en dirección contraria; se toman de la mano para cruzar la calle. Entre dos elefantes, una mujer delgada con vestido de novia, canta y eleva los brazos. Del plátano de la mañana salen moscas. Aquí había una estación de trenes. Me sentí un gallo blanco de pelea. Nada me corona en esta ciudad de muros anchos.

## UN MARTES DE LLUVIA

Un martes de lluvia - un martes de lluvia y viento - un martes de lluvia viento y sol - un martes sin sol - un martes de sol y viento - un martes por la noche - por la mañana - por la tarde - nos vemos - caminamos - un martes - después de la comida - en un martes nublado - después de que los niños salgan a la escuela - en un martes - todos los martes - en una tarde - nos vemos - caminamos. Un becerro bala al oler la sangre de sus compañeras. Gira la cabeza que se le escapa por momentos al hombre que la sostiene. Mira el horizonte, no encuentra nada en que detenerse. Sigue oliendo la sangre, sus patas traseras tiemblan, bailan, se doblan.

## ESCENITAS DE AMOR O COMO USTED QUIERA LLAMARLE

*I never, never want to go home*

Morrissey

Nos cuidamos de las curvas, de la interferencia en la radio, de los barrancos y las piedras, de las luces que iluminan la mitad de tu rostro cuando tocas, y toco tus labios, y los dejo húmedos. Respiro hondo, hondo el amor, parece un barranco, y me pesa que te quiero tanto, tanto, tanto. *No quiero ver a la gente, no quiero ver esas luces.* Esta ciudad nos espera con las tijeras atrás de la espalda, bien afiladas para lo que se venga. Entonces me tomas del rostro prestado, dices que todo es tuyo, que la música te espera, y desde mi piel se extiende tu reino. Yo, me dejo mecer en un auto de fe y anuncios luminosos.

Qué detiene tu mano, qué puede detener tu mano, si toca el dolor, si toca tu brazo y pulimos un hélice, y está filoso, y corta esta noche, y nos arriesgamos a la sombra de una fila de árboles. Me dices *no me vengas con poemas*, porque teníamos todo tan perdido. Ahora, creo que por eso nos mirábamos a los ojos, se nos entraban de llanto. Mantenías una mano sobre mi rodilla, le bajaste a la radio, en mi mente reíamos, luego otro anuncio de curva, más rápido, tenía escurrido el delineador, entonces me dijiste..... ..... no me importa, y yo me hice lágrimas en tu hombro.

Más tarde se nos revelaron en el parabrisas todas las cosas, no teníamos mucho por hacer, el mundo estaba satisfecho, me resbalaba con violencia por la portezuela. A veces pienso en ti, contigo hasta una roca. Me gusta verte con tus manos veloces al aire. A veces, créeme, no te olvido, y a esa distancia, con la mirada de los santos, algo me disparó en la cara.

### DATOS TÉCNICOS DE: *LOS HOMBRES VESTIDOS DE TRUENO*

Nosotros pintamos las líneas de la portería con nuestras playeras blancas, jugamos todos los tiros, somos los casi gordos; no le tenemos miedo al tiempo, ni miedo al portero en el penalti y sabemos cerrar los ojos. Nosotros somos los hijos necios que patean los balones en los supermercados y los niños nos miran. Nosotros somos los arrebatados y nuestras piernas valen oro. Conocemos el cigarro y la cerveza fría, pero nunca faltamos a un entrenamiento y descansamos de los comentarios de fin de semana. Nosotros cantamos y cantamos y cantamos y tenemos a la mejor estrella del fútbol, pero eso nadie los sabe. A nosotros nos ven entrar al campo y se crea el silencio porque nos ven viejos y peleamos las esquinas. Nosotros no somos los primeros, somos los once. Nosotros construimos la cancha en cualquier parte. Nosotros no compramos zapatillas especiales. No tenemos entrenador, pero sabemos como jugar en un partido internacional. Nosotros, los de la vida rota en el trabajo, sudamos hasta la risa. Poco sabemos de pegarle a un balón con el empeine y meterlo en la portería contraría; pero cuando metemos gol gritamos, nos abrazamos, nos vamos brincando y luego recordamos que hemos sido los últimos, los sofocados cada 20 minutos.

PINEDA, CARLOS, (1972).

POLVO, CENIZA, CANTO

*A mi hermano*

*Omar Francisco Pineda Sumano*

*(1976-2001)*

*Asesinado.*

*Que polvo serán,  
mas polvo enamorado,  
así sea.*

*Pero, y ¿tú?  
que ahora pronta ceniza...  
¿me amas, como te sigo amando?*

*¿Es acaso suspiro  
ese leve movimiento de tu cuerpo consumado?  
¿O es tan sólo el aire  
que se te quedó entre la mirada y los párpados?  
¿Es acaso respiro,  
o el beso que nos tenías reservado?*

*¿Qué es, Hermano, qué?  
¡Carajo!  
Y este calor de la urna  
que compite con el de mi mano,  
¿es tu sangre?  
¿Tu sueño  
que se resiste a ser amortajado?  
¿Es acaso un abrazo,  
el último abrazo, acaso?  
¿O es tan sólo restos del fuego  
que de ti se ha alimentado?  
¿Qué es Hermano?*

*Escúchame:  
¡ni polvo, ni ceniza!  
¡ni lamento, ni llanto!*

*¡Canto!*

*¡Canto!*

*¡Canto!*



## ECUATORIAL

Puntual la heliofagia cardinal:  
se occida el sol en el Oxidente.

Los zarahuatos girabatean el p  
e  
r  
f  
i  
l de la lontananza,  
mientras la vieja Sensemayá teje lianas vocálicas,  
guanábanos sonos que serán guía de caza para el jaguar.

Cuentan los pescadores la suerte de la red:  
tres luciérnagas ciegas y un pez dorado malabar.  
Apremia el retorno:  
las bestias del insomnio planean ya la próxima alba ecuatorial.

Con la pesca en hombros,  
engarzadas ya las amarras al palafito estival,  
se comienza el ascenso por la cuesta:..., /..., ) ..., ( ..., /

Atrás queda la marimba de palmeras,  
variándose sin su son cesar:

*Guiringuín Guiringuingay / Amar la Mar / La mar Abunta / Negra Ñeja / Añil Cañá*  
Se escucha su son cesar.

A lo lejos humea el bohío,  
meneando la cadera en el menisco de la bahía.  
Silba la brisa guitagrita apretándole la clave al cañaverál.

Queda atrás la barca [meditabunda] levemente embriagada,  
amacándose con el sedante revuelco de la arena.  
Sola, la ociosa negrumbre queda entre la pupila y lo demás.

Sobre la espesa fronda *decóral*,  
con la levita desgarrada,  
prosa g l i s s a n d o la luna.

Peina las dunas en busca de algún nido donde pueda desovar.  
Rueda con el rostro demacrado por la viruela,  
hasta donde suelen pastar las bestias de arena  
y los caballitos de mar.

Jinetea entonces entre la bastilla do  
de  
ca  
fónica en que concluye toda ola

deshilvanando su helicoidal filigrana de oxígeno y sal.  
Trota hasta el galope,  
e hinca los cascos en el acantilado voraz.

Entre tanto trote uno a veces se despierta,  
y ve a la luna a toda vela bogar.

Todo está en calma. Nada pasa. Nada ha de pasar.

Hay que retornar a la hamaca,  
y de nuevo: comenzar a soñar:

## CONTRAPUNTO DE FAUNO

*A Samuel Gordon*

Tras del muro aquel que no divide nada,  
el ansioso fauno levanta prismas de infinitas caras.

Se mira y ve (cree que observa)  
laberintos de una línea, pentágonos de mandrágoras.

Canta sobre los andamios de ceniza,  
los *carmina burana*, y dibuja (con las patas) los *figurata*.

Alquimia trastornada que en su crisol de nada,  
nada resguarda.

Mal asunto que el fauno éste  
(en regio contrapunto con sus asuntos de sal y agua)  
deje que aquel muro sin juicio, divida, sin provecho alguno,  
la continuidad de la nada.

## MARINA

No es verdad que el agua marina sea salada.

Sucede que cuando nace bajo el horizonte,  
es dulce y clara;  
pero a medida que se acerca a la costa  
envejece y se amarga,  
se enturbia y se sala.

Es por esto que nunca nadie ha probado la dulce agua del mar.

Excepto, aquellos que algún día zarparon...  
para nunca regresar...



LOS PESCADOS

las nubes eran escamadas por el frío  
huían como peces heridos  
por el petróleo en el valle los hombres del lago  
todos en una red de ruidos  
cayeron

LA SOLIDARIDAD

Tras las nubes como rejas  
el sol ha quedado confundido.  
La luna invade su territorio

(alguien te observa en ocasiones  
en el cielo: Palestina)  
pero una mano advierte por la espalda  
-“¡vuelve! va a cruzar la avenida”.

Tomado de *Pandilla de nubes* (1985-88)

PETROPLÁSTICA SOBRE PAPEL

Al cruce de avenidas es semáforo  
un niño. Cotidiano el maquillaje,  
el juego de la mano que se extiende  
y espera, todo el día, un cambio efímero.

Fiebre de claxonazos, sudor ácido,  
vapores del drenaje en la garganta,  
su boca es un escape que vomita  
humo en el horizonte harto de fábricas.

Del kiosko caen ecos como pétalos.  
Tiembla el amanecer entre periódicos.  
Tren sin fin la semana a contraluz.

La tormenta despinta su niñez  
en gotas de colores. El relámpago  
descubre una sonrisa de mujer.

## OLEO SOBRE TELA

Hubo tregua y no volviste a derramar sangre.

Tus pezones festejaban su nueva obscuridad  
acorde al volumen prodigioso que los senos adquirirían.

En tu vientre los márgenes de la luz se extendieron  
para desplegar sonidos primitivos  
en su profundidad ya existía el movimiento que engendró a la Tierra  
y evocó una forma de vida que al evolucionar llegaría a otros planetas  
en búsqueda de su origen.

Sin saber que yo llegaba más lejos  
al admirar la expansión del universo en tu vientre

que entonces lo era todo.

Tomado de de *Subasta* (1990-99)

## AFTER SHOW

Abismo de los días circulares,  
del cenit absoluto del silencio,  
sordera temporal en la que permanecen  
reminiscencias del escandaloso éxito.

Momento en el que estallas  
al desaparecer el eje de la danza,  
nada queda de ti,  
sólo trizas y añicos de un público imaginario.

Tomado de *13 coreografías* (2000-08)

PLATA, KAREN, (1986).

LOS ARGONAUTAS

por las tardes mi madre se acababa las uñas lavando ropa  
y nosotros siempre negros y mal peinados salíamos de casa  
nadie quería ser nuestra madre  
y darnos leche de soya  
no éramos como los otros niños que toman leche del vientre de sus madres  
no  
nosotros perdimos el horizonte de nuestra madre  
y nos llenábamos las bocas de espacios vacíos en el mar

Tomado de la revista *Alforja de poesía*, No 37, Verano de 2006.

GERMINAL

*...se despiertan, como de sí, las formas: yo reconozco a tientas mi morada*

José ángel Valente

Se concentra iridiscente la sustancia  
ínglima  
pureza en la completud de no existir,  
intocada por el comienzo del tiempo  
y sin embargo su respiración o alumbramiento significan el principio  
del dolor donde células de sombra han sido inoculadas.

Un grito de soles se pierde entre lo vasto,  
aquel grito ahora amortajado en la memoria aunque su eco,  
su desconsuelo,  
a veces turban el equilibrio de lo visible.

Se leva errática la densidad,  
confusión herida por un frío nunca soportado:  
encarnar a partir de esta sembradura que nos mudó en materia de tristeza,  
ser a partir de ese advenimiento.

El otro principio es de conciencia,  
mas no la intrínseca al primer temblor  
sino el sofoco de partículas tomadas por el yugo:  
estar a partir de sus formas, su lenguaje,  
su lapidaria construcción de lo tangible,  
su natural incertidumbre.

Es en este origen donde hierve el magma,  
donde se nerva la sombra usurpadora del rostro;  
es allí donde se fertiliza el odio,  
es la fuente donde fluye el miedo  
y de la que brota una savia que oscurece el cuerpo en sí oscurecido.

Podrían haber otras palabras  
pensamientos más allá del plasma  
y la conciencia terminales:  
otra debió ser la simiente,  
una linfa consubstancial al Padre y Madre.

Pero el gran silencio pesa  
como pesa nuestro derrame caótico en el mundo,  
y finalmente estalla el daño en nuestra médula expansivo  
oleaje que va paralizando una por una  
o toda vértebra,  
intención,  
y darse cuenta del derrumbe sin que podamos oponernos:  
la resistencia gutural y última se congela en rictus,  
en una carne inmóvil, ajena a lo nombrado.

Ser destruyéndose en esta mórula de podredumbre  
otorgada como un signo;  
estar sobreviviendo al relámpago que no pedimos  
y por el cual soportamos la adherencia.

Ser y estar como una índole que al final es consanguínea,  
cómo liberarnos de su doble filo,  
por qué debemos aceptar nuestra derrota  
y vivir ahogados por el mundo.

Dónde hallar la transparencia en esta acumulación de carne y huesos,  
en los órdenes infinitesimales que obedecen a leyes ajenas a lo eterno  
como pequeñas y mortíferas maquinas de precipicio.

¿El fin es un comienzo de la luz,  
si acaso hay una luz aprisionada?

¿Cómo liberarla?

¿Deberíamos asumirnos como un tributo en la pátina del tiempo?

¿La gracia estará en retornar,  
siendo otra sangre,  
purificados en el mundo y la materia  
a esa quietud inmaculada  
mácula de donde surge la Visión?

Permanecer, entonces,  
tomados por un misterio que nos vulnera,  
como una vela traspasada por un fuego devorando su corazón.



## LAPIS AUREA

A Jorge Eduardo Eielson

*Opus nigrum* la ciudad de piedra el lento limo de la furia la acumulación de la intemperie  
*nigredo*

La roca hierve en esta lava donde lo acordado se dispersa en rojo fuego  
rojo estrella

gigante roja

la almenara

su triste combustión de magma oculto magma indómito *rubledo* en su derrotada manifestación  
los electrones giran giran alrededor de un corazón incandescente la vorágine sublimar o  
fusionar el odio hasta levarse las almenas almenadas las murallas y el corazón estalle supernova  
el miedo y nazca el alba

*albedo*

una lámpara en vigilia es nunca más la ausencia

apagar su luz *para guardar la memoria secreta de la luz* sean la gema y la heredad la gemación  
largamente meditada renacer es existir fuera de esta carne atravesando la niebla el velo y la  
materia

la materia su dolor su podredumbre su razón que no subsiste más allá Señor de  
lo invisible en tus moradas *Domine* donde no existe pensamiento ni luz ni oscuridad acaso  
otra forma de otra sangre sucesiva y simultánea en tus templos *Domine* mas allá de estas  
cárceles esféricas cubiertas por sudarios de poder donde heridos somos desde el plasma hasta  
morir desechos por el cáncer de este mundo todos muertos todos desde lo Uno hasta la nada  
más allá Señor de la constelación primera más allá

*Credo, Domine, sed adjuva incredulitatem meam*

*Spero, Domine, sed vide afflictionem meam*

*Amo te Domine, sed dilata cor meum \**

Dame el átomo atañor donde nazca otra sustancia y otras sean las células de nuestro  
nombre invisibles y fosfóricas aguas infinitas y lustrales santo *Arcanum* del que brota la conciencia  
que nos es debida santo Grial donde surge al fin la Advocación bajo la cual nos resguardamos  
bendito *Azoth* donde la rosa que es un Ser de Estrella y Ser un astro y emanar-permanecer  
como los astros uncidos en su propia aura todos entramados todos

## LA MATRIZ CELESTE

*Adoratio* amada servitud En el corazón tan alto pulsa el oro un pulsar lumínico el Castillo  
donde spira el orden constelado la ingravidez de las palabras el sentido del espíritu la muerte  
de las máscaras la Resurrección en la Torre de Homenaje

*Opus magnum* la Ciudad dorada el lento limo de la gracia ninguna acumulación de la intemperie  
bautismada en el dolor acrisolado en Cristo el crisma de la fe decristaliza la cristálida

\* Las frases son tres exclamaciones que piden a Dios que las virtudes teologales (fe, esperanza y caridad)  
se manifiesten en la persona que exclama: Creo, Señor, pero ayuda a mi incredulidad./  
Espero, señor, pero ve mi aflicción./ Te amo, Señor, pero ensancha mi corazón.

PUENTE, CLAUDIA, (1975).

ANTES DEL SALTO

El último paso del suelo  
el vértigo pesa en el dorso  
perpetuo barandal de nombres  
siglo de oro en la mano  
verso libre en el pie  
no bastan para besar el aire.

Tomado de *Antología de letras, dramaturgia y guión cinematográfico*  
jóvenes creadores generación 2005/2006



acordeones suspiros,  
o mejor aún:  
escucharemos un simple acordeón acomplexado:  
los escucharemos, quizá, con la vida misma  
o  
con la misma vida en polvaredas.

Por que tú y yo somos granos de polvo,  
porcelana derretida,  
ecos labrados de otredad.  
Somos —recuérdalo—  
un tango a media muerte,  
un recuerdo a media suerte  
y un oído aterciopelado.

Aún así, nuestros oídos se visten  
con la vida misma  
o  
con la misma vida,

las mismas que nos han dejado sordos.

#### LO ÚNICO QUE NOS SALVARÁ DEL ESTALLIDO,

de los edificios plastilina que caen con lluvias de años,  
del Dios mentiroso

—y su manía por arrojar un recorte del mapamundi al sol—

del Dios estallado,  
melancólico,  
cansado-viejo-sordo,  
con su cordura recopilada

—tras miles de años—

en una vasija de plástico;

si no estamos sordos  
y hemos acariciado alguna vez

—sólo un segundo—

nuestra tierna locura,  
la única salida será mirar las nubes,  
sonreírle a los dioses exiliados,

—y que esperan el fin para su reivindicación—

escuchar los zumbidos,  
cruzar la esquina,  
y en esa esquina detenernos ante el último aliento  
de un pianista que quiso ser actor.

## CAMINAMOS PARA FOTOGAFIAR

los rostros de todas las vidas.

Caminar significa, también,  
asumirnos como replicantes de la muerte.

Caminamos como soldados  
cansados de volver al origen de todas las imágenes:  
buscamos signos como si cada marcha  
fuera la de una muerte blanca,  
transparente:  
otra de nuestras tantas vidas.

Pensemos, entonces,  
que caminamos en las mañanas  
para detener, robar  
el último concierto de los otros;  
nuestro aliento.

Aliento donde las centinelas,  
los árboles amantes  
y árboles cómplices  
despiertan para mirar,  
para poder mirar,  
para lograr mirarte como otro amante,  
como cientos de amantes acribillados por el polvo y los sonidos...

## MILNOMBRES

*Milnombres* pecó.  
Dejó un rehilete de historias muertas.  
Se compadeció y en siete cajas regaló  
luces muertas con licencias de sueños cuentagotas  
relojes de arena creyéndose arrugas femeninas  
agua salada para el hombre ultrajado  
y soberbia con antifaz de poder.

RAMÍREZ, JOSUÉ, (1963).

## PROCURA NO METER EN TUS POEMAS

*Para Edna*

Procura no meter en tus poemas  
los nombre de la guerra; pues así  
decir es un hacer inoperante.

En el fondo del aire sólo aire.  
El objeto que haces con las manos,  
la mente y las palabras, tienen alas.

El peso se articula: levedad.  
Las prendas que nos cubren prendas quedan  
tiradas en el suelo; desnudándonos.

El miedo se recubre con las pieles  
de aquellos que le siguen por el suelo.  
Una turba olvidada mis ausentes.

## EL MUNDO ESTÁ POBLADO DE INCAPACES

El mundo está poblado de incapaces  
como yo cuando abro en la mañana  
los ojos sin cautela. Desvarío  
si me pongo primero los zapatos  
y abandono la lluvia en la ceniza  
por cruzar en nudo doble la agujeta.  
Ricos pobres y pobres ricos calzan  
los pies descalzos para andar su día.  
El viento nuestra casa sosegada.  
Las ondas de las voces y la música  
a través de las capas invisibles  
del aire las personas las especies  
no comunican no sino contagian  
las inquietudes necias del presente.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004).

## RAMOS CADENA, HAYDE (1980).

### VAGAMUNDO

*Un buscador quiso preguntar a un sabio por su enseñanza en el camino Sufi. El sabio respondió: Si nunca has tenido una pareja en el camino del amor, ve y enamórate, luego regresa a vernos.*

Jami

A Mik

Atravesar la montaña  
junto a la faz de tu cuerpo.  
El sarong en tus piernas  
llama a mi delito,  
apresuro el camino  
hasta tus manos  
una cartomancia  
de un posible futuro.

Tus ojos  
no borran  
del horizonte  
a los míos  
Ningún punto  
en su recorrido.

El ermitaño,  
viejo y desarraigado,  
el sabio del tarot  
joven andariego,  
que encarnas  
la faz de luz  
en tus palabras.

Las memorias  
en tus silencios,  
antes que tus pasos  
viajan lejos.

Dibujo tu silueta  
en la soledad del Himalaya,  
en la sombra de mi recuerdo  
donde mora tu mirada,  
sin tu cartomancia.

## CALCUTA I

Despertar a la mañana  
en la excitación  
de la tierra extraña,  
humedad recorre el cuerpo.

La transmutación  
de mi piel,  
la flor negra  
atrapada en la  
ensoñación de las urracas.

Bostezo perezosa  
entre masculinidad  
encarcelada,  
los hombres de esta tierra  
son leones sin hembra.

El juego cotidiano  
de la mirada,  
quieren ver  
el fondo del vientre,  
cogerlo lentamente  
con el rabillo de la pupila  
ansiosos buscan la entrada.

*Calcuta 2005.*

## CALCUTA II

En la construcción victoriana,  
la niña tocaba el mardala  
a la cara roja  
farol de las calles góticas.

La mujer del escote,  
la que trasnochando trenes  
cuando misteriosa la noche  
baja el telón,  
caminaba temerosa.

Entonces ...

Maha Chandra —la luna—  
llamó  
a dos luceros  
azules con la fuerza  
de Surya —el sol—,  
que abrigaron  
con sus dos grandes ramas  
los pechos de la que caminaba.



## HISTORIA DE LA MADRE

### II

Me enterraste  
pala a pala,  
anclaste los pies  
al suelo de un católico dormitorio.

Poco a poco subiste a los brazos  
conectaste a las venas  
un suero de pesimismo.

Enajenaste la piel  
al dolor como religión,  
el alma un terreno libre  
siembra de catástrofes,  
jalaste bello a bello  
hasta que caí adicta,  
todo el placer  
resbaló hasta mis pies.  
Se difuminó.

Sepultaste los ojos  
en infamia de un sentir  
que no era mi odio.  
Jugaste a enredar  
la inocencia de la mente.

Alguna vez,  
quise imaginar  
dibujar en casa de niña,  
la marca con los colores  
de la propia realidad  
en los recovecos  
bosques de enanos  
diálogos de amigos imaginarios.  
Llegué al final de la niñez.

Intuí que ser madre,  
era la parte insensata  
la elección impuesta  
por el dedo de dios  
sobre la mujer.  
Pensé que tenía que ver  
con alguna voraz  
MALDICIÓN  
sobre la herencia de la familia.

Las mujer sacrificada en algún  
altar de su casa,  
con las manos sobre el sexo  
intentando sacar la daga,  
como mujer vampiro, vampirizada.

Y en el desesperado grito de ayuda,  
cobijaron a la niña  
para aprender otras maternidades.

Qué azares reuní  
bajo que cielo  
para elegir tu vientre,  
agallas para crecer y renacer,  
de laberintos escribo  
verdad y mentira, dos realidades,  
el diablo y dios en una persona.

Tomado del libro *Una transeúnte*.

1.

No buscaba cobijarse, la tañida  
rumor de carros  
por lo que se llevan se  
ha ido una a una palma  
de solloza. Ensartijada.  
El grito es carencia; paloma  
ceñida al borde de su santo  
el vértigo es tañido  
la parsimonia la estampa  
narrativa sus ojos  
están volando las tres de la tarde  
en los callejones. Se rompe  
la jarra de vino que no pidió  
nadie el nombre es siempre  
nadie como embarcando  
con aroma romero, sal  
estrella trasatlántica, lo venablos  
del ajuar se quedan restallantes  
la tibia cintura supo  
de vértigo el dominio  
fluida languidez  
de sus piernas en el aire,  
la chalina salada, sin vértigo el oleaje.

2.

Dificultad de concluirse,  
de darse como se da un traspié  
por terminado. Hasta en eso  
es uno imbécil: el embarque  
no se vuelca, la demasiadas sogas  
enrarecida, seca la garganta  
asume el desprendimiento, las vigas  
con calambre insectario no columpian,  
o el cañón estaba viejo, dicen  
que estaba viejo, dicen  
que su padre  
hizo blanco en el 57  
sobre el dormido  
y no se reportó ningún defecto de fabricación.

Lo imprevisto  
es siempre hollín y tira de hierro  
descompuesta en los oficios del óxido  
respiratorio, por lo que es natural,  
lo más natural, naturalmente.

O puede ser que la subida del río,  
por la lluvia siempre en mal momento,  
irrupción inesperada y el clavadista

no se asoma a su momento,  
va de vuelta al aire con una gota  
de pez expulsado, cáñamo.

Malo es matarse en México  
porque los piadosos en la cadena del escapulario,  
a escondidas, porque es cosa condenable,  
y mira mira el *avemaría*,  
y eco eco el *padrenuestro*,  
con exigencia de veladoras para llorar lo oscuro  
a causa del cañón que asumiera su canto  
propiciamente para lo certero, no se sabe  
dónde paran seso, ojo, ojo, cabello quemado.

Textos tomados de la revista Oráculo, revista de poesía; año 7, número 25, Verano del 2007

RICO MONTOYA, ANGÉLICA, (1973).

DEL OTRO LADO DEL MURO

el dolor  
aturde mis oídos  
repletos de silencio.

Incontenible amarga,  
dejando sequía  
en hombres  
y mujeres rotos.  
Ojosaurora  
ante un crepúsculo  
que irónico fenece.

Triste dolor de Gaza  
con suavidad curas  
tu piel de otoño  
envejecida por penas  
y por rabia...

Pozo joven de rencores,  
tu equidad nos humaniza,  
nos recuerda, mundo  
que la vida es más  
que batallas  
de seres ajenos  
que se encuentran  
y se pierden  
en el odio  
navegable de la sangre.

El dolor del tiempo  
se desgasta en sombras.

Tomado de *Hasta el cielo llora*, Tintanueva ediciones, (2007).

DIARIO DE EVOCACIÓN

¿Qué es mayor o menor que un tacto?

WALT WHITMAN

Digamos que una isla te robó en la arena.  
La partida se transformó el espacio  
en un desfile de estatuas y de sombras  
y de nubes derruidas:  
nacimiento y muerte de lo que somos,  
el suspenso en una línea,  
la arquitectura del sosiego.

Digamos que mi boca es el olvido,  
la fracción ausente en los labios del aire.  
Por qué no decir que el tiempo es tierra y mar.  
Reconocerte sólo por las frases que dijiste.

Figuraría tus pechos en la bóveda  
de números, de signos...  
Encallaría la última noción del vértigo  
y el caos; pensaría tu ardor, tus ojos,  
tu eterna desnudez...  
Transitaría el recuerdo, haría de tus olvidos  
una contemplación.

Te escucho y te imagino.  
Vuelvo a dibujar tus ojos y tus pechos y tu ombligo  
y dejas de ser tú misma:  
el diario de evocación que se ha convertido en otro,  
en un cuadro, en un espectro  
que no podrá reconstruir la inmensidad  
de haber acariciado el sueño  
que duermes sobre la piel.

Tomado de *Espacios liminares*

## ESPACIOS LIMINARES

*Los senos son las dos grandes lágrimas  
que llora la belleza por ser tan efímera.*

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

Siempre he pensado que en tus muslos  
hay pintado un sol.  
En la suave, vaporosa infinitud de tu entrepierna  
hay una imagen que disuelve al día y la noche,  
que regula al tiempo en deseo y magia y sensaciones:  
un desfile de elementos que se roba al tacto,  
que rebalsa al mundo con el fluir intenso  
del licor de tus pezones.  
Tienes la forma de una nube al morir.  
Eres básica y celeste, olor y parpadeo;  
tu cuerpo se deshace en cada umbral de piel y musgo:  
eres tierra y árbol y aire y luz,  
la forma liminar de un sueño prendido de tus pechos.  
Alguna vez te dije que el orgasmo deconstruye.  
Que viajar en ti es como hilvanar  
el principio y el final del mar y el viento.  
La maravilla de percibir, de poseer tu desnudez,  
inspira la absoluta permanencia en el rincón  
tras el que explotas,  
el proscenio donde nace y muere  
el abandono de tu sexo.  
Y fue allí, donde mi lengua era el pincel  
de los labios en tu vientre,  
cuando en lágrimas y besos  
imaginabas que yo era olvido y memoria de tu carne,  
el sitio en que te dije  
que navegar en ti  
significa vértigo y caricia,  
silencio, inmovilidad:  
para penetrar tu imagen hay que recobrar,  
reconstruir y reescribir  
la contemplación medida en tus espacios.

Tomado de *Espacios liminares*

FIN DE FIESTA

Adiós, adiós, me voy.  
Dejo para ustedes la tertulia  
y la cantina, la negra modelo  
y la modelo negra que nunca vino:

sus largas piernas, sus pezones  
de fresa. Les dejo su sombra  
entre los vastos y el brillo  
de sus rizos. Yo los tuve entre los dedos  
como hebras de luz mortecina  
cuando la madrugada  
abría las piernas, sangraba  
el sol sobre la acera.

A ella, la más pura, le dejo  
esa noche en el centro, las  
piernas de los hombres, la rockola  
y el amargo terciopelo del asiento.  
Le debo sí, cincuenta pesos  
y un amanecer límpido  
por donde resbalaron los amigos  
como piedras.

A ti, mi sombra, mía en la pierna  
del mundo te dejé sembrada (cómo te amé  
despavorida, despavorida, ida  
de mí),  
a ti, querida, te dejo en el hotel de paso  
esa torre  
de Babel de los sentidos, allí  
en el bidé, entre el cloro y el vómito,  
en su gloriosa fuente de la vida.

Tomado de *Antología de letras, dramaturgia y guión cinematográfico*.  
Jóvenes Creadores. Generación 2005/2006.



REDENCIÓN

Es ella, la otra,  
la que olvida

la que huye

la que mata.

Es ella quien ríe ávida en la cama  
la que no puede contra el ansia y se lanza a las uñas  
a los gritos a los gatos  
a golpear ideas lejanas contra las paredes.  
No soy yo.

Los días se pierden en el éxtasis de la tarde

*cuando la luna gime*

y ella come el viento

y ella insiste.

Terriblemente llena de vacío, se cansa de sí misma y corre a ningún lado.

Tengo que soportarla porque no podría estar sola.

Vivir sola.

Y es ella la que mata.

En la noche la arrullo con lágrimas,

las convierte en estrellas y se ríe de mis lágrimas.

Ella no llora la muerte

Ella es la que puede

la que deja

la inconstante y terca.

Me despierta su risa,

su incontenible deseo de búsqueda

—Ella le llama búsqueda a la huída—.

Huye de nosotras porque odia el ruido

y yo no entiendo su silencio.

Ella es la que rompe la que incita

la que habla.

## SOY HEREDERA DEL HUAPANGO

Soy heredera del huapango  
de la lluvia de lagartijas  
Nací en el son del viento que llora la plata  
entre empedradas y cerros  
Mi voz  
falsete  
guitarra barroca  
sueños bordados al cuello y a los pies  
Me arrullaba el respunteo  
en noches frías que abrían conejos  
Agua miel  
flor de campo  
nostalgias de un pastor y cantos rojos  
pintados de octosílabos que hablan  
de manos curtidas por el sol  
polvo de minas y atlantes anónimos.

## GIRO

¡Giro!  
Esta marea de luna  
este rumbo sin rumbo y andar, andar  
Es que el viento se cansa y me enamora  
¡Rompo! ¡Tumbo!  
*La risa de las rocas* (desvarío)  
La luna llena de espuma  
la costa suave el arrullo  
Esta casualidad de encerrarme en una concha  
enredar con estrellas y corales  
Duermo, gimo  
*La arena de mi almohada* (extravío)  
¡Giro! ¡Rompo! ¡Tumbo!  
Giro  
Esta marea de luna  
este rumbo sin rumbo de andar y andar  
este encerrarme a solas  
perder el grito en caracolas  
*El canto de la lluvia* (desatino)  
Y giro  
Esta marea de luna  
este rumbo sin rumbo por andar, andar...

## CREDO

Creo en tu lengua.  
Creo en el surco instantáneo que recreas       tembloroso.  
Creo en cada sombra que se pierde en tu regazo.  
Creo en la sima inalcanzable de tus manos.  
Creo en la esquina  
      en el vértice  
          en la orilla.  
Creo en las diminutas estatuillas que destruyes cuando me nombras.  
Creo en tu risa  
escasa        inesperada        incomprensible.  
Creo en el rito olvidadizo de quererte.  
Creo en el sueño,  
en el arco insomnio de soñarte etéreo,  
Creo en la estúpida creación que es abarcarte.  
Creo en el hondo vacío de mi cáliz.  
Creo en tu nombre,  
en el escaso espacio entre tus dedos y mi gloria.  
Creo en mi vientre,  
en la mala costumbre de llamarte a gritos        en las sombras.  
Creo en la pálida locura de perderte.  
Creo en tu esperma        *fuelle imprecisa*  
creo en la llama inaudita de una orquídea.  
Creo en tu lengua.

## MARAVILLENSE:

Voy a intentar hacer un salto que recorra temojurias e ilusiones  
que no sé a dónde me lleve  
que sigo estaré aquí estará siempre todo,  
aquí.  
Aquí.  
Un salto.  
Y al final a donde estoy.  
Pero seremos lo no mismo.  
Habré encontrado la huella cero,  
imposible original siempre único.  
Habré triunfado.

ROBLEST, ALBERTO, (1962).

DOS CUADROS SOBRE IMPUESTOS DE GIORGIO DE CHIRICO

Digo desolación / y veo un cortejo de árboles sin hojas y raíces secas  
un mar estático y una superficie negra / los vasos derribados y las sillas  
después de una pelea / la comida / en el piso mezclada con la mierda  
Digo desolación tan fácil como decir: agua / y la primera hace jaque mate al rey /  
degolla peones / acompañada por un escuadrón / de Black Hawk que escupe bombas / lanza fuego  
y deja miembros de seres humanos por todas las calles / a su paso y sombra  
AGUA y nada pasa / Digo desolación las noticias del día  
arrumbadas en pilas de un gran sótano / desolación dice muerte dolor ergo lagrimas  
No digo Desolación / ella dice / maldita sea / un edificio ardiendo en llamas  
un hombre muerto bajo el foco del interrogatorio / ciento sesenta chiquillas prostitutas por militares  
los escuadrones de la muerte atacando en la noche / las policías secretas -sus secretos crímenes  
la amenaza de la bomba y de la guerra / biológica visual / Digo desolación / y me inunda una gran pena /  
el mar se pone en picada y miles de peces mueren / listas de desaparecidos arden en llamas  
y políticas encubiertas protegen a criminales / Digo no cuando digo si digo  
do sal on / yo no digo / decirla es perecer / ella dice / vive ahora / cae / germina  
se me enchina la piel / me da asco / vergüenza / pánico / insomnio / dolor / furia / sonido / tiemblo  
se me estrangula el alma / me da diarrea / desolación / camisa chica para campos sin vida  
tumbas clandestinas / infamia hambre mercado negro / los siete jinetes del Apocalipsis vestidos de empresarios  
arrasan una cultura / encadenan la dignidad / y mientras / violan a las mujeres comen la carne de los niños  
No la digo / de... / no la digo / pasa ahora / es una pieza de teatro  
vísceras / secreciones Ano / lo más básico / jeringas con sangre / piezas de pan / lo elemental  
no la digo pienso / Digo desolación / y caras se difuminan / desaparecen  
gente que conocí camina a mi lado / y no me acuerdo / alguien a quien ame  
y encontré muy vieja / los amigos muertos o decrépitos / caras a una velocidad inusitada  
en movimiento / como fotografías mal enfocadas / rayones en la cinta / una película velada / sobre expuesta  
Estoy en el Zócalo de la Ciudad de México / los jirones de una tela descolorida ondean  
en el asta bandera / no hay nadie / ni en las aceras contiguas / ni debajo de los arcos  
ni en las ventanas de los edificios / ni saliendo o entrando al metro  
nadie en las calles ni autos / ni un solo vendedor ambulante  
un solo fiel saliendo de misa  
un vago un desempleado un ama de casa / nadie/ estoy sólo en la plaza de asfalto  
en el centro / para ser exactos en la parte trasera / de las habitaciones de Moctezuma  
ni aquí ni allá  
NADIE  
giro la cabeza 360 grados / el silencio más absoluto  
como el de la noche de Tlatelolco / la noche de la caída del Imperio Azteca  
Nadie de verdad  
ni un alma.

Fragmento de Ortografía para piromaniacos.  
En el sitio <http://www.torrevisual.com/ortografiaparapiromaniacosp.htm>

## OTRO VIDENTE

Los vapores de la noche han cubierto con piedad mis ojos.  
Veo el concierto de los astros,  
la luna en esplendores,  
los volcanes y este valle.  
Y la urbe entre las sombras  
y en la urbe, un laberinto, y en éste, sus reductos:  
ese patio que espera con gardenias  
y una alcoba, además, en su momento.  
Y en la alcoba veo un espejo, y en el espejo, una figura:  
la magnificencia y la miseria, monstruo en la mitad del laberinto.  
Llora el monstruo porque sabe  
que es la rosa y es el polvo.  
*—Antes estuve en las tinieblas;  
ahora  
claramente veo.*

## LA CASA DE LOS SERES

En la casa de los seres  
no hay portones:  
sólo largos pasadizos como anhelos,  
sólo mustios aposentos de la espera.  
Un rincón para asentar despojos,  
una pared en que atisbar designios.  
Moramos  
tras estos grandes ventanales  
que proponen sus praderas.  
Codiciamos la salida  
sin saber si fuera es otra casa  
con los mismos ventanales.

Acechamos:  
nos quedamos acechando.

## EMBOSQUE

De lo oscuro  
las raíces.  
A lo oscuro  
los follajes.

Todo ciervo mora en bosques:  
todo bosque lanza sombras:  
toda sombra transverbera:

*A Rosario Covarrubias.*

ay, sombras sagitarias,  
este ciervo  
por el bosque.

Como herido de las cifras.  
En la senda de los vientos.

## LAGARTOS

En el reino de las sombras, los lagartos crecen.  
Desde las grietas quieren señorear la angustia.  
Vigilan.  
Sabén esperar como las piedras.

Vienen de lo más recóndito del hombre.  
Salen del pecho del durmiente.  
Le insuflan sus visiones.

Ahogados con su peso, nos entregamos al delirio.  
En este reino de lagartos, nuestra sombra crece.

## NOCTURNO PARA HABLAR EN SUEÑOS

Esta noche preñada por los signos,  
en sueños he de hablarte.  
En sueños te hablaré de esta locura, corona de estrellas castas  
en las negras sienas del sensato.  
He de hablarte de esperanza, manantial de leche y miel, nutricio  
en la sed del mustio valle.  
Y hablaré también de luces, inaccesibles en la cueva de las sombras.  
Hablaré de la oquedad presente. Del pasado, te hablaré, fantasma  
en la pantalla de mi anhelo. Y del futuro como nunca jamás que para siempre  
se posterga, inalcanzable en su inminencia.  
Del caos que amenaza a todo cosmos.  
Del cordero que nos mira. De los lobos en acecho.  
O del nítido fulgor de las espumas en su lucha perpetua con las rocas.  
De arenas, sin número, en legiones.  
Del corazón irredento de los mares  
y los bosques que devoran ciegas urbes y los cielos que persiguen vanas torres.  
Del hidrógeno, además, violento.  
De un imposible ser absurdo: idéntico, en el otro, de sí mismo.  
Y del antiguo sinsabor de las especies.  
Podría hasta hablarte del camello, un delirio más azul de los desiertos.  
Del águila vidente y de los hombres, en la celda de sus huesos, pesarosos.  
Puedo hablarte de un atisbo.  
Y puedo hablarte de temores.

De los oscuros corceles en mi sangre,  
de mi sangre estancada en la vigilia.

## ESTA CARNE

Hoy quiero agradecerte toda gracia.  
Las áureas armonías de los mares,  
la nieve en los volcanes afiebrados,  
la altura en que los árboles te buscan,  
la pureza del perfume en blancas flores.  
En esta desnudez sin tregua,  
mi carne avergonzada de su sombra  
te agradece el delirio y la delicia  
con este corazón a contratiempo.  
La lluvia que redime al rostro exhausto,  
el brillo en la mirada de los justos.

## *DESIDERATA*

Para las luces negras de tu sol herido  
y mi quebranto con indemnes lunas;  
para las sombras escultoras y los polvos  
plañideros de estas calles;  
para el perro ubicuo y las moscas adversarias;  
en fin, para la rosa  
—obligatoria en el jardín del mundo—  
y aun para el espejo  
de los ciegos voluntarios,  
  
pido un verso que los nombre,  
que los cure y que nos salve.

## PAISAJE CON RELOJ

Montes en azul, árbol  
como nube.  
Ráfaga en la altura,  
el cielo alcanza.

Estas luces perseveran.  
Mas un lago anuncia:  
reloj de soles, signo  
a la vista de los seres.

*A Guadalupe y Armando.*

REPASO DE LA AUSENCIA

I

Sube la luz de la memoria,  
canta  
con ojos entreabiertos,  
con un velo aparente  
de sagrada calma.  
Al viento explica:  
su vida va perdiendo.  
Escaleras se derrumban,  
tres líneas quedan  
de montes y selvas,  
tímido el pensamiento fluye  
a la mas pequeña parte,  
un círculo que muy pronto cierra  
con polvo la boca.

Tan asombrado el abismo  
al viento explica  
el dolor  
de la parte más abatida,  
la más pequeña parte  
que por efectos naturales se retira,  
se parte con la nieve  
tan asombrada,  
débiles ojos que corren  
como un retrato de viento.

Y yo estoy sola  
ceñida por ese retrato de viento y sombra,  
atrapada en el árbol de la sangre  
donde se canta  
sólo a especies interiores  
que por efectos naturales  
al viento explican  
en lenguas desiguales.

Pero  
todavía  
los deseos corren,  
un cuerpo se fatiga  
en la invención de la belleza,  
se derrama  
se abre desde el ensueño  
que toca todo con su mano  
durante la huída.

Ésta es la invención del mito  
donde se canta a la forma  
que se mueve



en las luces de la memoria,  
al retrato de agua,  
a los extraños lugares  
donde el redondo vacío se derrama  
con toda la pasión o sin ella.

Soy inocente de inventar este sueño continuo  
huyendo entre las canciones,  
entre el aire de las frutas  
que bajó  
por libros instruidos en las montañas.

Soy inocente en éste mar del tiempo  
revuelto de besos y palabras  
de gargantas descubiertas de la tierra  
en el minuto extático  
que hace visibles los colores,  
máquina voluble  
que rompe la corteza  
entrega todo  
y se va,  
tan asombrada del dolor,  
de la más pequeña parte  
que en tres líneas cierra  
el círculo de la boca.

¿Qué nos queda de aquellos  
colores deslumbrados,  
retratos de viento y agua  
floreando en la boca de todos los inicios?  
¿En qué playa  
estará la huella  
donde caerán de nuevo las imágenes  
a mis dedos  
líquidos de flores  
de las formas que cantan  
y los deseos que corren?  
En tres líneas abatidas  
sella el polvo la boca,  
tímido el pensamiento  
al viento explica:  
su vida va perdiendo,  
débiles ojos deslumbrados  
de señales exteriores,  
cuerpos opacos  
en lenguas desiguales,  
deseos que corren  
por el retrato de sombra.

## II

¿Por qué este año,  
desde que empezó  
se está muriendo?  
En todas las mañanas del invierno  
lo indecible,  
terriblemente grande  
se abrió paso,  
derribó columnas  
destellos  
y silencio.  
Los fantasmas huyeron  
con los nervios entumecidos.

Estaba  
lentamente  
la blanca pared  
el natural vaso  
la ventana nocturna  
el tiempo de después,  
y en todas partes  
los juguetes desnudos,  
tus pequeños ojos que miran las cosas  
con el amanecer de los pozos,  
los juguetes desnudos  
en insolente exceso  
recibiendo heridas  
de lagos agitados,  
todas las mañanas del verano, porque  
éste año  
desde que empezó  
se está muriendo.

El mismo esplendor se desvanece  
pierde perspectiva en estos muros  
blancos  
por donde bajamos navegando  
con la palabra verde  
colgada del aliento.

Y había lentamente  
ésa caída de piedras en el vientre  
el tiempo terriblemente grande de después,  
los destellos  
y el silencio  
que derribó columnas,  
los nervios ardientes  
que en insolente exceso  
se consumen el amanecer  
de los pozos,  
mis alas aprendieron a tener miedo  
en todas las mañanas del verano  
y después.

### III

Se apaga ya lo que ha nutrido  
los profundos lagos  
y no queda nada por decir  
ni runas que descifrar,  
lo que nutrió se apaga ya  
en negras migraciones,  
no hay memorias que se puedan invocar  
en este infatigable desatino.  
No hay infierno que se pueda invocar  
en el sonido del cuerpo  
que en toda huída se deshoja  
pálido y seco  
por la luz del relámpago.

Y con cuantas cosas no me atrevo  
en esta tierra aturdida  
por la búsqueda inquieta de sus hojas,  
regresa,  
habla de nuevo nacida sombra:  
¿Quién es la muerta de los profundos lagos?  
¿Quién mueve el viento de sus cabellos  
en la misma ausencia del viento?  
Qué cansada estoy  
y qué desnuda,  
me he disuelto  
en un redondo vacío  
de agua,  
por momentos  
quiero confiar en la luz  
pero no me limpia,  
mis brazos me persiguen  
con almohadas saturadas de palabras.  
Con cuántas cosas no me atrevo  
por ejemplo,  
los pájaros con sus gritos terribles,  
o salir al cielo borroso  
con los pies, aún  
todos rotos.

## CATÓN DE HOJAS

Las hojas de llanto cubrieron el vacío y crecieron árboles de ya no tiernas palabras sino duras expresiones, cimientos de Antares Eterna.

Las hojas permanecieron bajo la niebla del olvido, alhaja de la memoria. Alguien o algo escuchó su débil transpirar. Alguien o algo tomó la voz de cada suspiro destilando su esencia en Letras Antiguas y guardó cada hojagua en pliegos de amate y papiro.

Así nació **Catón de hojas**. El olvido se disipó, el bosque de la añoranza fue habitado por Ninfas del Norte que danzaban cada pasaje del libro. Los hombres podían escuchar ecos del lejano baile. Palabras, pasado, presente de **Murales Inconclusos**, el Catón reposaba entre el girar de cantos en un claro del bosque hasta la llegada de la **Impertinencia**. Con sus burdas manos tomó el libro oscureciendo el lugar.

En busca de la luz abrió sus páginas y la voz de Antares Antigua reclamó con vientos profundos. El amate, el papiro, las runas antiguas y las lágrimas se perdieron en el piélago de estrellas.

Se oyen sus recuerdos al cavilar por el ventanal de la serenidad al nocturno **Cauro**. Los murmullos quedaron vedados al estrecho espacio del hombre. Del **Catón de hojas** quedaron nueve pasajes que la impertinencia trocó bajo el nombre de cartapacio de la **Imprudencia**.

HAY SUEÑOS DONDE LAS PALABRAS SON INEXISTENTES, les dicen paisajes de ensoñación, duermevela, a veces letargo.

Son lugares donde la vista sólo es un reducto, una rejilla insuficiente para percibir el ir y venir de lo indescrutable.

Hay sueños en los que el mar agobia y el cuerpo desvanece, les llaman marejadas nocturnas, tifones inconscientes, lugares donde la voz es inútil para la ayuda.

Para uno u otro hay sólo una guía a través de intrincados caminos: **tu sensibilidad**.

## EL TRANSCRIPTOR

Conseguí ese tapiz con minucioso detalle, podía ver el rocío de hojas esmeraldas o huellas de la hormiga en la arena. Busqué en recónditos lugares, tan lejanos que habían sido olvidados por la emoción de haberle encontrado.

Ahora podía soñar con mundos inimaginables mundos no soñados.

Al llegar, tapé con tela labrada bosques y desiertos: el tejido se transparentó palmo a palmo dejando ver un cuerpo vacío, hueco y vedado.

Los paisajes del tapiz nunca fueron tan hermosos como la exótica sonrisa del vendedor o su niñez en los prados.

Habrá que encontrar un fragmento del tejido en lugares donde no haya estado.

Éste es un libro donde las palabras dejan de ser letras, para consumir tiempos y voces dignas de ser oídas.

Éste es un libro donde uno no lee sino aprende a escuchar palabras que para otros sólo son vacío.

Éste es un libro para que uno oiga su voz interior, sólo contemplándose a sí mismo.

Sólo andarás por intrincados rosales, **cantarás a lo oscuro.**

Oculto verás sombras de la luz cuando sienta en tu nombre ligereza de días pesados que soplen sobre firmes embarcaciones de ahora para navegar riadas venideras... muchos recuerdos, inseparables vidas propias. Tales añoranzas como telarañas nunca crecen solas, se entretejen con vidas compartidas: **eres quien vive en mi baile memoria.**

Las palabras navegan en un mar de ideas, imprimen al aire preguntas y respuestas, hasta llegar a la cascada de esencia, **donde cubres espuma.**

Sólo en la cueva, cubierta con velos de agua, madura el diamante de tu existencia; sólo en líquidos cristales de la aurora, se gesta madre selva tu presencia; sólo en la raíz de la loa acuática se aguarda el secreto de tu nombre:

**Noreste.**

## EL HILADOR INMÓVIL

*Mira  
vuelvo a mí  
te digo que no soy*

Exhorto a mis entrañas  
a mis manías enmohecidas.

*Soy extranjera  
deshilo  
el canto de los grillos.*

Muerdo el anzuelo de la turba incivil  
a ras de orgullo  
dejo arlequines.

*Necedad ignominia  
Instintivo silencio  
Ilegible calma  
Sibilina expiación.*

Desembarco en las campiñas los versos  
de prosa apolillada, pocos  
podrán sentir la voz del cancerbero  
con ojos de serpiente.

*Gruñir  
al  
Hilador inmóvil.*

Me aferro como alma de cigarra,  
soy un libro de buhardillas,  
con días de dibujos de aquí y de allá.  
Imploro un vino que pinte  
la vida fecunda  
de retoños de sal, de sombríos  
tapices en la tierra.

*Donde el artesano  
invite al lóbulo de la oreja  
a la verdad.  
Dolor  
y  
penas indelebles  
a lo espiritual.  
Mi historia  
efímera sonrisa  
de incredulidad  
aristas  
de un cristal.*

## HABRÁ EN EL AGUA

Habrá en el agua  
a pesar de tu nombre y mi ventana  
la inclinaci3n del golpe.  
Hay luz de oscuridad que finge  
y a pesar de toda ella  
una mirada nos reparti3 las copas de los árboles.

## LA ÚNICA RAZ3N

Entre las horas vueltas resistencia  
mis ojos se volvieron campo mudo  
imagen  
vela  
la única raz3n que no ten  palabras

tu inmensidad revel3 los colores  
las distancias  
y por ti aprendí a ver  
respirando entre hilos  
el tejido del sueño

y ver se volvi3 todo  
reposo  
recorrido  
plenitud y silencio.

Tomado de *Eco de voces. Generaci3n po3tica de los sesentas.* (2004)

SÁNCHEZ, J.A., (1974).

### UN SEGUNDO, UN SIGLO...

La duración de lo prohibido  
no es directamente proporcional  
al momento en que la mirada,  
sin una réplica de fuego,  
se evapora;  
al momento en que el tacto,  
una vez suspendido,  
se convierte en memoria;  
y al momento en que la pluma,  
sin sangre que decir,  
se despide de la hoja.

### EL HOMO VIDENS PIDE LA MANO DEL TELEVISOR

*para Giovanni Sartori*

Afianza el cable,  
ven, cástate conmigo  
amado mío;  
eres la alta fidelidad  
con la que siempre soñé.

Tomado de *Blanco Móvil*. No. 101





## SANTA OLAYA, ANGÉLICA (1962).

### LA MOSCA

Soy la única mosca  
merodeando este silencio  
me poso en la piel ajada  
de una fuente solitaria  
bebo un sorbo de sudor amargo  
y sacudo de mis patas  
los ajenos restos de esta tierra  
mientras un hombre  
de ojeras insomnes  
se asombra de mi sed.

### SIN CONSERVADORES

No tengo senos de plástico  
ni uso zapatillas de Cenicienta  
pero mis pezones florecen  
al concéntrico tacto del deseo,

no soy talla cero  
pero mi pubis reverdece  
ante un cayado  
de redondas intenciones

puedo modificar la órbita  
de los planetas  
a cambio de un orgasmo  
con alas de libélula

no necesito un anillo de diamantes  
ni una firma que ponga candado  
al vuelo de las azules esporas  
que germinan en mi vientre

mi sudor no sabe a silicona  
ni tiene conservadores  
porque la carne con cadenas  
termina siempre por oxidarse



## OASIS

Rascas el barro dócil  
de mi carne alada,  
tus dedos de mar  
merodean el laberinto  
donde el minotauro bufa.

Catorce granos de arena agonizan  
en un oasis habitado  
por dos palmeras doblegadas al viento  
y el maullido de un gato  
—con nueve mesiánicas vidas—  
sobre la barda del patio trasero.

## TODAVÍA

si en una esquina  
se oculta  
el garfio de metal  
que rompe  
con sus uñas  
el ojo del recinto alado

en la otra repta  
la mano que insiste  
en descargar  
su chorro clorofílico  
homofílico  
demofílico  
sobre el iris  
desvirgado  
de los siglos

## SANTA-ANA, CLAUDIA, (1974).

### EL MUELLE

La noche corre cubierta de hojas.  
Tengo en los párpados el oleaje  
pálido de una barca oscilante.  
La lluvia punza en la luz  
fría en que he nacido. De ella he hablado antes:  
de las sustancias que el dolor anima  
entre bestias apacibles a merced de la niebla.

Niños dejan la embarcación  
con ojos devorados. Caminan sobre la arena.  
He tenido que ocultarme.  
Oler mi propio acíbar bajo la madera.  
Encorvarme como una rama cubierta de hojas agitadas.

### LA ALFARERA

Ha venido la infancia a sentarse a la mesa.  
La he visto comer pan  
y deshacer un terrón de azúcar.  
Sus ojos brillan donde el vino ennegrece.

En las manos sobre la madera se oscurece el barro:  
su rostro pequeño gira en la primera esfera.  
Me observa tras una lluvia cóncava y breve.

### EL ANDANTE

*A Jorge Fernández Granados*

Aun cuando lo advierta volver,  
aun cuando no posea más penumbra que la ausencia,  
llevaré las manos al temblor de mi cuerpo:  
el rostro retraído de mi infancia.  
Recorrerá otra vez los vestigios, la memoria  
con el brazo sepulcral del faro  
en la península de la Andrómeda sumergida.  
Vendrá  
porque a veces despierto en el corazón  
desleído de la niebla,  
porque me balancea en la noche  
lo mismo que a la péndula de un puente antiguo.

Cuando lo advierta  
pondré oraciones de por medio  
como quien deja un puño de arena sobre el agua.

## LA ELIPSE

Una mujer observa la forma de la lluvia en la artesa. La elipse de agua es un gesto en la luz que agita su rostro. El viento inunda de mercurio el valle. En la cerca los pájaros curvan luminosos hilos de acero.

*Girar a la derecha las aguas con los dedos  
es una herida que rodea  
el fulgor amargo de los ojos.  
Girar a la izquierda las aguas con los dedos  
es una herida que rodea  
la voz del hijo no nacido  
que del monte llama a los animales  
huyendo cuesta abajo.*

El rostro silencioso tiene el peso de un sable en la noche. Beben de sus ojos las bestias confusas. Lluve y brotan en el cielo las primeras formas de la nada.

\*

Tensa el viento la luz en los huertos. El lindero de la tarde se aleja con los pájaros. La lluvia ha dejado en la era sus semillas misteriosas y el esfuerzo de las últimas gotas que penden en las vides. Las hojas pequeñas rodean la caída de la estrella madura.

## BESO

Al besar escuchamos un hueso de fruta cayendo en una cuenca  
los ojos miran a una bestia salir de entre los vellos  
todos los sentidos cotizan la humedad  
en la boca se hace de noche en los labios de día,  
la lengua es dragón y nube el paladar,  
corazones negros palpitan en tus párpados,  
olas de lágrimas en tus oídos cantan  
pues sin sentido del tacto el gusto de la piel,  
al devorarse  
la embocadura y el cardenal,  
y es que aquí, sujeto de un agujero,  
sabrás que el placer es más hondo que el dolor.

## LA FLOR ORGÁSMICA

Al morir regalamos de una vez el sexo a la nada,  
así quiero ver tan intenso al sexo y a la vida,  
como si tú que me lees ahora mismo  
supieras que más que intensidad hay vacío  
desde el primer día que jugaste con tu clítoris o tu tienda de jugos  
que los pasmados llaman pene,  
suponiendo, que alguien diera el indulto al tiempo,  
apenas tres o cuatro segundos te bastarían para darte cuenta  
que la vida borra, en el acto, la alucinación de una piel  
incapaz de avanzar  
postrada en la estatua del placer  
creyendo que el viento es un huerto de alas,  
y la luna un atún histérico de amor.

Si el lenguaje algún día dejó de serlo  
fue el momento que alguien dijo *he ahí el orgasmo*  
te diré que el postre, el anuncio o la consolación serán tus ojos,  
hay exactitud en ello,  
al mirar de verdad sólo puedes ver el orgasmo o la muerte, o quizá el mar.

Cierto que uno no se la puede pasar cogiendo todo el día,  
pero también es cierto  
que no hay mucho que ver,  
que sólo cuando te arroja el vértigo del amor,  
sabes cuánto falta para alcanzarte  
como la estrella que muerde su cola de luz  
astro más ciego que muerto  
casa de un pájaro más sangre que pañuelo,  
se lleva tu cuerpo la luz  
cuando la boca es un cometa glandular  
y el atardecer un tapiz de ombligos.

Todo lo que hay antes y después del orgasmo es un formulario  
así de mal funciona el universo  
como esa flor que no existe  
porque su aroma mataría a los pájaros de amor  
dormiríamos con ella en el regazo,  
no habría ambulancias ni tijeras;  
el imperio de la vida tiene un defecto, un silencio atroz,  
un mecer de cuna en el abismo, un  
espejismo más cristal que cocaína.

De ese temblor,  
más bahía de angustia  
que mar helado,  
brota el pecado bañado en miel  
reloj de corazones tu pulsera  
cilindro de abejas la verga buscando flores.

La flor cierra  
después de eyacular  
un arco y una trampa.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*. (2004).

SARAVIA, EDUARDO, (1977).

## LA DURMIENTE

Soy el sueño de la mujer que amo:  
despierto cuando duerme.  
Cierra los ojos y me encuentra,  
tendido en una cama, a su costado;  
nos levantamos a pasear por donde no hay caminos,  
no existen palabras que alcancen al silencio.  
La mujer que amo  
es una sombra blanca entre mis manos,  
la noche desnuda me la entrega.  
Sabe que al despertar  
morirán las cosas que tocamos juntos,  
se perderá lo andado.  
No despierta,  
pero ya siente que la luz del día  
comienza a interponerse entre nosotros,  
ya siente que me alejo.

Tomado de *La luz que va dando nombre*. Veinte años de la poesía última de México, (2007).



EJE CENTRAL

Llegamos sin merecerlo al lugar indicado,  
somos cuatro y cada quien arrastra sus mitades.  
Nos dan una mesa a tres metros de la madrugada,  
a dos metros de la rockola.  
Somos los únicos clientes  
y dueños de todos los sonidos,  
de las voces, de la risa,  
de los ruidos que escurren por la pared,  
de más de mil quinientas canciones.  
El tiempo se queda afuera,  
camina por la calle marcando el paso de las horas  
que preparan en la oscuridad el día.  
Nosotros hablamos de palindromas y viajes,  
nos ensuciamos las manos y el sentido,  
intercambiamos prendas de vestir  
buscando reconocernos.  
Todas las canciones dicen la verdad:  
con la voz rota canturreamos,  
hoy nos basta el pormenor que somos.

Pronto dejaremos de recordar.  
Lo que suceda de aquí en adelante  
será un secreto que a nadie habrá de pertenecerle.  
Cuatro dioses bailan adentro de nuestros cuerpos  
en medio de la pista,  
sobre el piso sucio de su paraíso.  
Salimos a la calle en el momento indicado.  
No merecemos el mundo  
pero salimos casi absueltos,  
casi esperados, casi lava.  
El mundo dio una vuelta sin nosotros.  
Salimos y el último escalón nos eleva  
a la certeza de que jamás seremos  
mejores de lo que somos ahora:  
sombras bajo el hacha del mediodía.

Tomado de *Pliego 16* No. 7. En el sitio: <http://www.fundacionletrasmexicanas.org>

ETERNO RETORNO

A esta hora  
todos hemos envejecido lo suficiente  
como para soportar el *eterno retorno* de las cosas.  
Los días caben perfectos entre los dedos  
y encuentro a Nietzsche crucificado,  
pregonando aún la muerte de Dios,  
este Dios que resiste el final de la historia.

A esta hora  
todas las palabras se han dormido.  
Algunas lo hacen ancladas al rostro enjuto de los ancianos,  
otras, sin más ni más,  
en los labios infantiles que buscaban descifrar algo nuevo.

A esta hora,  
señores,  
todos ignoramos que Dios nos señala,  
nos amarra a la penumbra  
y con su dedo índice nos perfora  
para arrancar las hojas de ese gran árbol que llevamos dentro.  
Para cuando termine  
de las ramas penderá el corazón  
y las palabras asomarán entre los huecos,  
los días lanzarán su último hilo  
para tejer en la mano abierta de quien los sostiene  
algún atardecer que haga mutis  
y guarde santo y seña de lo sucedido

mientras tanto  
envejecemos

A esta hora  
Nietzsche continúa pregonando la muerte de Dios  
y Dios ríe a carcajadas  
grita "corte"  
y nos obliga a repetir la escena.

## MARIONETAS

*Para Ricardo Garza Rodríguez*

*por su inexplicable partida*

Atardece.

Alguien corta los hilos  
que hacen colgar a los pájaros del cielo  
y con espinas enumera las palabras  
que se escucharon durante el día.

Con esos mismos hilos alguien ata nuestros huesos:

ya cansados se dejan hacer,  
se dejan pintar la noche

y adormecidos contemplan la fina danza de las sombras,

exquisito desangrar de la luz  
sobre el asfalto.

Y la tarde ya no es tarde

sólo noche,

ese lado oscuro en el rostro de Dios

poblado de soles pequeños a punto de extinguirse.

Ya en lo alto,

—desde los hilos—

uno ve pasar la vida como el humo del cigarro,

uno intenta contenerla

pero el viento bien hace su trabajo

y la vida se va,

se marcha a través de ventanales y rendijas,

se llena de soledad el rostro

porque ciertamente

solos nos vamos quedando,

solos y marchitos,

con los versos hechos nudo en la cabeza

hasta ese momento,

ese minúsculo momento,

en que ya no vemos a los pájaros colgar del cielo.

## CUARTO MENGUANTE

*Para Francisco Magaña*

### II

Todo comenzó cuando enero jugaba al cuarto menguante.  
Hasta ese momento mi madre nunca dijo que debía pagar  
por ver lo que me esperaba detrás del espejo

cinco monedas por la realidad

—me dijo—

cinco monedas por lavar tus heridas  
y cuidarte de la noche,  
cinco monedas por tragarme tus tardes  
y sobar la joroba de tus días muertos,

para entonces guardaba yo sus palabras  
en bolsas de plástico,

—una sobre otra—

y a la cuenta de cinco las ataba con un rayo de luna:

enero veintisiete, negación

enero veintiocho, mentira

enero veintinueve, abandono

para cuando llegó el treinta mi corazón asomaba  
por este hueco que sus dientes me heredaron,  
serpientes por ojos, pulmones de plástico

y es que cinco monedas son más que suficiente  
para cubrir la paga por el dolor que se me ha destinado,  
cinco monedas, un agujero en el pecho,

tarde mutilada

—ruega por nosotros—

hija de la noche

—ruega por nosotros—

herida no sanada

—ruega por nosotros—

de las lágrimas de mi madre

—escóndanme—

en los brazos de mis hijos

—purifiquenme—

no permitan que el dolor me reviente las entrañas  
y la carroña del tiempo me desfigure,  
no permitan que la noche se derrame  
sobre los árboles sin mi presencia  
y que mi sombra quede prisionera en el rincón de los suicidas.

Cinco monedas, más que suficiente

para mantener los ojos abiertos.

No hacen falta las bendiciones cuando se tiene el infierno ganado,  
tampoco los Eneiros con sus menguantes  
ni las promesas incumplidas de mi madre

no hace falta el tiempo y su triste memoria  
ni contar los rasguños de las horas  
ni gritarle a Dios ni soportar su burla

cinco monedas son suficientes  
—cinco—  
para ver detrás del espejo.

## SED

Dame de beber tus lágrimas  
María de Magdala,  
muéstrame en cuál de tus gotas  
permanece  
derramado  
mi corazón.

## CANTO AL SILENCIO

Caer  
caer en el silencio,  
así,  
lentamente,  
reventar los oídos con el mazo de los días  
y en la boca  
sabor a silencio,  
a palabra muerta

¿ Mueren acaso las palabras?

Silencio,  
s i l e n c i o...  
Caer en él y desmembrarse.

## SILENCIO DE LUZ

Mi madre nunca dijo  
que pronto llega el atardecer cuando se le ignora,  
simplemente dejó de hablar,  
se llenaron de luna sus ojos  
y brotó de su pecho un enjambre de sombras.

Sombra, silencio de luz,  
pausa en la mirada del tiempo  
mutis en el escenario que se reconstruye  
calle que nos ve pasar a la ceniza de la tarde  
al luto de la noche  
y de nuevo al alba

navaja de luz en la yugular que late resignada,  
en las pupilas que se abren  
y buscan devorarlo todo  
—todo—  
porque saben que cerrándose no habrá marcha atrás,  
sólo ese silencio de luz por los cuatro costados  
y el triste recuerdo  
de que siempre fuimos cadáveres vivientes.

## FUGITIVA LUZ

Gota de luz en la inmensidad del paisaje,  
caprichosa, cautiva,  
en el asfalto  
y entre los árboles con sus hojas de óxido,

fugitiva luz

entre neumáticos y en la mirada ausente  
de quien sobrevive

gota de luz

caprichosa,

fugitiva

en la inmensidad gris del paisaje.



Golpes de odio golpes de amor  
Preguntas y explicaciones  
Viento contaminado  
El perro callejero que ladra:  
God            god            god  
La señora que mata viejitas  
porque no tuvo madre

El río de las palabras  
El río Mixcoac  
El torrente de Paz  
El torrente sin agua  
El torrente de las letras  
El torrente de la soledad

Los espejos rotos  
los charcos que se quiebran  
con las gotas del cansancio  
El testimonio de las avenidas  
que a diario cuentan  
leyendas de transeúntes opacos

De la calle se puede recoger  
el pan de los muertos  
el que lleva azúcar en los huesos  
El pánico de los vivos  
los que llevan en las venas  
la desolación de la historia

En la calle hay metáforas  
Arquitectura en movimiento  
Piernas que son sinalefas  
Bocas que son aliteraciones  
Pies morenos de ensayos prolongados  
o pies tímidos descalzos  
Remolinos de pantorrillas  
en el sendero de los subterráneos

En la calle se pueden recoger  
toda clase de flores  
La flor del no me olvides  
La amapola de la tristeza

Se puede recoger un poema en cada cuadra  
a cada metro de pavimento  
letras y letras  
polvo poético

El polvo de la desilusión urbana  
el polvo de la calle.

Tomado de la revista Lenguaraz #8



## MANOS

Tengo las manos  
tristes y vacías

Intento reposar el dolor de mi alma  
en la sombra de su cabello

Quisiera besarla en minúsculas porciones  
de agua cristalina

A lo lejos un niño muerto  
la mira

Tengo las manos  
tristes y vacías.

Tomado de *Ausencias*, Generación Espontánea, 2006, México.

## FRÍA

Fría como el infierno en los ojos de los seres divinos.  
Fría como el color de la sangre de las aves  
cuando sus nidos caen en la tempestad del cielo.

Fría con ojos enormes y dolientes,  
Negros como la sombra de los parques que duermen.

Fría de amor y fría de miedo, de soledad de mí, y de mi olvido.

Fría como la blanca desnudez de la nieve, como las estatuas de los santos colapsadas mirando el infinito.

Puedo decir que la amo, pero ella es fría  
como la muerte.

Tomado de: *Lágrimas Difuntas*, Tintanueva, 2004, México.

## SOBRE LA VOLUNTAD

Voluntario de los tulipanes monocromáticos,  
de las espigas de trigo,  
del llanto de los enfermos,  
de las sonrisas de los perros rabiosos.

Voluntariamente he elegido el camino sordo,  
la callada boca de mujeres eclesiásticas  
y las patadas de elefantas en brama.

Voluntario de todo,  
de las vacunas antiestrés,  
de los cielos hermafroditas,  
del fomento a la lectura religiosa,  
de los miércoles de plaza, de las hormigas que se alimentan de sus hijos,  
de los hijos de las hormigas que alimentan a sus madres,  
de la noche que llora canciones de amor,  
del amor que llora en la noche.

Lo único que no permite mi voluntad  
es el silencio de los pasos cuando te alejas de mi vista.

Voluntario de todo, menos de tu partida.

Tomado de *Ausencias*, Generación Espontánea, 2006, México.

## SOLER FROST, PABLO, (1965).

### A UN CABALLISTA MUERTO EN UN ACCIDENTE DE AVIACIÓN

Me pregunto si recuerdas  
los sudados flancos de la bestia  
o si en las largas playas de la muerte  
has visto a Darío  
a quien coronó un relincho,  
a cabalgas por los pantanos y brezales  
de Dios. No te nubla  
el humo de un lejano incendio. No  
corres célebre a apagarlo.

### LAS PRADERAS

Mientras juegan los Bills y los Redskins  
se oye una muesca en la llanura. Es  
un chotacabras en la noche pétrea.  
Pienso en familias  
de hombres pintados. Pienso en los osos  
recónditos  
que terminan en pieles  
remendadas con paciencia.  
Y pienso en el mariscal de campo  
que corre por la acertada llanura  
en una tarde de resina.  
Y en tambores.

### LA BREA

Has visto los colmillos  
y más colmillos que sacaron de  
La Brea. Los huesos y más huesos,  
las plumas y las garras.  
Es que cuando los animales se daban cuenta  
de estar atrapados,  
excitaban el hambre de otros.

Entonces, los animales se dan cuenta.

Así es.

Hmmm. Hermoso concepto.

## CALIFORNIA

A Juan

Las vidas de todos se las lleva el cine.  
Un asesinato en la calle lo vi en el cine.  
Esos gritos los gritó De Palma en la palma  
de oro del cine.  
Esa sangre bosníaca salió en el cine.  
¿Y Nerón y Amenofis y Carlos I y Goya?  
Se los tragó el cine.  
Cine son las tetrarquías.  
Beethoven es un perro y Donatello una  
tortuga  
ninja  
en el cine.

Y Andrés Soler echándose un tequila.

## CLAN

Fuimos los que fuimos.  
Ea, vengámonos a las manos,  
dijimos.  
Y el tiempo se encargó  
de darnos una paliza.  
Pero hubo ángeles que sonrieron.

Tomados de Pablo Soler Frost, *La doble águila*. UAM, Col. El pez en el agua, Núm. 3. México, 1997.

## SOLÍS ARENAZAS, JORGE, (1981).

### DECLARACIÓN DE LA MEMORIA

quiebra el lince su esqui  
negándose la arena de la orilla:  
dios es la memoria  
y en su quietud se conocen los vocablos:  
sólo una cosa existe:  
es el olvido

Tomado de la revista *Alforja de poesía*, No. 37, Verano de 2006.

### ESCOLIOS

Nada que escape al fuego de las sombras: las horas, los ciclos, la voz, el sesgo de la página que precipita los días —inexistentes como el so—. Nada que pueda romper la quietud deshabitada o los giros ciegos de la rueda.

La historia no es más que la zaga del árbol. Lo que calla en su cuerpo es el cuerpo —rotos los signos, vencido tras las horas—.

Nada que no ceda la palabra sin la historia. Sólo el olvido que escribe en el tronco: el miedo al tiempo no borra el miedo a tus ojos.

: no sé si —excepto la parte inferior— esta página permanezca en su blancura. No sé si exista el espacio sin alteración. Ayer leí que «ese tiempo era ya pasado».

No lo sé: no conozco este tiempo, no conozco otro Tiempo. No conozco la página, nunca he visto la historia. A veces veo la merluza destrozada: A veces... Pero no conozco ni conocí el instante de la página ebúrnea. No se si —excepto la parte inferior— esta página se conserve en su silencio original. Tampoco sé —salvo en algunos momentos que se me escapan— si las hojas del albaricoque se muevan de oeste a este: sólo sé que no puedo evitar su caída.

Tomado de *Los mejores poemas mexicanos 2006*, (2006).

ANIMALES SENILES XII (BARRO TIBIO)

Cuánta belleza carga Susana  
es difícil decidir de sus reflejos el más bello

Un hueco, la cavidad de la voz  
                  el arco del pie  
la luna del dedo

Su piel es espuma de nata  
su vello, una sombra al carboncillo

                                  Regreso para besarla

Camina con la canasta seca de las frutas  
que sostiene el teclado de sus dedos  
                                  y un teñido vestido  
con la fresca tinta de las frambuesas  
vaporoso la envuelve

Bella es Susana  
le lagrimean los cabellos

Pero se traga el viento las hojas  
y caen muy delgadas las aguas

El fruto es la unidad de lo finito  
y los pájaros de tan maduros revientan

Se guarda Susana  
y tiene miedo

presiente rostros oscuros y añejados  
                                  como aceitunas negras  
                  se abriga de soledad  
en el recipiente de su casa  
escucha resuellos, murmuraciones

el sonido es el golpe de la violencia de las cosas

Grita, insulta  
pero la palabra sólo rasguña

Siente que un mar sucio, espeso  
                  la rodea, la aprieta

lame las lunas de sus uñas

                  le pasa el dedo por la planta del pie

la manosea  
con numerosas manos la unta

con la tintura de un sexo  
que se vuelve una bestia  
de ojos cuajados

Un racimo de testículos  
la aporrea, le rellena la boca

Ella, se calla (enmudece)

(No hay nada más frío que las claras yemas de una novia)

Susana es un arroyuelo de cabello

Los ancianos le miran  
y son verrugas hinchadas de malicia

Para besarla ya no regreso

Susana se deshace  
y desaparece

## ANIMALES SENILES XX (ANA)

Mis ojos tuertos ardorosos y las voces sus prodigios, la muerte se llevó mi seno, mis senos, la muerte succionó mis senos, succionó mi seno y lo engulló como una enorme yema de huevo, mira que me evaporo, pero camino dulce los pechos espontáneos y estoy paralizada, por dónde te abordo anciana, si no te amo y hay que cuidarte, mermo, te succiono te bebo, como beber de un pozo de agua caliente, me pides maquillarte dormida, acojinarte los algodones nasales, podría ser algodón de azúcar, ponerte el vestido blanco con broches, el tocado suave, tejida la zapatilla blanca, pero me pides maquillarte dormida Ana, llenarte la nariz de algodón de azúcar, la jícara, Ana, llenarla con vinagre y cebolla, bajo la caja, me pregunto por qué si no quiero tengo que velarte, cerrar tus tijeras como piernas abiertas y secarte el sudor bajo los senos, el sudor sobre tus pezones, par de gotas dilatadas, tomarte Ana, el cuerpo frágil de carne transparente, torneado de bordes delicados, doblarte, depositarte con cuidado en tu caja, Ana, eres un vestido, un labial, un perfume, una cama, qué sola estás entre tantos hombres, duerme Ana duerme que el dolor te acompaña, me pides que te quiera, ¿cómo quererte si te mueres?, ¿cómo quererte si me espantas?, ¿cómo me acerco al guacal que eres?, cómo amarte, Ana, si estás vieja, acabada, y me besas, besas mis ancianas, todas las ancianas y sus bocas, pero el prejuicio como el dictamen de la supervivencia; lo descubres, me descubres, terciopelos no palpados, me miras, Ana, embárrate del mundo, Ana, una vez te grité te estás ganando el asilo, Ana, pero debo tomarte con cuidado, acurrucarte entre las piedras, el cuerpo sin zapatos, las manos entre gasas, niña anciana, el bisturí el resorte, vístete de novia anciana, un vestido blanco, calado con broches, cuerpo despojado de sus movimientos, acurrucado entre las piedras, cuerpo sin zapatos, Ana, serpiente de piel vieja, carne agua, agua carne, espiral, remolino, feto. No puedo amarte, Ana, sólo te beso, besarte Ana besarte sólo puedo cantarte hasta que te vayas. Duerme Ana duerme, que el dolor te acompaña, dolor de los parásitos, bautizarte con tu bacinica despostillada, el orín de los muertos, el excremento del atropellado, con tu cabeza abierta como la urna de los secretos, qué sola, Ana, y te enlodo los pies, te empapo las manos de aceite aderezado, de agria manteca de cerdo con pulpa seca para que no te vayas, Ana, el jugo que sale de tu caja, dolor de gato bajo tierra Ana dolor a boca abierta Ana no llores Ana que te diluyes llorando Ana, como el aleteo de un puño de pájaros bajo la alfombra.

Poemas extraídos del libro *Animales Seniles*, Coedición Círculo de Absenta Editores, Editorial Andrógeno y Editorial Versodestierro. Colección Las cenizas del Quemado. México, DF, diciembre 2005.

## EL TABLETEO DE LA SÁTIRA

### I

Suelto cabriolas desgreñadas  
sobre las alfombras del paisaje  
    arqueo mi cuerpo  
rodeado de ciruelas, crisantemos  
    un morado de flores reseca  
y el mordaz sabor de los arándanos

busco camorra  
    salto  
        arranco cerezas  
desangro ramos  
en el vello de la tierra  
crecen dedos suculentos  
los corto de un tajo  
caen los dedos  
y aún en el suelo  
se agitan  
con el ahogo del llanto

    troncho los fetos recién florecen  
        mato los pájaros

### II

Jadea el viento  
se inflaman las mareas  
el mar mortecino  
se moldea en azulado abismo  
suelo comerme las sirenas  
sirenas rojas enroscadas en las costa  
de escamas sombrías como las ojeras  
las arrastro lejos de la cueva de los sátiros  
al vapor negro de las sombras  
donde el musgo es  
de mojado tabaco  
se desangrarán docenas de ellas  
quedarán secas  
disecadas por el viento  
condenadas a quebrarse  
al quebranto sobre la sucia tierra

### III

Yo la pequeña y dulce cara de niño  
soy la dama de espesas crines  
una cabeza en la ventana  
de carne y pelos  
la miel de la piedra soy  
el sátiro  
y la vellosidad hiriente  
    de todos ellos

el vaivén de los perros sobre las caderas



los lengüetazos  
perros y sus testículos golpeando  
entre las patas

aún no hay música para mi canto  
aún no hay flores para mi boca  
ni laúd ni ocarina ni arpa  
soy un violín de gruñidos oxidados  
creo en el silencio  
vivir bajo el tablero  
en espera de la nueva guerra

#### IV

Se descarna la mañana  
y de pronto me encuentro sin memoria  
sólo oro quemado  
ante las arrugas del cielo  
se me rompen los pasos  
como las tostadas hojas  
de los árboles muertos

nada sabrán sobre mi  
no sabrá nadie sobre mi sexo  
aunque todos lo conocieron  
en esta tierra manchada con excrementos  
de las moscas

todo lo que olvidamos  
nos hace existir menos  
todo lo que se olvida  
nos hace existir menos  
menos soy  
cuando menos recuerdos tengo  
soy menos  
cuando menos recuerdo

no recuerdo soy menos

no recuerdo

Todo lo que fui se esconde bajo las hojas

Poema extraído del libro *Enroque de flanco indistinto*. Editorial Mezcalero Brothers, México, DF,  
febrero 2006.

## EL MATAMOSCAS DE LESBIA

Regreso agitada y burbujeante  
presionando con los dedos  
el cuello  
del cristal que envuelve al vino

Regreso redonda y satisfecha  
frondosa y perfumada  
con las carnes tambaleantes  
y envinados mis sabrosos frutos

él dijo:  
me molesta tu perfil  
de gesto seguro y suficiente  
sólo eres una mosca gorda  
mosca negra peluchuda  
e inflamada  
de siniestros pelos

Ruedo por la inmensa cama  
Me desprendo de una tela  
entallada y descocida  
le confirmo  
que soy negra y sucia  
negra de carne dulce  
carbón de azúcar  
mosca exótica con vientre acústico  
forrado de terciopelo  
una cajita pequeña de resonancias

Confirmo que soy negra  
y deliciosamente gorda  
y que en alguna parte olvidé las pantaletas

él dijo:  
me enoja cuando bebes  
arrogante elevas el meñique de tu mano  
eres perra añeja  
que provoca  
carnívoros deseos  
dan ganas de hacerte tierra  
y cocer un jarrón de tu barro

Sonríó  
me acomodo y le reitero  
que soy negra y *mala*  
negra de labios gruesos,  
que la forma de la hembra madura  
se impone  
y concentra la elegancia  
de lo abundante,  
le da poder al cuerpo

que tengo los pezones zarzamora

que estoy desnuda  
y se me dibujan grietas  
que adornan mis nalgas  
con la textura del satín

él dijo:  
me haces falta

Adormilada  
abro las piernas  
que atesoran mi sexo oscuro  
inflamados sus pequeños olanes magenta

en esta flor clava su lengua

no me molesto con él  
sé que tiene hambre

Poema extraído del libro inédito *Sangrías*.

BRUNO

Tener razón  
pica en la garganta  
nubla la vista,  
quema las plantas  
de los pies.

En el Campo de Flores  
la multitud, sin pizca  
de recato, come manzanas,  
jalea  
se apeñusca  
buscando ver de cerca  
al condenado.

Tener razón  
sin duda duele.  
Y no hay al final  
ni el más mínimo atisbo  
de aleteos de ángeles  
que suelten las amarras.

En el Campo de Flores  
las rosas brillan  
por su ausencia.

El hombre  
desmadejado, roto  
lleno de sí mismo,  
ha perdido  
hasta la última letra  
de es pe ran za.

Tener razón  
es, estar equivocado  
(a menos que seas salamandra).  
En el Campo de Flores  
El humo  
denso, acre, negro.  
obliga a que la noche  
caiga como un golpe.  
Al centro de la plaza  
un resplandor maldito  
ilumina sin quererlo  
todo.

Tener razón es  
no tenerla nunca.

Al final  
acabaremos  
todos  
junto a Giordano Bruno  
en el centro mismo de la  
hoguera.

Pavesas en al aire  
ascuas,  
escoria  
cenizas  
polvo  
y por fin, sólo  
por tener razón  
seremos hombres.

Tomado de <http://apuntessilvestres.blogspot.com/>

VESTIGIOS DE UN INSENSATO

Caminas ojos ciegos al pantano  
Cargados de agujeros los bolsillos  
Bolsillos de pantalón descosido,  
descontento del mal zurcido

Duermes esperanzas en el abandono,

¿Con quien dilapidaste el tacto?  
Disipando el olfato  
¿En qué camino?  
Anulando el apetito  
Desnutrido existir desnudo...

De reclamo intestino llorando  
Incendiando entrañas en hoguera

Pariendo muerte  
Preñando olvido  
Concibiendo desarropados sueños

¿Qué suelas gastadas en bares pisan tu cabeza  
dinaminatada de cabellos?  
¿Qué zapatos charol marcan  
tus pasos suicidas?

Verdugas manos arrojan  
bocados de pizza con sabor  
a muerte... y aún das gracias...

¿A dónde marchas insensato sin permiso?  
¿A dónde escapas de las ganas sin destino?

Sentenciado de Dios a puños cerrados  
Sin disyuntiva conturbado

Aglutinado en autodestrucción  
Con vestigios de hebras  
desprendidas

¿A dónde me arrastras necio?  
¿A qué destino incierto?

## CAUTERIZA EL CORAZÓN

Levanta la mirada frente a ella  
Nada temas ocultar

No te arrincones en los recovecos  
del ayer, haz crecido, ya no cabes  
Permanece sentada en la mesa de  
frente , no cedas y des la espalda

No riegues con los ojos las plantas  
del temor  
No mojes al anochecer los recuerdos

Porque de ti brota melancolía  
Porque tus brazos abiertos para  
ella y para él están

Ya no arropes el pasado con penas

Traición es vivir sin amar  
Traición es negarse al amor  
Traición es doblar bajo la  
almohada el arrepentimiento  
para eso no hay disculpa

Porque de tus brazos brota el amor  
para ella y para él abiertos están

Cauteriza tu alma  
Cauteriza tu espalda

Rememora sonrientes canciones,  
Abre los ojos a la reminiscencia  
de arlequines unidos danzantes en tu cincuenta y cuatro aniversario

Somos marionetas unidas  
jugando para ti  
Solo para verte sonreír

Extiende los brazos calurosos  
para ella y para él  
Cauteriza el corazón

PREGUNTAS ESENCIALES HACIA LA PROPIA FAMILIA

(FRAGMENTOS)

LOS COLORES SON UNA ALTERACIÓN

si te acercas a este azul intenso que se ve hacia la orilla parecería que te llama va *tócame entera* va *tócame con los ojos* y aún más *sumerge de mi sangre* en realidad es un color quemante color llamativo del veneno va *guarda no vengas a mí* va *soy así sobrecargada como la distorsión fluorescente refulgente luminosa* va *no te acerques* y tú guardas distancia admiras desde un cerco los colores pero no te guardas de recrearlos de postproducirlos desde tu impaciencia va *verde remake verde intenso para el verano si nos miramos en esta quietud verde* va *la piel cetrina la melancolía de un perderse* va *ojo a ojo el uso del mundo* no es una brisa el azul una brisa que dé quedo en la cara que limpie tus palabras va *enturbia lo más dentro* no hay antídoto para este azul metálico (no hay un pantone de estos tonos en la familia/ todo se recrea en la naturaleza/ directo/ en el dolor de un paisaje permutable/ el paisaje no es un campo apenas un camellón con las palmeras/ troles que de a tanto se atascan con un juego de descargas por los aires) aunque no es malo envenenarse salirse como la tocada con ese amarillo me visto profunda va *tócame entera* va *toca este remedo de niñita que ya derrama* va *palpa este amarillo reluciente* después me explicas los colores la alteración que pica los ojos como un resquemor *se puede decir que una sustancia se quema en una llama gris no conozco los colores de las llamas de todas las sustancias ¿por qué entonces no sería posible?* después harías tu propio playlist unas veces en el canon otras en desvío e incidencia de tu propia herida va me refiero a ti padre-madre de la más

qué demonio

LOS COLORES SON LO QUE SON

los tonos de la orilla van claros *es ahí donde perteneces* los tonos del fondo mira son oscuros miedo de perderte miedo de entonar un nado hacia la cicatriz hacia la pulpa así la serie de abrazadas una- dos una- dos respiro una- dos una- dos respiro abre los ojos dentro del agua los colores son lo que son serie de torceduras serie de temples que se meten con tu ánimo revisa siempre el color de tu orina el amarillo dice *el cuerpo elimina toxinas* el cobrizo da indicios de enfermedad lo muy oscuro es demasiado *se podría decir de dónde vienen ciertas flores por lo saturado de sus colores* una- dos respiro una- dos respiro una- dos la agitación de las tonalidades así dadas para ti en tu niñez los colores son lo que son pero ese *son* no es el mismo para todos los colores están enfermos tú estás enfermo el universo está cargado de falacias causas falsas preguntas complejas

el universo es culpable



#### LA DISTANCIA ES UN SENTIRSE ABANDONADO

cruzaron la luz del camellón lleno de palmeras los miraste cruzar hacia lo que sentías lejos habías despertado sin nadie en medio de la luz buscaste su rastro corriste a la ventana *la distancia es un sentirse abandonado* te miraste llorar en el reflejo de cristales vertido como una lluvia desviándose a través de la transparencia ¿te habitarías después a viajar a vivir solo? ¿a hacerte el café y sentarte dolido en tu mesita americana a soportar el frío? leerías simplemente algo así lleno de miedo como un mamífero recién nacido pequeñísimo cordado y pulmonar indefenso dado entre miles para la preservación así *solo y boca arriba en la oscuridad* acabarás tal como estás ahora

#### LA ELASTICIDAD ES UN MODO DE SALVARSE

no lo preví así salté como una bailarina de teatro tour en l'air salté con toda mi familia por los aires *los bailarines son atletas de dios* pisamos lo immaculado de cielos de esta ciudad dando dentelladas como fugas de algo eléctrico como demonios ágiles de luz serpenteamos por todo lo profundo no sospechamos entonces cómo se torcería al volver el llanto para todos

#### SEGUNDOS ERRORES DE RAZONAMIENTO

en cierto punto del colegio  
una oración para los enfermos

la escuela de la comunión  
fue durante largo tiempo un hospital

en este espacio ahora anegado  
se pronunciaron posibles para los enfermos

los terrenos de descanso del otrora hospital  
hoy son patios de árboles sintéticos

mentira  
lo que antes fueron árboles en un espacio de descanso  
hoy son palmas plastificadas sembradas en jarrones

plantas artificiales de punto cinco por uno y medio de largo  
ordenadas en los patios de la escuela

no-árboles repeliendo los martirios de esas plagas  
la leucemia  
las oraciones para enfermos resuenan en las inundaciones de esta explanada

donde se dijo *cristo no-enfermo* hoy se dice *cristo no-enfermo*  
con una voz algo más grave

como una repetición más profunda en estos terrenos *santo cristo doctor*  
una cruz en forma de aspa

comulgo *cristo* en silencio  
comulgo *cristo* sin haberme confesado  
porque soy judío

digo *judío* como decir *ateo* como decir *nada* en una confesión  
en los patios de esta escuela

porque da pena hincarse en el recinto de los sacramentos sin una religión  
porque da pena esparcirse como una plaga para los enfermos

pronuncio *nada* en oración en un contraveneno  
*enfermo* pronuncio *plaga* en esta eucaristía

digo *intervención de una enfermedad* digo *calamidad* sobre las florestas artificiales  
como una realidad algo distante

repetición de cristo mantra de krishna bajo una fronda adulterada  
desde esta inundación renuevo hoy los martirios

revulsión

concatenación

lamento

una oración de nada para los enfermos  
un propagar el eje de la voz para estos contagiados

De *Litane* (México, Cuadrado Negro, 2006/ Lima, Zignos, 2007)

## VARIACIÓN A UN PASAJE DE WALTR BENJAMIN

*El tedio es un paño cálido y gris forrado por dentro con la seda más ardiente y coloreada. En este paño nos envolvemos al soñar. En los arabescos de su forro nos encontramos entonces en casa. Pero el durmiente tiene bajo todo ello una apariencia gris y aburrida. Y cuando luego despierta y quiere contar lo que soñó, apenas consigue sino comunicar este aburrimiento. Pues ¿quién podría volver hacia fuera, de un golpe, el forro del tiempo? Y sin embargo, contar sueños no quiere decir otra cosa. Y no se pueden abordar de otra manera los pasajes, construcciones en las que volvemos a vivir como en un sueño la vida de nuestros padres y abuelos, igual que el embrión, en el seno de la madre, vuelve a vivir la vida de los animales. Pues la existencia de estos espacios discurre también como los acontecimientos en los sueños: sin acentos. Callejear es el ritmo de este acontecimiento. En 1839 llegó a París la moda de las tortugas. Es fácil imaginar cómo los elegantes imitaban en los pasajes, mejor aún que en los boulevares, el ritmo de estas criaturas.*

Walter Benjamin

### MI PADRE ENTONÓ EL SUEÑO DE LOS TEDIOS.

Sacudió los cabellos de su mesa de trabajo todas las noches. Mi padre tiñó las órbitas de la caligrafía; escribió el signo de las cruzadas en mi cabeza. Yo replico esos tonos en su nombre. Me envuelvo en el mismo paño cálido y gris, con visos de seda ardiente, con que él se cubrió para soñar. Sueño, como el embrión que emprende, desde el santuario de la noche, la vida de los animales. Para volcar de un solo golpe el revestimiento de los días. Entonces me siento a escribir y entono las visiones grises y aburridas de mis antepasados, que son las visiones de mi cuerpo y de mi pensamiento. Miradas deslucidas de caminatas largas por la ciudad. El pulso acompasado de los pasajes donde compramos, por decir, una tortuga de pecho quebrado. El desafortunado pulso con que observamos ese animal recluso, para después salir desafortunadamente a encarnar otras visiones. Con el pulso siempre de estas criaturas quebradas y rollizas.

## MARCAS

Arrancarle *maslatón*. Quitarle

*maslatón* al apellido. ¿Las borraduras del lenguaje son lesiones, miedos de seguir? ¿Miedos de?, ¿cortezas relegadas? Cuando llego a cierto punto, por decir un retén de policía que pregunta por mi nombre. Replica mi nombre y ese efecto rasga el aire (lo rasga porque lo abre con frialdad) *usted Terán. Teherán, usted Terrán*. Simule un rostro ahora, una extremidad. Camine así con este pie ladeado, apuntando hacia la abreviatura. Disyunción. Uno embiste con su línea quebrada el desapego. Cuando repito mi nombre en la oscuridad. Cuando digo *Alejandro* en la pieza callada, digo *Tarrab* sin decir *maslatón*, sin decir una piedra puesta sobre la tumba, sin decir *piedra* que daría permanencia. Cuando digo *esto* sin decir *aquello, lejano* y seguramente *más allá* estoy cortando. Rajando la tela. Los colores, por decir un verde tenue de la piedra sobre la tumba. Al decir *esto* sin decir rostro o vaso desechable, sin el largo retrato de rabinos a quienes desconozco. Cuando ceceo, modulo sin las claves, sin los métodos de caso, las secuencias de aquel relato repetido: piloncillo en la bolsa de tus abuelos, voy rajando. Lo que no dice sufijo, *esto* preanudado, antepellido al nombre, corazón. Dejo para después sobre esta mesa: un montón de papeles numerados, una estaca recta de araucaria, algunos nombres como lecturas posibles o con mayor precisión un frasco de lágrimas artificiales, celofán de unos cd. *Algo*, desvanecido, como tendiente hacia otro orden, *algo*. Voy tajando. Violando sin la voz que me entrega o que me entregaría, en condiciones favorables, una genealogía mucho más salvaje. Cuando digo esto *Terán*, preanudado, apuntado como un rasgo transmisible. *Maslatón*, una marca dada al diablo, que se carga a la chingada, que se carga *más*, miedo. Miedo de. Decir *más, allá,*

decir *piedra*.

## FOTOCOPIADORAS

Recuentos del acervo,

elementos intercambiables de una ruta en desuso: novotel early breaks, antología de ideas para las generaciones, la imagen de una mano empuñando un erizo, oscuro erizo marítimo, profetas de la violencia pasando como héroes, volverán los gabinetes del tarot, los adivinos de hoy para hacerme olvidar, artefacto, fuiste una res oculta en una sábana blanca, sábanas, órdenes de viejos repertorios, posición de un animal emulando el sutra, apuntes página 32, archivos de conducta escritos a mano, lexemas, zurcidos invisibles, nave, fotocopidora. Fingir facilidades. Repasar en negativo: "vendo", una odisea. Tracción, cuatro y seis cilindros. Puedo tornar el erizo más y más oscuro, engrosar sus espinas, quemarlo en la página. El esqueleto, el corazón calcáreo, dispone el veneno. Imagino un campo de fotocopadoras como pinchos negros. Cementerio de lámparas y tambores: los elefantes cederán sus osamentas. Puedo copiar y de hecho copio una adaptación del acecho, una geometría ya sin aura. En un afán de reproductibilidad, de sentir el aura yo mismo al entonar las máquinas. Expongo también una flor, una porción del cuerpo a las descargas. Fotocopidora: juguete de ejecución. En la réplica, ten years continued, un hombre llora al ver la bandera de su territorio conquistado. Yo también convulsiono, tenso y par los cristales. *Error 0172*. Entrarás en un periodo de indolencia. La misma carta pero en orden suspendido. *Error*. Al ejecutar la paginación, me veo en mitad de ese campo de batalla. Sé para mí que tales copadoras son trampas. Arrestos de un dispositivo. *En todas las pantallas es el objeto lo que se entrega en potencia*, copio. Hemos reunido para usted esta contienda, esta región minada de agujones. Podría tornar, como película, hacia los créditos finales. Prepare, combine otra instrucción para la fotocopidora, ajustar o recortar las márgenes.

De *Degenerativa* (inédito)

8

Fuera de tus vísceras deja la amputación del escrito  
que las manos cargantes reproduzcan el peso del reptil cuerpo  
lleguen dos congojas a mi oído cuando el olor membrillo de la tarde sea  
y vuelen en parejas hasta ti mis dulces cuervos  
casamata de polvo en dos mejillas asfixiadas.  
Alza los ojos cuando te veas caer en la recámara  
un niño con fiebre repetirá tu nombre de memoria  
velará la aladrada frente de tu mujer de selva  
celará la nada de tu polen de arcilla.

11

Cómo siembra la lectura de luto. Cómo herrero de casa nueva  
cómo todo, cómo océano de desnudas lomas  
cómo limitas abrupto espinazo mis antojos  
cómo hombre de taller de vidrio campeas en Seminario  
cómo culminas anhelos viriles  
cómo la brava poesía tejida en cuerpo fuerte  
es el azar del perro y el león de carne.  
Baste cazador de pumas de 1947.  
En tus trampas no cae ninguno, ni una zorra de fuego.  
El ruedo familiar se nutre de tus cuentos.  
Lautaro Yankas te reescribe traspuesta la Frontera.

28

saben a manzana los alveolos de mi padre/ emerjo  
gusano de sus pétalos caídos/ nada difiere la luz  
de lo profano/ nada transmuta el desvelo de su  
aire/

32

envainada su mano mi padre creaba espantos/ mano  
mojada como adormidera para los niños/ cartílago  
para el escepticismo/ fardo ligero en la fornicación  
sobre la niebla/

44

ahí            el  
donde        padre  
la sangre    celacanto  
vierte veneno  
tequila en las aortas de una isla de ciegos

45

antes           el  
que             padre  
nonato        albatro  
mira el arcano cuadro  
muere en la alcoba de calina negra

(De *El aire oscuro*, Fondo Editorial Tierra Adentro 2001, 2ª, ed. 2004)

VIII

Sabe que por encima del cuerpo nada. Qué han de saber los animales  
que alaban cerca de nosotros  
que beben. Mira el reloj gaviero de los verdores.  
Después se liberan las hormigas  
la mirada de Zeus y Naomi –me dice-  
el sillón es un campo de béisbol  
los viajeros tornan.  
Alguien habla de la hiedra, la última del año.  
Algo sigue acariciando la arena entre las piernas.  
Enloquecen los periquitos australianos cuando rubrican el timbre de la puerta.

XI

En la arista de los labios floreo.  
Danza el florecimiento por los ensayos en la trampa  
por los párpados tatuados antes que diciembre expulse el azoro  
antes que la risa violenta las mejillas cárdenas  
que el carbón —dices— turbe el cortejo la fiebre del escorpión  
que los demiurgos conduzcan legiones de batracios a tu cama  
que la golondrina acierte a entrar a la jaula que habita en medio de nosotros.

XXIII

No necesitar la palabra amor  
—nunca hemos de decirlo— como la Otilia húmeda de la pantalla  
no ser la *limpia sed* ni todos los bemoles  
la bitácora que abre el reino de los cielos  
la ganzúa que abre el diccionario (justamente)  
así se piensa  
en la *página donde se halla la palabra buscada*  
palíndromo de *Roma*  
el miedo de caerse al suelo y se rompa  
la usura de las definiciones.

XXV

Para no desaparecer asido  
de las escaramuzas colectivas  
indecisos pues de la manzana  
dices —dejáramos— la raíz secreta  
alcanzada en la navaja de las batallas:  
era caer, digo caer por no decir desierto

digo luz por las campanadas de la pérdida (el tiempo,  
las huellas de sus ojos, por supuesto)  
yo era el aire por aquello de la sima física  
yo era un yo por aquello de la continuidad  
y las aguas y los asideros  
y las ruelas.

(De **Asidero**, Instituto Mexiquense de Cultura, 2003)

(FRAGMENTOS)

\*[vuelo]

*angelical* he ahí mi resto  
*vocablo* granizo inminente  
los contornos son redes  
*redime* el gallo  
y seco el día *sin embargo*  
la realidad saca provecho  
de las alas

6 [ojos]

*la tierra es un niño que sabe muchos poemas*

Rilke

un hombre con ángel en la mano. un poema con ángel en la mano. un ángel claro con hombre.  
un hombre un ángel un poema hondos ojos inducidos por el ángel inducido sobre el mar  
en calma el mar no el azul abierto entre el hombre y el ángel un poema entre el poema  
y la pluma unos ojos

7 [vapores]

El ángel en el juego malabar de ritmos que vuelven loco al dios de la música de los vapores  
Dale dale a la arena del invierno al día a la pantalla de la niebla Toma al colibrí de la semilla  
en lo alto del ala caída y descalzo sopla corre desgaja la idónea pluma del fresco Carbón  
poroso en la memoria de este extravío El dios de la música de los vapores también sonrío  
vapor también dios

(**Cartografía de un ángel**, en *Séptimo Maratón de Poesía*, tunAstral, 2005)

v

no me exijas la hurracarrana  
no solicites  
porque en ello hay absoluto amor  
la posición no es para dos, tan diferentes

si arrancamos la médula espinal  
que sea por amor  
en cualquier filo de la casa  
adentro  
no en trapecio ajeno

viii

no asistas al otro en su lucha,  
de veras  
délale en su sangre,  
no prolongues su savia, no  
apremies al azar la sanación de sus llagas

nunca le asistas  
al húmero rudo que tiene ánimo  
y un par de albas mañas  
para matar dos cucos:  
el amor y la ceguera

(De **Contrallaveo**, *Pliego de Poesía de La Colmena*, UAEM, 2006)



DE LA ILUSIÓN A LA PUTREFACCIÓN

[FRAGMENTOS]

IV

*A Gaby Torres*

La ciudad derruida, poco a poco  
carcomida por el salitre oceánico,  
de oscuras calles hediondas:  
olorosa a orines, sudor y tabaco,  
exhalando vapores de sus cloacas,  
con el orgullo que aún guardan  
estas edificaciones desvencijadas;

después de pasearse dando tumbos  
por las paredes pálidas y descarapeladas,  
de haberse vomitado en las esquinas,  
los borrachos, vestidos sólo con algunos harapos,  
irremediablemente vienen a caer a las alcantarillas.

V

LA DESNUDEZ DE SU BELLEZA

A los mingitorios  
siempre llegan de prisa,  
por lo regular.

Con esa misma rapidez  
se instalan frente al mingitorio:  
olvidados de las premuras,  
con la mayor placidez desenfundan  
sus portentosas vergas veteadas  
y al mismo tiempo que sale el primer chorro,  
sueltan un suspiro  
—la intimidad permite ese gesto orgiástico.

Están también Los Otros:  
los que observan con astucia  
los miembros de quienes mean  
y a quienes sólo les excita oír  
cómo cae el chorro de orín  
sobre el mármol fino que hiede  
—también apestan los que son de fino acero;  
estos, en cambio, imitan bien la elegante blancura del mármol.

Cuando por fin han terminado,  
con un ademán de suma elegancia  
se sacuden su majestuosa verga:  
con esa misma elegancia  
con la que los gatos se lamen.

A Los Otros ya les han regalado su orgasmo.

## VI

### POEMA DONDE SE UTILIZA MUCHO LA PALABRA VERGA

*A Juan Carlos Bautista*

Dicha así, con la levedad de quien la utiliza con frecuencia  
podría parecer inocua; sin embargo, ella sola,  
salida de unos candentes labios carnosos,  
puede provocar las más inesperadas reacciones;  
    va despertando curiosidades internas  
    que la siempre débil piel no podrá contener.

Dicha así, con la seducción propia de su sonoridad,  
con la característica suavidad de una boca  
y de la sensualidad de un cuerpo apolíneo,  
cerca de un oído ávido de escucharla mil veces  
y una más, no es cualquier palabra:  
su sonido es parte de su belleza exuberante.

Generalmente busca una oscuridad aún más profunda  
que la ya proporcionada por la noche y su espesura.  
Nada es una distracción ante las pulsiones íntimas  
que atraen a cualquiera de los concurrentes al bar.

Mientras se pronuncia,  
deslizas lenta pero lujuriosamente tu mano  
    hasta su entrepierna:  
algo tiembla debajo de su bragueta.  
    Y afuera la lluvia vuelve a azotar.

REGRESO A LA SAUDADE

(FRAGMENTOS)

1

Debe ser la ventana abierta,  
sonrisa del árbol ue se hizo primavera;  
o esta sensación de nocturna carne,  
o el sabor a distancia de los ojos que recuerdan,  
o la lenta agonía de un recuerdo,  
que no termina de morir  
lo que viene  
todos los días  
al café de las mañanas.

2

Porque tendría que platicar contigo  
de una mirada que iba a las ruinas de una ciudad  
atravesada por los siglos,  
porque nunca volverá a ser diciembre  
en esos ojos glaciales,  
porque hoy no es un buen mes ni día  
para mirar mi foto  
o el lugar de la foto  
porque esa fotografía  
tal vez tampoco exista.

5

Porque tendría que escribir  
de los once siglos de soledad de Palenque,  
de estas ruinas llenas de turistas,  
de mi vida contigo,  
de tu ropa mojada,  
del olor a luciérnaga en tu cabello nocturno,  
de la soledad de los glifos mayas,  
de mis veintidós años de vida,  
de mi oscura palabra interior,  
de mi sensación de árbol  
para tu pequeño cuerpo de niña.  
Porque tendría que hablar,  
escribirte una carta, hablar.  
Porque todo esto es polvo inevitable:  
tus oscuros ojos,  
tu ropa interior mojada en el baño del hotel,  
tus senos en un espejo de diciembre,  
tu breve falda,  
tus orgasmos en mi boca,  
el amor,  
el sexo,  
tu casa con tu cuarto y tus libros

o tus libros y tu casa y el amor y el sexo y tu cuarto  
y otras pequeñas muertes mañana.  
En fin, la lista de cadáveres no terminaría.  
Y sí, inevitablemente somos  
arena de un reloj que se acaba.

Tomado de la revista *Alforja de poesía*, No. 37, Verano de 2006 (fragmento 5) y  
de *Los mejores poemas mexicanos 2006*, (2006), (fragmentos 1 y 2).

TRUJILLO, JULIO, (1969).

## REVELACIÓN

El moho esperó siglos y me dijo,  
cargado de vocales  
esponjadas:  
moho

## Eso

*Para Bernardo Trujillo*

En ocasiones he visto la cifra  
(no sólo en la retícula de hojas  
que gustan de exhibirse para mí  
no sólo en lo fatal  
de la belleza;  
la he visto recortada por las cosas,  
espacio entre dos árboles,  
navaja de los párpados,  
blanquísima elocuencia en el acceso  
de asma,  
costura entre dos nadas, trenza  
vacía y ensimismada:  
figura circular que no tiene final  
ni tiene origen  
-floto, en el centro floto-),  
pero nunca he podido pronunciarla.

Tomado de *Blanco Móvil*. No. 101

## CELEBRACIÓN DE LAS COSAS

*Y las cosas se apoyan en mí,  
como si yo, que no tengo raíz,  
fuera la raíz que les falta*

Roberto Juarroz

Dispuestas en la mesa las cosas se enarbolan,  
la mesa se enarbola con las cosas.  
En un segundo espléndido  
se colma el lomo de ávidos emblemas  
buscando el ojo que los cifre  
y los detenga.  
Blanden su cuerpo estricto,  
danzan la danza de su forma persuasiva,  
se inflaman hasta el filo de sus lindes  
y hacia adentro,  
hacia su corazón de cosa ilusionada.  
Me cortejan.

No estoy aquí sino en la cosa,  
la doto del impulso de mi sangre  
y la echo a andar hacia su centro;  
la cosa crece alas,  
vuela en el cielo íntimo y preciso  
de su carne,  
celebra coincidir con ella misma,  
corresponder al ritmo de su ritmo,  
ser la armonía, el centro de las cosas.

No existe afuera ni mañana ni porqué,  
todo es las cosas reinando en el instante,  
el cántico de estar  
y pronunciarse,  
lo más pequeño y su pancarta:  
el alfiler altivo  
en su menudo coto de dolor,  
el clip solícito,  
la astilla saltimbanqui,  
el feo pero tenaz pisapapeles.

Todo es lo que los ojos manifiestan,  
y todo lo demás desaparece.

Tomado de *Generación del 2000, Literatura Mexicana  
Hacia el Tercer Milenio*, (FETA-CONACULTA, 2000).

URROZ, ELOY, (1967).

RESPUESTA A *SONS AND LOVERS*

Es como Dios: secreta  
Una mujer es yo mismo y aquello que no soy  
lo que no soy de más perfecto  
Queda aprender a ser mujer  
La vida es conocer a la mujer que llevo dentro

UN RÍO ES UN RUMOR

A José María Lugo

I

Un río es un rumor  
Un río rumor oscuro  
Su corriente arrastra el mundo  
En mis venas  
su rumor de arcillas  
sedimenta

II

Bajo las blancas linfas  
un barro grávido se asienta:  
el Tiempo Vertical en la conciencia

III

*El río está dentro de nosotros*  
*dios pardo* sin Tiempo  
Sempiterno  
jamás procrea este río:  
consustancial a él mismo

El mar se crea  
recrea  
es cíclico  
El mar marea: pleamar y bajamar  
nos hunde nos hunde

Inmóvil  
el río transcurre

*(The Dry Salvages)*

## A LO OSCURO DEL MAR

Hermano,  
es una cosa terrible en la realidad:  
cuando estás allí cerca, mirando, lo sabes:  
al inclinarte sentirás la infamia que supone  
mostrar el secreto del mundo por dentro,  
su herida que es piel macerada y ufana;  
olerla anticipa un miedo abisal,  
si la abres  
sobrecoge a los dedos su hondura y cunde  
su peste añosa y salubre. Piensas  
que es abominable esta realidad y te le enfrentas y hay  
fatiga, y la *debes* lastimar  
con la verga, la lengua, la a-  
licaída voluntad. Sí, no es tu cuerpo  
—ese peso que es  
deseo cansado, no feraz; la penetras  
por la voluntad. Entras  
por odio; es mentira siempre  
que te digan que es amor.  
Hermano,  
Ella es la Inconciencia, la carne que te envidia,  
la inmisericorde llaga que se ofrece  
Y palpita. Adentro *hay nada*, hay pura  
angustia, ardiente soledad; desa-  
pareces, no eres; no hay  
piedad y hay menos fuerzas.  
Es meterse sin Dios a lo oscuro del mar.



## A UNA DAMA

Oh dama, hembra, pulpa, grupa muscular,  
músculo maravilloso en que me ahogo,  
descristálizame, hazme una impía mariposa,  
rompe esta crisálida y vuélveme un sujeto  
en mis dos partes, sujétame si puedes, tómame  
en mis ardorosos insitintos subcutáneos y cutáneos.  
Si es necesario, iponme alfileres!  
Ahógameeeeeee como a un becerro con tu lácteo sentido del humor,  
resucítame hasta que veas que muera,  
oh forma nativa, reposada actividad  
desacralizadora de amapolas y otras cosas en vías de extinción,  
depredadora del mundo y de su aureola de mujer profunda  
mente puta, mujer lavios de orangután tan tan.  
—¿A quién vusca?  
—A la vagina.  
—Aquí no es... —con falso halago responde Nadia  
quien inventa los arpegios de una madre rin tin tin.  
Macérame, cógeme, dama, te lo ruego,  
oh poder primero que  
mancillar busco nomás el latifundio lúbrico,  
el deseo to témico,  
la antigua ardilla ardiente de mi pecho,  
el goce colosal,  
el puro dolorosal mustio, soloroso:  
último reducto sintón izando el huevo.  
Ahora prístinas llevo por desabrocharme y derribar el *pub*  
is, arribar al ámbar sin bujía ni luz,  
ni nada ni alma,  
Ir más rápido que él. Comprendan: llevo pris-  
máticos para originarme en sus vegetales comestibles,  
en sus estupefactos rostros limpios,  
con agua y jabón mi artefacto lavo diario —no deben preocuparse.  
Oh amarga, soñolienta soledad del Orinoco,  
inmóvil soledad de herrumbre.  
—Dame lumbre, amor. Dame, te lo ruego.

Tomados de Eloy Urroz, *Yo soy ella*. Marsias, México, 1998.

## CAMPOS DE DISTANCIA

Estar lejos  
Es hacer del recuerdo una gran roca  
Donde caben nostalgias.  
Toneladas de angustia  
Van de ventana a ventana  
En algún cuarto frío  
Donde habitamos hoy  
Los ojos y los miedos.  
Estar lejos  
Es entretejer pasos  
Con hilos de ausencia  
Y surcar soledades  
Con hectáreas y hectáreas  
De recuerdos.  
Voces desérticas  
Se enamoran de ecos momificados  
Que genera el tiempo  
Y juntos  
Viajan  
Disfrazados de noche-piel  
Entre nuestros amuletos.  
De lejos el viento sopla lento  
Y las pasiones palpitan boca arriba.

## DEVOCIÓN

Más allá de las sombras de los ecos  
Me he buscado.  
Caminando sin pasos  
Mojando los recuerdos  
En gotitas de amaranto.  
Acostada en mí misma  
Me he salido de mí  
Para observarme  
Desmoronando mis pasos  
Con las manos mojadas.  
Entre los ecos que quedan  
Me sacudo el destino.  
Destierro mi centro de mí misma.  
Llevo este cuerpo a una tierra ajena  
Donde los huracanes se ven por dentro  
Y ahí me quedo, varios años, varios momentos.

## INCERTIDUMBRE

En el mundo debe haber un lugar donde haya arena de colores  
    Pero tengo mis dudas  
Un lugar donde el agua corra paralela a la sed  
    Pero tengo mis dudas  
Un sitio donde sea obligatorio enlazar las manos  
    Pero tengo mis dudas  
Un lugar, un sencillo lugar donde gritar sea obligatorio  
    Pero tengo mis dudas  
Un lugar donde se puedan esclarecer todas las dudas  
    Sin duda hay un lugar así, sin duda

## NOMBRO LO QUE DESEO

No necesito aire  
Para pronunciar aire.  
No necesito noche  
Para tocar la noche.  
Con la palabra paso  
También voy caminando.  
Al nombrar una estrella  
Ya estoy en esa estrella.  
Aun estando sola  
Unos labios  
Me tocan si los pienso.

## COMPañÍA

Yo olvido mi soledad  
Pero ella no me olvida.  
Me guarda una distancia  
Pero nunca se aleja.  
Doy un paso y camina,  
Me detengo  
E intuye silenciosa  
A dónde me dirijo  
Para seguir andando  
Tras de mí  
Cuando la necesito.

## PREGUNTAS SIN PREGUNTAS

La palabra respuesta  
No me responde nada.  
He descubierto ahora  
Que el viento es quien nos guía.  
Que las nubes  
Son un ligero indicio  
De camino  
Para viajar hacia lo insospechado.  
Que un ave imagina emigrar  
Y ya está en otra parte.  
Que la música  
Es un paréntesis  
De silencio y memoria,  
Y que cada que un hombre olvida,  
Una estrella se fuga  
A otra galaxia.

## VIAJES

Uno no es más  
Que el propio recorrido de sí mismo.

Somos la cantidad  
De estrellas observadas,  
Los litros de aire que comemos,  
La luz artificial de todos los faros  
Que nos han alumbrado.  
Los años debieran contársenos  
Por los reflejos de luna  
Ante nuestra mirada.  
Somos la ruta oculta  
De futuras escenas  
Que estemos imaginando.

## INSOMNIO

Caigo a un rincón de la cama  
Buscando preguntas  
A todas mis respuestas.

Una audaz somnolencia  
Me descubre  
Oculta entre seis mil almohadas.

El sueño huye de prisa  
Tomando como centro  
el cruce de mis noches.

## REVERSO

Quiero agarrar del pico a un ave fénix  
Y mantenerlo vivo  
Hasta que su belleza se nos cuele  
Como ceniza blanda.  
Agazaparme en la fortaleza  
De nuestras pupilas  
Hasta que el tiempo avive  
Las neuronas dormidas.  
Atarme el corazón  
Con venas de cordero enfurecido.  
Rodear la noche  
Cuando aún sea de día.  
Medir en pestañeos  
Mis mentiras.  
Derramar vasos sanguíneos.  
Reconocer tu cuerpo  
Con mis falanges rotas.  
Voltear la noche para vernos dormir.

## VALENCIA, INGRID (1983).

### EXTRAVIÉ MIS OJOS

en la flor que vi crecer y la cortaron  
en el puente hacia otro mundo que soñé

Hay plumas de aves en el suelo  
por el drenaje los hilos de un rebozo  
entrelazan serpientes  
que huyen de las águilas

Las calles me desconocen  
no hay esquinas para vender el alma  
los semáforos en rojo seducen mis raíces

pero no hay tierra  
sólo un continuo exilio hacia el pasado  
ríos de sangre  
quetzales en prisión  
templos dibujados  
con las uñas de  
hombres escarlata

Llueve, hace frío  
los dientes del reloj  
se encajan en las manecillas

La tarde y sus sombras en movimiento  
con su tic-tac de gatillo cubren mi rostro  
apuntan hacia los edificios más altos  
hasta vencer al sol.

### A PESAR DE MÍ

*Los pies son  
el rostro del alma*

Camino sobre lo que ya no está  
pero puedo sentir en mis manos  
la lenta agonía de un grito,  
pisar cadáveres como espinas  
y reconocer ese olor azul en mis labios

Sé que desaparecen como yo en ellos  
aunque el líquido soplo del día  
lo niegue

una mancha gris  
lo cubre todo  
también mis pies

A pesar de mí  
nada queda en los ojos de la calle.

## CLEPSIDRA

### I

Las plantas de mis pies  
absorben los gritos  
de hojas secas  
que arroja el viento

Sé que desaparezco

aunque la vitrina del aire me refleje  
y la luz anide rostros en mi piel

Estoy en la carretera contra la muerte  
No conozco un atajo hacia a mi origen.

### II

El inquilino en mis huesos  
perfora el sueño del árbol  
hasta podrir sus raíces

Puedo tocar su respiración  
confundirme en ella  
y hasta creer que  
soy  
sus manos en mi cuello

sus pasos  
son un reloj de agua  
que me desborda

### III

Tocar tus labios  
sobre el espejo roto del agua  
hacer más tus cicatrices  
hasta que los falos intactos floten  
se alejen.

## DÍAS

Dejaba de pertenecerme

La inabarcable sombra en la Ciudad

El permanente exilio de los pájaros azules

La ventana rota de una garganta  
a punto de encajarse  
en un mar que se ennegrece

El infinito  
descansando en el borde

de una pregunta

El sabor de un paréntesis

Dejaban de pertenecerme  
las cosas muertas

Los días  
Las cosas muertas.

## DESPUÉS DEL MURO

A José Luis

Hasta que no quede duda  
Lees etiquetas de coca cola  
Coleccionas botellas de vidrio  
Mientras la gente en la televisión  
Te cuenta cómo enfrentarte al espejo

Después del muro

El sabor del miedo  
Camina por tu garganta

Podrías escupirlo  
Pero las voces solitarias bajo tu piel  
Paralizan tu boca

Tu madre no lo sabe:  
Desde hoy  
Siempre será de noche.

## ESTA ES LA TARDE

A José Martín Vigil

Esta es la tarde  
en la que *cierto olor a podrido*  
penetra por los orificios  
de puertas y ventanas

¿A dónde va la luz?  
¿Bajo qué párpado habita Dios?

Nunca supe del cansancio  
hasta hoy  
que los objetos  
se han vuelto ruido  
que mi otra piel  
ya es anciana.



SI REGRESAS APAGA LA LUZ

Si regresas apaga la luz  
no sepas nunca de mi piel en otro

Para olvidar  
no bastan las traiciones o transgredir recuerdos  
mentir la cama  
borrarlo todo  
Carajo  
Para olvidar  
sólo una frase que niegue la memoria

LA MEMORIA DEL SUICIDA

*Como las olas*

*La vida llega a puerto*

*se repita*

*Cabañuelas que recuerdan la razón sin esperanza*

I

Los muertos reclaman a sus muertos al cauce de las horas  
Dios emerge en silencio y nos reclama  
exige nuestro perdón  
o nuestro olvido

Cuerpo al patíbulo  
Crucifixión en la entraña de mi duda

Transcurro al filo de una idea

II

La niña no nacerá de nuevo porque olvidó rezar  
porque nadie reclama su llanto  
porque sus manitas no aprietan  
la sorpresa

El pecado es el estigma  
la fuerza de la plegaria

Se pierde

III

Nadie supo dar razón de su partida  
El responso transgredí  
Huyó huí  
¿a dónde iba?

#### IV

El azar y su deseo  
Justicia para la piel un domicilio  
Nadie hablará por nosotros  
Nunca fue suya la historia

#### V

Al borde del precipicio los recuerdos  
¡Que se ahoguen!  
¡Que se sepa la verdad y que se diga!

#### VI

Ayer memoricé un panfleto  
Hoy pregono libertad y encarcelo las razones  
Una cana  
El espejo no sabe resignarse

#### VII

¿Con qué me quedo?  
¿Acaso me inmolaré en la nada?  
Emparedarme sí  
Como en otras resurrecciones insurrecta  
¡Que no surja!  
¡Que se calle!

#### VIII

Volver a reandar los pasos  
¿A dónde llegar?  
Muerte niña  
La vida me ha negado el habla

#### IX

Dime Dios ¿por qué juegas conmigo?  
Soy la Caridad vestida de payaso  
Sin Fe  
Sin Esperanza

#### X

Seguí los misterios del Rosario  
Sacudí mi ropa y no pasó nada porque de amar a los demás  
la camisa no se mancha  
Igual no es lo mismo para todos

El búho canta  
canta

## XI

¿Hay alguien ahí?  
Alguien viste mi sudario  
No puedo aconsejarle al miedo un Padrenuestro  
Apuro cada gota de mi muerte porque la oración es ciega y

## XII

*No se culpe*  
*Soy consciente*  
*y sin remedio*

*Hablará la memoria*  
*la historia*  
*el silencio del suicida*

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004)

LOS ANALES DE LA HISTORIA

detrás de cada esdrújula un mundo nos observa como  
aquella burbuja sin brújula epidérmica  
quizá no es el ombligo sino la obligación de medir con la  
mano lo sano del escándalo  
lozanos entregamos el rayo de los párpados y el celo de unos  
pájaros de vuelo desmedido  
espectáculo inverso de un tímido agujero por donde asoma  
el sol que dio sombra a sodoma  
es un culo o un verso de rima subterránea y unos pocos  
milímetros como todo perímetro  
acaso centimétrico si es balance de dos y el balbuceo de un  
dios debajo de la lluvia  
esa ronda en la cúspide que sostiene el aliento del naufrago  
que insólito amarra entre tus islas  
las ínsulas colgantes del peso de tus hombros  
como la línea rota y rica en minerales cuando el tiempo se  
parte donde se aparta el viento  
pendiente de tu cuerpo el relámpago explota para tapar lo  
fétido del poso de tu entraña  
romántico desliz del aire más sincero  
del que nace en el cero donde concluye todo

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004).

## LAS RAZONES DEL MÚRICE

Las razones del múrice reposan, como entonces, debajo de tus aguas. La mano que las hurtó a la sombra no podrá sustraerlas del olvido. Nunca más serán púrpura tus labios, ni cruzará tu risa los cercados para exhalar la brisa que acontece más allá de este puerto. Como estatua de un dios decapitado yacerás en mis fondos coralinos. Miles de peces habitarán tu asombro. Yo mediré tu ausencia por millones de brazas.

## EL MAR EN EL ESPEJO

Debo dormir al cabo, con la cabeza apoyada en el umbral de tu mirada. Debo cerrar los ojos simplemente. Ya vendrán los jinetes del silencio. Veré la yegua blanca galopando por el llano, levantando a su paso una inasible tolvenera. Dime si tú también estás despierta, contemplando este mundo hecho pedazos que algunos llaman simplemente deseo, pero desde las altas cumbres del insomnio tiene nombre de fuego u otra cosa.



Debo mirar el mar en el espejo. Debo cerrar los ojos para que el mar acuda a mis orillas inundándolo todo. En el cenit del agua yo lavaré tu cuerpo como quien se prepara para el día, pero el mar no vendrá. Tú serás la primera luz del alba, la isla que duerme arrullada por el rayo, el barco que navega hacia el corazón del remolino.

Tomados de *Las razones del múrice* (Editorial Praxis, 2003)

### ADVERTENCIA

Luna de abril  
luna llena de mayo  
luna de lunares acabados  
luna de lunares heredados  
luna velando caracoles  
enamorado  
Nada hará que la recuerdes  
estoy en tu espacio  
lo lleno todo con cada destello  
que reflejan mis manos  
son pararrayos abiertos  
que construyen paredes enormes  
donde puedan pintar las futuras  
fauces de un nuevo dragón  
encerrado en un solo fuego.

### AMENAZA

Si te agotaras en mí  
si en mí te detuvieras  
a pesar de huir entre  
raíces de luz  
volverías a mí  
en un declive profundo  
y nuestro  
como un baile final  
de apagadas voces  
resucitarías de noche  
en cada sudor que  
tu cuerpo asome  
en cada despojo  
de tus licores  
hallarías mi nombre  
encendido por ahí  
en la memoria azul  
de todos tus amores.

Tomados de *Grimorio (Recetario de brujas)*. (Editorial Praxis, México, 1991).

VÁZQUEZ, RAQUELA, (1975).

## EL PAN DE CADA DÍA

### I

Un niño de la calle  
hace piruetas en la esquina  
para ganarse el sustento  
y hundir en el sopor  
sus pesadillas.

### II

¿Es posible inventar la rebeldía  
y borrar de nuestros labios el silencio?

### III

Hacer gritar a la poesía,  
es emboscar con delirio a la muerte  
para ganarnos la libertad.

Tomado de *Ventanacielo* (Tintanueva ediciones, 2005).

VEGA LÓPEZ, JOSUÉ, (1976).

LA CIUDAD ADENTRO DE MI CASA

Me escondí del rumor de la gente,  
tanto ruido, tanto polvo allá afuera.

Pero ahora vivimos unos sobre otros  
y los coches, el tren, los perros y la lluvia  
están adentro de mi casa:  
los tengo en la ventana,  
en la mesa y hasta en los libros.

¡Qué lugar hemos construido  
para apilar nuestros cuerpos!



## VEGA ZARAGOZA, GUILLERMO, (1967).

### CANTO PARA ABLANDAR A LAS ROCAS

*Pero yo sé su nombre:  
roca, le digo,  
y comienza a ablandarse.  
Eduardo Lizalde.*

No es fácil  
hallar la orilla del canto,  
la causa de tanta voz  
rasgando la oscuridad.

Canto porque no entiendo.  
Canto para entender.  
Canto para no perder la voz.  
Canto para no perderme.

No es fácil  
hallar la razón del canto  
cuando no hay más que sinrazón.

Canto para ensuciar las alboradas.  
Canto para desmanchar el cielo.  
Canto para acercarme a la punta de mis pies.  
Canto para ganar el pasaporte a tu piel.

Canto para inaugurar las cosas,  
como tu corazón, por ejemplo,  
pero me hacen falta dientes  
para ablandarlo y comerlo.

Ya está:  
me hundiré en el silencio  
para ver si así me escuchas.

## ZOOLOGÍA POÉTICA

*Before I sink  
into the big sleep,  
I want to hear  
the scream of the butterfly...*

James Douglas Morrison.

Esto es lo que entiendo:  
Para ser poeta  
tienes que convertirte en un animal,  
adoptarlo como tema,  
sin importar que sea el más deleznable,  
el más traicionero, el más terrible,  
el más salvaje, el más ponzoñoso,  
el más desgraciado, el más ingrato,  
el más amargo.

Conozco tantos poetas como animales.  
Un cocodrilo, un tigre,  
una zorra, una pantera,  
un maxmordón  
(no es un animal, pero como si lo fuera).  
O puedes ser un dinosaurio,  
una cebra o una llaga  
(llaga dije, no llama, pendejos),  
un animal con el costado herido.

Pero yo escojo ser el más ruin de todos,  
del que todos huyen,  
al que todos temen,  
del que nadie habla,  
el que al final se queda siempre solo.

## TRANCE POETALCOHÓLICO Y DESCOYUNTADO DESPUÉS DE LEER A EFRAÍN HUERTA

Ahora comprendo  
por qué pluralizabas a las flores,  
cocodrilo:  
eras hijo de la ciudad del alba.  
Nunca viste las acacias  
pero pisaste San Juan de Letrán.  
No conocías los alcatraces  
pero hiciste letreros de asfáltica ironía.  
No supiste distinguir a la azucena,  
pero intuías que fuera del Metro  
otra era la vida.

¿De qué más podías hablarnos  
si te la pasabas construyendo barcos  
en las playas del Acueducto,  
sentado bajo la enramada de un poste,  
mirando el vuelo de pájaros metálicos?

Nadie puede reprocharte tu ignorancia,  
porque la poesía también está aquí,  
en los alegres malabares infantiles,  
en los monstruos que se arrastran,  
en el vaivén de muchos senos,  
en la presión lasciva de muchos miembros,  
en cada ladrón de amaneceres,  
en cada poeta pordiosero.

## TE HABLO DEL POETA

*Escribir es alegre.*

*Uno puede escribir  
alegremente que se va a suicidar.*

Georges Perros

Voy a hablarte de un hombre  
pero no de ése que escribe  
con caligrafía palmer  
y sueña a ser montaña  
para tratar de conquistarte.  
Te hablo de alguien  
al que no le basta soñar  
con ser montaña.  
Él es la montaña.

Te hablo del poeta,  
un ladrón, un forajido,  
que sin vergüenza hurga en tus secretos.  
Te hablo del poeta  
que no renuncia a tu cuerpo,

al que le tiemblan las manos  
cuando traza la agonía de tu perfil,  
que muerde y ya no suelta  
cuando lo tientas,  
que se arrastra para lanzarse  
desde el precipicio de tus senos,  
el que más que tu esencia  
desea la fragancia de tu centro,  
que te sostiene la mirada  
y puede morir bajo el peso de tus párpados,  
el que blasfema y maldice  
y al final se quedará siempre solo,  
el que traicionaría a Dios  
para descifrar el misterio rosado  
al final de tu espalda.

El que recuerda todo  
porque lo sabe todo.  
El que no dibuja con luz  
pues él es la luz.  
El que no cree en señales  
ni cambia tu nombre en la primera cita,  
el que te conoce desde el principio  
porque él ya era antes de ti.  
El que hurta  
y arranca vidas sin remordimientos,  
el que habita en la soledad de tu cuaderno.

Te hablo del poeta,  
*el hombre con hambre de nombre,*  
el ser más desgraciado,  
que medra, se arrastra,  
traiciona y se agazapa.  
El que no tiene amigos  
ni te tiene a ti.  
el que sólo tiene palabras  
para sobrevivir,  
aunque las palabras no sirvan de nada.

## DESDE LA BAHÍA DE LA MUERTE

Un sombrero verde flota  
sobre la bahía de la muerte.  
Una mujer madura se levanta la falda  
y desaparece en las fauces del agua.  
A nadie le importa.  
Nadie trata de salvarla.  
Rostros fanstasmas  
se enguajan el sudor de las olas.  
En esta bahía  
forjada por infinitas glaciaciones  
los marineros no saben nadar.

El sombrero verde sigue flotando.  
El sol de la tarde escudriña el mar  
y yo pienso en los amigos  
que dejé al otro lado del Atlántico.  
Pienso en mi país  
donde los monjes adoran sus jardines y  
las cabras se comen los claveles rojos,  
donde las niñas de cabellos largos,  
libres y al viento,  
arrancan al aire soledades nuevas.  
Pienso en la nueva esposa que voy a tener y  
en las esposas que pude haber tenido.  
A todas se las tragarón las fauces del agua.  
Es mi cuerpo el que flota  
bajo el enmohecido sombrero verde.

PARED

lo que designa el muro  
es cuestión del muro  
y no del arquitecto  
que afiló los ladrillos  
y les selló los labios  
con cemento.  
lo que designa el muro  
es lo que no se puede decir  
del muro  
porque dejaría de ser  
sino éter  
o tierra para futuros ladrillos.  
necesito una palabra  
que atraviese la pared:  
nombres que sobrevuelen  
la estatura del muro:  
invento muros  
con cada palabra  
que apilo.  
tomo mi pared  
y la recargo contra el horizonte  
y así la pared  
es el piso  
y me pongo a mirar ese piso  
que mis pies no pisan  
cuando descanso la frente  
en el antebrazo de mi nada.  
queda de pie  
un espejo de pino  
que no arde:  
una especie de televisor:  
lo que hay es un reloj  
que da la hora  
que le da la gana.  
estas paredes  
van desnudas:  
es bien sabido  
que los espejos se alimentan  
de gente.  
cada yo es un muro  
cada yo está separado  
por un muro:  
hay enigmas muros:  
mudos muros:  
hay enigmas de bronce  
como el busto del prócer  
en el patio de la espera.

## ALAS

manos moneda: hoy en el mañana  
dos manos que tocaron ya la mierda  
que también alcanzaron las estrellas  
dos manos que subieron a la altura  
de los ojos: dos manos invisibles  
invencibles veloces abanicos  
manos que son vampiros por la noche  
estas manos abiertas a los clavos  
ofertas a las puertas y al candado  
estas manos que no son manos muertas  
que no son manos negras letras canto  
que no son manos alas para sueños  
ni tampoco cobijo contra el río  
manos que no son manos mutación  
las manos turbación más turbación  
manos para las minas entropiadas  
manos que vuelan: ramos de miradas:  
trozos de barro: dedos de los árboles  
son dos manos mirada material  
estas manos de puntas pararrayos  
estas manos que son conversaciones  
las manos como teclas del pianista  
las manos que son dados  
en los dedos de Dios

## YO COMO ÁRBOL

Esto es mi tronco  
firmemente afianzado ya  
en las torturas que lo configuran;  
soy ya un tronco establecido  
un tronco con arrugas en la piel  
con ramas fijas  
con raíces que endurecen  
asentadas cada vez más sólidas en mí  
acentuadas cada vez más nítidamente  
en el follaje que juguetea allá arriba;  
soy un tronco con ramas fijas  
sentado en el lugar donde lo plantaron  
tengo dulces hojas cada primavera  
personas que anidan en mí  
otras que han hecho de mí su refugio definitivo;  
los rayos del sol se diluyen  
al pasar por el tamiz de mi follaje  
se rasgan divertidos yo respiro  
mis hojas y mis plantas danzan  
en la fiesta de la vida  
en el sol que silba su melodía de color  
sobre las cosas  
sobre todas las cosas;  
el aire lleva el ritmo de las aves

el verde vagar del viento  
desperdigando su partitura de polen:  
florezco entonces  
de las ramas brotan flores  
de las flores salen mieles  
regocijo deleitoso para los habitantes de este bosque;  
árbol con ramas fijas  
árbol cerca de otros árboles  
en un confín enramado.

## SIGLO VEINTIUNO

con certeza tiene que haber algo que nos diga que esto no es un fraude ni el engaño de un  
engaño de una codificación de signos trucados  
donde todos somos símbolos y ya

significa tu significado  
con lo que te de la gana  
significar

y abre paso que ya vienen muchos otros nuevos signos similares a ti detrás de ti  
te expulsarán al pasado  
en otra monótona órbita  
de la rueda de la humana fortuna  
mientras el mundo mira sin ver

tiremos un par de torres y que todo comience de nuevo decidió alguien  
que todo comience de cero dijeron allá  
al cabo que esto tan solo es un ajedrez  
con decenas de centenas de millones de peones sacrificables  
con caballos que hace mucho que dejaron la caballería  
con alfiles habituados a correr  
en casas de bolsa pontificando  
y con reyes y con reinas como coronas magníficas de decoración

vimos comerciantes mercando al día siguiente con la memoria de los desdichados  
políticos jugando a los dados  
con los destinos de todos nosotros  
vimos venganza

supimos de incontables bombas que cayeron sobre muchos otros tantos miserables  
que no existieron nunca pues jamás los vimos en pantalla

masacres y matanzas al alcance de la mano y además en vivo y en directo  
desde el lugar de los hechos y a través de la imagen  
de una reportera atractiva pero circunspecta

y el periódico se dobla  
y el televisor cierra los ojos  
y la red ofrece distracciones infinitas y maneras múltiples de convertirse en piedra  
en algo parecido a lo contrario del insomnio



VERGARA GARCÍA, IVÁN, (1979).

(SIN TÍTULO)

No importa si es un grito  
o muchos gritos,  
la niñez se esfuma  
como el vapor - ahora inexistente-  
de aquellos barcos  
que surcaron el Mississippi.

No importa si este grito  
es un llanto en caída,  
se repite a un lado  
y entonces hace lo mismo  
en el otro lado,  
todo grito siempre es un eco,  
que nunca será perdido.  
Que nunca se detendrá.

(del poemario: *Montañas de Aurelia*)

06:08 HRS

*a mis abuelos*

Aquella mañana se abre la tumba  
que compartiría lecho conmigo,  
libera gusanos e hijos de gusanos  
y larvas e hijas de larvas.  
Un licor a vivo descompuesto  
riega la tierra  
y cae borracha  
y se fermenta  
y no se enamora  
y acepta ser madre  
—a fuerzas—.

Aquella mañana se abre la tumba  
que recibiría mis restos  
a no ser que ya no esté en ellos,  
que haya abandonado  
-cobarde-  
los restos de mi carne  
y sea otro y sea el mismo,  
a no ser que huelga extraño  
y no extrañe lo vivo y lo resplandeciente  
y aquello que despierte como si nada  
cuando sea verdad  
que ya todo ha ocurrido.

Y es cierto, se abre esa tumba que no es tumba  
y no estamos ahí,

nos entierran juntos, semicompletos  
en un relato firmado por mi  
antes de nacido,  
y es cierto, que me acerco a esa imagen  
desde esta alcoba rodeada de llantos  
que no se dedican a mi  
sino a mi abuelo  
que es enterrado por la tarde  
en aquel monte de cruces que son todas  
las cruces cuando ya no quedan vivos.

Y es cierto que camino en la comitiva  
escoltando este cuerpo que me ha traído  
desde un sueño de alcoba  
que me tenía mejor vivo.

Aquella mañana enterré mi cuerpo  
disfrazado de mi pariente más querido  
y no lo notan, no se esfuerzan,  
todas las coronas son Leopoldo Magaña  
y ninguna Ivan Vergara,  
presido mi sueño y en  
cada sombrero de fieltro me siento  
aureola, y en cada niño me siento ángel  
de fábula, y en cada beso robado al cuerpo  
frío me estremezco y todos los abrazos que  
me otorgan me obligan a despertar, a  
mirarme al espejo para decir que no, que no  
soy aquel del féretro, que no son mis manos  
las que levantan la cúpula y salen volando con  
campanas de fondo, que el atrio no es un  
rezo a nosotros, que somos pareja y que  
esta noche somos esposos, que el vientre  
tuyo se convirtió en cueva de vida, que no  
es cierto, que no crece Polo en ti,  
que es un sueño de reflejo el que distrae  
la comitiva y los hace voltear,  
que lo que veo es mi barba disminuida,  
una navaja en filo y un respiro cortado  
que sale de tu boca, que es la  
primer palabra de tu vientre, que me llama  
el sueño.

Aquella mañana termina con una oración  
y lo que descansa en paz, como nunca lo ha  
hecho, son nuestros cuerpos, exhaustos, gloriosos,  
inquietos por el desvelo y el rígido despertar.  
Inquietos abrimos los ojos  
y nos miramos  
sabiendo que no lo sabremos.

Abrimos las puertas,  
construimos futuros cementerios.

(del poemario: *Larga contemplación de la ciudad*)

## BAJO TORTURA

a Laura Misrachi

El verdadero azul es la noche que se entrega al resplandor,  
el verdadero azul es la luz ahogada en lo profundo,  
lo verdaderamente azul escapa con el alba,  
lo que es azul transparenta los cuerpos desnudos.

El verdadero azul es la azotea eclipsada,  
el verdadero azul es el aroma del mercado de flores,  
lo verdaderamente azul sangra con pena y tristeza,  
lo que es azul no se ve en los ojos, se refleja en ellos.

Lo verdaderamente azul es lo inútil  
la poesía se me acerca roja, pero se que es azul.

(del poemario: *Bajo tortura, el rojo es sabio*)

## LA MUSA INSPIRA A UN INVÁLIDO

a Juan Carlos Gordillo

Eligieron no nombrarse,  
a conocerse como robles  
y tímidas gotas que alimentan.

Eligieron olvidarse,  
a contemplarse en la vastedad  
de lo poros que cicatrizan la piel.

Sin nombre,  
como ciegos en un abrazo  
o como amantes sin sudor.

Sin memorias,  
como cintas vírgenes  
ahuyentan las manos  
que buscan sus cuerpos.

Eligen fallar  
las direcciones postales  
- sin remitente -  
y los correos electrónicos  
- sin memoria -

Eligen nombrarse,  
como tortugas

tatuados en la coraza  
que es hogar,  
tatuados en lo extraño  
como tierras que nunca jamás

(del poemario: *Evocaciones, mascotas y miedos. Alegoría de un mito*)

## TIERRA DE HOTELES

Iré olvidando  
que te has impuesto  
con golpes perfectos,  
cascadas perfectas.

Iré diciendo  
que me engaña el viento  
una gentil brisa  
que me duerme  
y me deja en la tortura.

Diré  
que es en la alcoba  
donde descansa tu sombra,  
diré  
que mi espalda carga tu soplo  
y en el escalofrío  
tu cuerpo de espuma  
espuma en mi aliento.

Iré olvidando  
habitaciones de peste  
nido de sudor exigidos  
hasta en sueños ajenos.

Iré diciendo  
que me engaña mi alma,  
que el ansia no basta  
cuando estallamos en vuelo,  
fuegos artificiales.

(del poemario: *Bajo tortura, el rojo es sabio*)

14: 14 HRS.

Realiza un quejido  
al tomar la primera:  
secuencia endiablada  
    que imita fragmentos  
    cuando alcanzamos lo real.

Realiza un desenfoque  
    que nuble la distancia,  
    cada encuadre,  
cada  
    ¡imagínate!  
    ¡que se sale la vida!

Un click:  
    se realiza el milagro  
    de obligarnos a encerrar  
    lo que llamamos bello.

(del poemario: *Larga contemplación de la ciudad*)

LOS LABIOS

Se rozan.  
Se rozan.  
Los labios se desprenden, se agotan, se integran...  
Dentro de sí evolucionan.

Los labios se desprenden de sí mismos, se desprenden.  
Los labios.  
Los labios temen a la inmanencia, la temen.  
Los labios florecen por la mañana y se humedecen,  
uno al otro se humedecen,  
los labios se desprenden.

Los labios se agotan de sí mismos, se agotan.  
Los labios se agotan en cada latido de la boca.  
Se agotan,  
se agitan  
se agrutan...

Nacen pétalos de sangre que envuelven la llama de la rosa.  
Nacen llamas de pétalo que sangran la rosa....  
Nacen rosas de sangre que encienden los pétalos de la llama....  
Nace la sangre de la llama y del pétalo y de la rosa y enciende...

El beso se esparce, se esparce.  
El beso se agita dentro de sí mismo:  
es embrión y nace.

Del beso nace la tensión.  
Del beso nace la álgida corona:  
caen de la boca las gemas, el oro, la plata.  
Se bebe la nostalgia, la espera, la despreocupación,  
la prudencia.

Del beso nace el equilibrio que tira cuerdas,  
que arroja sobre la muralla la enorme escala,  
sobre el pozo la soga,  
la mano que se tiende...

Los labios de sí mismos se desprenden.  
De sí mismos se desprenden.  
Se desprenden.

Los labios se desprenden.  
Los labios intercambian labios.  
Los besos intercambian besos.  
Los besos labian.

Lo labios se desprenden.  
Caen.



como imagen de tronera que polvora el estallido  
o nombre de poeta, nombre de cantor...

Así la mancha perforará la gruta, la arena, el hielo, la selva  
y todos los parajes que de pampa y bosque, tundra y llanura  
a la mente acudan  
para taladrar en la corteza más dura  
la palabra que revoluciona,  
la revolución de la palabra,  
palabra misma.

## EL CERCO

*"A mí me gusta mucho relinchar"...  
"¿Cómo era aquel relincho americanos?"*

*Aquel que empieza*

*¡¡Justi-fí-fí-fí-fí-cia!!"*

León Felipe

El cerco lo estableciste tú, víctima de cerco  
y el del diario pudo atravesar el cerco.  
Djelfa era un cerco y tú, víctima de cerco  
al fin dejaste el ardiente, terrible cerco.

Para Guevara, el cerco fue que lo ignoraran  
y la muerte el rápido escape, la llave de salida.  
El cerco, para Guevara, fue roto muchas veces.  
A él escaparon *Diario*, entrevista, ideología  
y el rostro que ahora se repite tantas veces,  
tantas veces bajo tantas formas.

Su rostro cuaja hoy en cada mancha de sangre latinoamericana.  
Desde Panamá y su canal Torrijos  
                                  hasta el Paso y Nogales,  
                                  hasta la Patagonia y la Tierra del fuego,  
cada mancha de sangre se torna Guevara,  
el rostro que reconocemos como Guevara.

¡Que caigan los chorros de sangre latinoamericana  
en tierra, sobre piedra, cemento y acero,  
que caigan y formen el rostro Guevara!



## EL RAPTO DE EUROPA

Europa en la mira:

la Europa de Jove y Zeus y el Júpiter tonante,  
el taurino toro bovino.

Por la fuerza, Europa fue violada  
¿y qué digo?

¿cómo más podría ser violada?

Por el blanco toro de cuernos lunares,  
de Tiro o Sidón a la taurina Creta,  
Europa, montada, fue violentamente arrastrada  
al Radamántano-platamantis  
de hojas perennes por esta causa,  
constelación y joviana luna,  
satélite, cuerpo flotante en la marea del espacio.

Europa a través del catalejo:

en el momento de la victoriosa huida,  
en el momento del éxodo inmigrante.

Europa en la guerra, bajo las bombas.

Por cada gramo de tierra:

cadáver sobre cadáver envueltos en llamas,  
llamas del volcán de la desolada amargura,  
llamas del profundo abismo de la memoria,  
ignominia a cada paso.

Europa que se desangra a chorros,

Europa que pierde su memoria,  
Europa en un tocón sobre el Atlántico,

balsera, tocapuertas, refugiada.

Europa a tiro de fusil:

en alas del gitano de los aires

a ella nos dirigimos, montados en cómodas balas.

Europa, Europa, la vieja Europa.

La de la cultura griega, Europa,

la del imperio macedonio y el romano de Julio César,  
Europa.

Europa impresa en cada espacio:

en la be de la violencia  
y en la be de la violación.

Europa violenta y violentada,  
la vieja Europa del sufrimiento.

Sangre irrigó sus campos, sangre alimentó su cuerpo.

Nadie blasfema al proclamarla sangre envuelta en sangre.

Tanta sangre en sus banderas, en sus palacios, en sus museos,  
tanta sangre en sus prados, sus callejas, sus prostíbulos.  
¡Tanta, tanta sangre!

Pero de la sangre bebida en cuencos amargos,

entre las manos hechas cuencos,

de los cuénquicos ríos encarminados,

los frutales cuencos de escarlata jugo,

la cerúlea lluvia cuenco,

engendra paz, Europa quiere paz.

País de larga historia, país de prolongada tierra.  
¿Habrás aprendido al fin  
    que tu historia es una sola,  
        que por momentos te eriges monumento,  
            que en ti miran América Latina y el África  
                y el Lejano y el Cercano Oriente  
                    la única luz de las tinieblas?

¿Habrás visto la paradoja de la sangre,  
    la falacia de los cuerpos que mueren lentamente  
        su malgastada vida tras su prematuro fin?

¿Habrás visto el triple rapto:  
    el de Júpiter torocretense,  
        el que expulsó a tus hombres de su patria,  
            el de la Europa modelo humano?

VILLASEÑOR, JAVIER, (1977).

EL QUE NO ESTÉ LIBRE DE PECADO QUE TIRE LA PRIMERA LETRA

*Hablar, tal vez hablar en los devoramientos del alba, en las cenizas frías, en las constancias que no ha de leer nadie...*

José Carlos Becerra.

Ponerse a hablar así, en voz baja con la noche  
desde la lengua, el papel y la alcantarilla  
sacando telarañas de cualquier rincón  
    para tejerse un abrigo cualquiera  
sacando letras de cualquier rincón  
    para tejerse un nombre cualquiera  
Hablar con la noche acariciándole la frente  
mirando tu reflejo en los ojos de la noche  
sosteniendo el libro en blanco entre tus manos  
anclando tu corazón al borde de la mesa

Hablar así  
para cortarle la lengua a los crepúsculos  
Hablar así  
vaciando de sangre a la ceniza que nos vela el sueño

Hablar con la noche para amamantar los cementerios  
Para limpiar y blanquearle los huesos a la muerte  
Nos ponemos a hablar así,  
envenenándonos el paladar cuando decimos la palabra muerte,  
con la luz escondida bajo la cama como un niño asustado  
con la luz escondida bajo los párpados como un deseo asustado  
Nos ponemos a hablar así,  
con voz de óxido y tabaco  
y con un hormiguero que crece bajo las sábanas

Hablar de la ley y la condena, del índice de sal que dicta sentencia  
Imprecar a los jueces de dientes podridos que cargas desde tu nacimiento  
Y sólo atinas a saborear el polvo de una frase  
Y sólo llegas a pronunciar una frase de polvo  
que huye como ave herida al regazo de la noche:

*El que no esté libre de pecado que tire la primera letra*

Y sabes que no es cuestión de poner a hervir la sangre cuando despiertes  
Y sabes que no es cuestión de roerle el hueso a la madrugada hasta gastar tus encías  
Porque ya no es posible otra cosa que cerrarle los labios al verano  
ahora que quieres dar tu confesión a la noche  
y salir a orinar las calles con poemas y cálculos renales

Y te pones a hablar así,  
sabiendo que cada ola es la medida del mar  
que cada palabra es la medida del hombre  
que cada herida es la medida del hombre  
y que la noche no tiene medida  
porque es una mujer insomne y cubierta de fiebre  
y que el tiempo no tiene medida  
porque es un actor deforme con mala memoria

borracho y desnudo en el centro del sueño  
borracho y desnudo en el centro de tu propio escenario

Hablar entonces con ese estribillo que te inventas todos los días  
cuando la luz que de tanto darse mordidas se acaba a sí misma  
Y te disuelves en ese laberinto de frases de polvo  
Y escuchas de nuevo salir de tus labios la frase,  
igual que un muerto que sale de alguna fisura del tiempo agitando banderas:  
*El que no esté libre de pecado que tire la primera letra*

Y te pones a rascarle la cabeza al olvido como a un perro manso  
gestando el error y la mentira en el vientre,  
mirando de reojo al fracaso que pasa vestido de traje y sombrero  
y se sienta a observar cómo te pierdes en este laberinto de polvo

Y sólo esperas el estribillo que ha de llegar como una plegaria  
Y miras el estribillo que te llega como una mortaja  
después de haber gastado palabras haciendo tu confesión a la noche  
Y la voz al fondo del vaso entonces te dicta sentencia  
El dedo de sal te señala y te dicta sentencia  
Retomas el estribillo como un escudo contra la espada  
como el héroe de historieta que toma su capa:  
*El que no esté libre de pecado que tire la primera letra*

Nadie te dijo que hacer confesiones era sangrar un poco  
que tu vida era luz en el útero de la noche cubierta de fiebre  
que los poemas que habrías de gastar eran la expiación de tu condena

Y así hablas con esta noche que viste de negro  
como todas las noches que visten de negro  
Así hablas, así te confiesas,  
así purgas la condena que tú conoces  
con las palabras y el estribillo que la noche conoce

La noche que en algún lugar te espera siempre  
La noche que te espera con los ojos y oídos abiertos  
y tú  
con dolor y poemas seduces lentamente  
la noche que huele a noche y te espera con las piernas abiertas  
y tú  
con amarga soledad, desde hace años, penetras dulcemente.

## EL LOBO Y LA CARTA

A veces llega un alba de ladrillos a darnos gracias por la espera...  
Sentimos por las noches el martillo de óxido y la angustia  
La brasa en la garganta, el cigarrillo liado con el polvo y el olvido  
Y no tenemos ya palabras para andar sino descalzos  
Y no tenemos ya ni el miedo de cobre en el bolsillo

Entonces me levanto de mi propia niebla  
Y ando por el salón dos o tres veces

Para ser de nuevo un lobo herido  
Y no tengo sino garras para asirme a los minutos que se arrastran  
Garras y encías y colmillos para acechar el recuerdo de una risa

A veces no hay pan en la memoria  
Ni un beso dispuesto a ahogarse al fondo de la copa  
A veces no hay más que la luna metiéndose entre las sábanas

Entonces me desnudo para parecerme más al olvido  
Y voy como el lobo por el umbral de sombra  
    Por el umbral del miedo  
Y entonces tengo sólo huesos y sangre y sueños

Pero esta noche hay ojos donde llegarán a romper las olas  
Y la libertad será un tronco podrido traído por las mareas

Y entonces ya es tarde  
    Ya es tarde  
Ya es tarde para lamer las tumbas

A veces en el horizonte, que en el salón imagino,  
Se levanta una corona larga, del color de la desesperación  
A veces, entonces,  
será mejor lamer el llanto azul de la puta en las aceras

Esta noche me llegará una carta sin anuncio  
Una carta infecta de su propia blancura  
Se deslizará por debajo de la puerta  
como una blanca lombriz reptante

Esta noche llamarán a la puerta  
para darme una carta sin anuncio  
y escucharé el llamado como un lobo  
al que le crece una larva en los oídos  
cuando esta noche en esa carta sin anuncio  
me escriba la ausencia, con sus tintas y ácidos,  
    para declararme todo su amor infinito.

## ORIGEN

Te miro y encuentro  
un páramo de plata  
Te miro y el silencio  
se vuelve cascada y pedregal

Te miro y me disuelvo  
en un espejo que guarda  
nuestros nombres de agua

(desde antes que los páramos  
fueran de plata  
y las cascadas escribieran  
en su pedregal)

## EL MURO

Llega la noche gastando tu nombre.  
Veneno y polvo, ceniza, abismo.  
Te llama ese muro, siempre el mismo,  
Y en el muro te escribes y eres hombre.

¿Y fue del muro el nombre que quisiste?  
Fuego el muro que gasta tus lamentos:  
La tierra no dicta nacimientos,  
Pues fue el muro y el nombre el que perdiste.

Cuando el aire te diga su agonía  
Dile al muro que llore despedidas:  
No eras tú ni el poema el que partía.

Sé el agua y sé la mar como medida,  
Porque la noche siempre teme al día  
Y más allá del muro está la vida.

## EL ARMARIO

Una afilada astilla de roble  
con olor a naftalina  
entra en tu corazón...

Esta noche  
la soledad  
te espía desde el armario

## SED

Un soplo sediento  
se diluye por mi sangre.

¿Cuál es su nombre  
cuando bebe  
—cada día un poco—  
las palabras de mi cuerpo?

Tras su sombra,  
se arrastran  
mil relojes detenidos.

Alguien dice que es la muerte.

## NOCTURNO AGUA

Yo soy esa gota  
que derrama insomnio  
cuando me caigo  
de las columnas del silencio.

Fluyo en el destierro  
y me anego entre las aguas  
de la noche diáfana  
sin sueño.

## NOCTURNO MURO

¡Cuántos muros vacíos  
hay en este desierto del insomnio!

Para dibujar en ellos  
las sombras enfermas de silencio,  
con el pincel  
de la soledad salada  
que nos quema dentro.

O pintar un grito en esos bordes  
donde el eco es un fantasma  
que hiere nuestras pieles  
y nos muerde el nombre  
en los costados.  
Levantamos nuestra sangre  
derramada y en la oquedad  
de los muros de las noches  
escribimos epitafios  
para el sueño.

## NADA

¿A dónde voy en este espejo de la nada?  
¿Sobre este río ingrávido,  
que sólo de intentar palparlo,  
se congela?  
Ningún puente colgante  
sobre el tiempo.  
Tan sólo barcos muertos.

Sobre los mares  
de estas páginas,  
mi gélido reflejo.

## EL PUENTE

Mira el puente que sale de tus ojos líquidos  
y tus bóvedas de aire.  
El que arqueado sobre los silencios  
se levanta con la lengua.

Grita con tu voz  
—hecha con el polvo del camino—  
ese nombre que te cuelgas  
al cuello.

El eco sobre el puente mudo  
ha de llevarte hacia ti mismo.

## LLEGANDO A PUERTO

¡Cuántos marineros mueren  
intentando pescar palabras!

A las arenas de un silencio  
se dirigen ahora los barcos vacíos.

## CERTEZA

Mi silueta se escurre de unos ojos,  
el viento derrama sílabas en labios,  
vive una palabra que arde en otra boca

¿soy yo?

El perfil se me dibuja con miradas  
y a copiarme juguetea mi sombra

voy del miedo hasta el espejo,  
a conquistarme cada día  
cuando me miro con silencio.

Si tengo nombre, todo es cierto.

*(De El viaje a los espejos)*



ZAPATA, JOSÉ FRANCISCO, (1962).

### CIRCULACIÓN PESADA

Sangre, cuánta sangre derramada  
diario, seguido y terciado,  
cuánta presencia sanguínea fuera de cauce,  
sucia, maldecida, y sin brillo divino  
corre desde el pasado hacia el futuro,  
cuántas manos y conciencias ensangrentadas  
recorren los caminos pregonando limpidez  
cuántos misiles y "bombas inteligentes"  
manchados de penosa sangre fresca.

Países, qué países todos sangrantes  
hasta la triste noche de fiestas patrias,  
más el paisaje, los ríos, los caminos,  
de siempre sangrar planeta pálido,  
sin honor por santísimas cruces sangrando  
y los ojos sin tiempo para lavarse  
las lunas y sábanas manchadas de rojo,  
toda la urbe sangrada hasta el pánico  
por metódicos mosquitos y vampiros transnacionales,  
(nada nuevo bajo el sol pinche sangre pesada).

Milimétrico torrente, majestad del cuerpo,  
a la maquinaria del día y sus crepúsculos sangrones,  
luz roja en el cabaret de la vida, madre del movimiento,  
al hocico babeante de la bestia-*ojera ojete*.

Sangre fría mucha de veras que sí un chingo  
necesitamos pal'rito, pal'rato, pal'roto y pisotearla,  
quemarla, volverla castrante costra, ceniza negra,  
hacer moronga pa'los dioses, pal' mercado  
y demás chingaderas que jamás podrán lavar  
tanta hermosa sangre derramada tanta.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*. (2004).

EL AROMA DEL VIENTO

I

La carne cuando choca duele;  
bienvenida sea la sangre de los que caen,  
los atormentados que desayunan despacio,  
quienes pasan delante de todos y no ven nada,  
los que muerden los puntos de la aurora;  
los mejores y los desaparecidos.

Ven,  
vamos a la casa del refugio,  
por miel que abre todas las puertas,  
en los perímetros de la casa a oscuras.

II

Las ventanas acercan cada segundo el viento.  
Nos quedamos mirando,  
de pie, la carne.

III

Dejo el camino  
y tomo la vereda más grande  
y pura de tus perlas de agua.

Que se vayan todos los que no estuvieron despiertos,  
que se vayan.

De este pecho no mamarán los pobres  
ni los cobardes;  
vamos a incendiar el viento  
para ver nuestro horizonte.  
Venceremos.  
Venceremos y seremos vencidos,  
y seremos cadáveres,  
ejes vencidos por el tormento.

IV

Se acerca el día.  
Vamos a quedarnos mirando  
de pie, la carne.

Las piernas muerden el espacio.

Me llevo en tu pelo la nostalgia.

Tu carne es el mejor olor del viento.  
(Tu sexo renombra el tono de la carne, toda).

## V

Espérame en la esquina del espejo,  
voy a regresar a decirlo todo  
y voy a huir, como tú, al pecado, al fuego.

Cuando ya no tenga sangre  
refugiaré la herida en las almohadas.

Dormiré tranquilo, tal vez, pero aún con miedo:  
la carne cuando choca muere;  
los hombres desnudos ya no hablan;  
tu risa cruza, eternamente, la madrugada;  
los pasos quedarán marcados, por siempre;  
la carne es vigilia.

## VI

Ha sido descubierta la locura en nuestros cuerpos.  
Anidaré en los matices de tu nombre.

La carne es más pura que la piel,  
la sangre resucita todo el año.

Cuando se encienda la luz del cuarto voy a perderme  
y te miraré cantando.

## VII

Recuerdo que tu olor es la mejor carne de todos los vientos.

Tomado de *Acequias*. Año 7. Otoño 2004. No. 29

ZURITA ZAFRA, MOISÉS, (1967).

NOTICIA DEL FIN DEL MUNDO

Tengo un pez de colores  
cinco canicas en la bolsa  
y dos amigos

Sueño en las noches  
pero un sudor infame inunda la cama  
no quiero morir

Eduardo dice que caerán bolas de fuego  
dolor y muerte desde el cielo

El fin de los impuros que ayer fue con agua  
será un dulce recuerdo

¿Y mi hermanita?, dice Luis  
la abraza y llora y no tiene palabras, sólo miedo

En la escuela me han dicho que el sol es un anciano  
que morirá pronto

En mi primer insomnio me pregunto si la noche será eterna  
y es cierto, tiritan azules los astros a lo lejos

Pienso en mi madre, morirá también y lloro  
Estoy solo en medio de la noche y en silencio

No quiero despertarla,  
no quiero que vea que lloro por su muerte

No despiertes, le digo al oído  
y ella sigue así, dormida para siempre.

Tomado de *Anuario de poesía mexicana 2005*. (2006)